

Año 3 Número 5

Encuentro de imaginarios



**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo

WITH AI IMAGINED WITH AI

<https://energeiayentelequia.com.mx/>



**energeia &
entelequia**

Complejidad y Psiquismo

**Un proyecto que aborda
el Psicoanálisis y su
entorno científico-cultural**

ENCUENTRO DE IMAGINARIOS

Alguna vez, se anunció una colección de libros sobre el siglo pasado que tenía por slogan “el siglo XX, el siglo que ha vivido más aprisa”, pareciese que el XXI los superará con creces, ya que son muchos temas los que están redefiniendo nuestra concepción del mundo.

En el mundo global en que vivimos estamos compartiendo no sólo información, mercados, ciencia, comunicación y tecnología como la inteligencia artificial, sino también falta de democracia, guerras, conflictos, ecocidio, enfermedades e intolerancia.

En nuestro proyecto, estamos encaminados a analizar la complejidad subyacente a esta interrelación mediante el encuentro de los imaginarios sociales. No es nada nuevo, pero su interconexión vertiginosa nos permite tener perspectivas de comprensión tanto por la reinterpretación de nuestro pasado, el de México y el del resto del mundo. Miramos nuestro pasado y lo conectamos con la globalidad, retomando nuestra historia y considerando la irruptiva presencia de Oriente en un mundo en que el imperialismo europeo ha acaparado la narrativa oficial del planeta. Si no damos salida a las historias reprimidas y las voces de los otros, será difícil comprender lo que ocurre en el presente.

Al mismo tiempo que les recordamos que en nuestro canal de Youtube **Energeia & Entelequia, Complejidad y psiquismo**, en la sección *Mito y psicoanálisis*, del grupo *Calmecac* hemos analizado “La colonización de lo imaginario” propuesta por Gruzinski, los invitamos a revisar los videos realizados. Ya en el texto de este número, el mundo prehispánico es analizado por nuestro valioso colaborador Alfredo Alcantar, quien nos ofrece una mirada fresca e innovadora del reinado de Moctezuma que esperaba modificaciones por presagios en Mesoamerica en un periodo pre apocalíptico; el último peculiar y gran emperador azteca “Motecuhzoma Xocoyotzin” está presente en este número para comprender mejor el presente de México con una perspectiva compleja de nuestro pasado.

Los cambios en la subjetividad y la transformación del imaginario social indígena durante la colonización son analizados por María del Carmen Trejo quien nos habla de cómo el proceso de “evangelización” contribuyó a la colonización del imaginario indígena. A su vez, esta autora convoca a una revisión de un personaje fundamental en nuestra historia Malinalli, Malintzin, Marina, Doña Marina, Malinche; diversas identidades de una mujer excepcional, cuyo papel en el choque de civilizaciones fue esencial; pero, a su vez, ha servido para cargar con diversas culpas que son cuestionadas por la especialista en salud mental. “Representan diversas facetas identitarias de una misma mujer que, siendo real, paso a ser un ser histórico y otro lleno de ficción y uno más simbólico, para formar parte del imaginario social de México”.

En la misma perspectiva, Xavier Sandoval analiza uno de los cuentos más importantes de la literatura mexicana *La culpa es de los Tlaxcaltecas*. Obra en la que la mágica narrativa de Elena Garro nos ofrece un análisis del imaginario social mexicano donde la ambivalencia no resuelta de nuestro origen mestizo intenta evadir nuestro componente indígena mediante la señalización de la esposa de un funcionario exitoso en nuestro sistema patriarcal como el chivo expiatorio en donde se vierte la presencia conflictiva de como es que sabemos, muy en el fondo, de la grandeza de mesoamérica, por lo que tenemos que encontrar un culpable de nuestra historia, los tlaxcaltecas.

Nuestro proyecto editorial iniciará un ambicioso programa de análisis confrontador e integrador del pensamiento de



Oriente y de Occidente. Para abrir la discusión al respecto, mostramos un trabajo estructurado como un primer acercamiento de estos dos polos del mundo mediante la conexión del psicoanálisis occidental y de la religión hinduista. La India ha emergido al mundo como una nueva potencia económica y su compleja tradición cultural le da un respaldo más allá de los avances tecnológicos.

Los encuentros y desencuentros no sólo son entre civilizaciones geográficamente lejanas, si no entre generaciones mismas, así las nuevas generaciones tienen una nueva percepción de la diversidad sexual tanto en el ámbito académico como en el social e incluso médico como lo muestra Abraham Manzano del Castillo en su artículo *Nuevas expresiones de la sexualidad humana*. Fenómenos como la transexualidad hoy son analizados desde una óptica muy diferente a la de hace tan sólo 30 años, por lo tanto, ocupando posiciones muy distantes en el imaginario social de épocas cronológicamente cercanas.

En *El déficit de atención y los prejuicios que le rodean*, Mario Campuzano nos habla de la evolución clínica de este padecimiento y del shock que ha implicado en una sociedad que lo entiende poco.

Otra propuesta de gran importancia es la de Rigoberto V. Lemus en *Apuntes sobre narcisismo y psicología colectiva* donde analiza el proceso narcisista en algunos líderes de América Latina en conjunción con el fenómeno social que permite incrementar el poder de líderes autoritarios debido a un fenómeno en el que el narcisismo no sólo se encuentra en un sólo individuo, sino que se requieren ciertas formas de organización social inconscientes para avalar el proceso destructivo de las democracias.

Los imaginarios, chocan, se encuentran y se fusionan constantemente, así sucede con las expresiones artísticas que los representan, reproducen o replantean como es el cine y el teatro cuyo encuentro en México es narrado por Benjamín Castro Ruiz en *Del teatro al cine: desafiando los límites del actor sobre los aspectos político y representacional*.

Los encuentros civilizatorios pueden ser de diversas formas y por distintas vías, pero siempre generaran modificaciones en el imaginario colectivo que vale la pena estudiar, *Energeia y Entelequia*, como revista enfocada en la complejidad y el psiquismo, lo sabe y los aborda con pasión. Creemos que esta visión interdisciplinaria y epistemológicamente compleja es necesaria para entender los vertiginosos cambios que estamos disfrutando y padeciendo, simultáneamente.



LUIS XAVIER SANDOVAL GARCÍA

DIRECTOR EDITORIAL



Directorio Editorial

Director General
Luis Xavier Sandoval García

Subdirectora
Maria del Carmen Trejo Pérez

Coordinador Académico
Alfredo Alcántar Camarena

Presidente del Consejo Editorial
Mario Campuzano Montoya

Consejo Editorial
Amin Caram Fuentes

Pedro Vinicio Camacho Segura

Dante Gracia Vázquez

Angelina Guerrero Luna
(Profesor-Investigador Facultad de Psicología UNAM)

Abraham Manzano Del Castillo

Laura Melina Valdés Trejo

María Elena Rojas Torres

Alejandro Sandoval Maza

Edición y diseño
Patricio Cortés
5556010928
pcortesc@yahoo.com.mx



Energeia y Entelequia, Complejidad y Psiquismo. agosto de 2024 adiciembre 2024 Año 3, número 5 Revista semestral Odesa 1120. Colonia Portales. C.p. 03300. Alcaldía Benito Juárez. Ciudad de México. Tel: 5556010928. Editor responsable: Luis Xavier Sandoval García. Reserva de Derechos al uso exclusivo del título en trámite.

Energeia y entelequia no cobra por los artículos publicados y la selección de los mismos se realiza de acuerdo a criterios académicos, de calidad, originalidad y aporte científico. Se encuentra abierta al trabajo multi, inter y transdisciplinario, obedeciendo a la complejidad del psiquismo

Los artículos publicados son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente reflejan la postura de la publicación

Queda permitida la reproducción de los textos aquí publicados, siempre y cuando no se comercialicen y citando invariablemente la fuente.

Creative Commons (CC) Atribución-No comercial-No derivadas

Teoría psicoanalítica

El déficit de atención y los prejuicios que le rodean

Mario Campuzano

6

Apuntes sobre narcisismo y psicología colectiva

Rigoberto V. Lemus

10

Mito y Psicoanálisis

Apocalipsis de Motecuhzoma Xocoyotzin

Alfredo Alcántar Camarena

18

Malinalli. Malintzin. Marina. Doña Marina. Malinche. Diversas identidades de una mujer excepcional

María del Carmen Trejo P.

30

Cambios en la subjetividad y la transformación del imaginario social indígena durante la colonización

María del Carmen Trejo P.

46

Psicoanálisis y el hinduismo

Luis Xavier Sandoval García

56

Género

Nuevas expresiones de la sexualidad humana

Abraham Manzano Del Castillo

66

Psicoanálisis y sociedad

Resonancia psicosocial en familias víctimas de suicidio

Cerón Pineda Jorge Eduardo, Verzas Ruíz, Johana Carolina

72

Literatura y psicoanálisis

La culpa es de los tlaxcaltecas

Luis Xavier Sandoval García

78

Cine y Psicoanálisis

Del teatro al cine: desafiando los límites del actor sobre los aspectos político y representacional

Benjamín Castro Ruiz

84

Neurociencias

Neuropsicoanálisis de la intersubjetividad, integración biológica y psicosocial del vínculo humano

Conversatorio

90



EL DÉFICIT DE ATENCIÓN Y LOS PREJUICIOS QUE LE RODEAN



* **Mario Campuzano**

*Médico, psiquiatra, psicoanalista. Miembro Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo (AMPAG).

Como psiquiatra y psicoanalista, me han buscado personas para psicoterapia que, si bien requerían ese tipo de tratamiento por conflictos emocionales, en un buen número de casos, esos conflictos tenían estrecha y a veces directa relación con un síndrome de déficit de atención no diagnosticado ni tratado. Estos casos, generalmente, se daban en adultos jóvenes o de edad media, pero a veces eran personas de la tercera edad de setenta y más años. Y cuando era indicado el tratamiento farmacológico, me ha llamado la atención la desconfianza y el rechazo abierto o encubierto de los afectados y de sus familiares quienes suelen pensar que la prescripción de estimulantes del Sistema Nervioso Central (S.N.C.) como el metilfenidato los vuelve drogadictos, lo cual evidencia la información confusa y negativa respecto a este problema que circula entre la población, de ahí mi interés en abordarlo. También por el prejuicio de que se vea como un problema

de la infancia que se cura espontáneamente en la adolescencia como afirmaba un influyente paidopsiquiatra del pasado que contribuyó negativamente, en nuestro medio, al diagnóstico del problema en los adultos. Si bien es cierto que el paso del tiempo puede mejorar la inmadurez del sistema nervioso central, así como permitir el desarrollo de mecanismos de compensación y adaptación que permitan vivir a los afectados sin necesidad de tratamiento, queda un porcentaje alto de prevalencia en la población adulta sin diagnosticar y con probables problemas en sus vidas (G. Ayano y cols., 2023), algunos de ellos nos los encontramos en la práctica psiquiátrica y psicoterapéutica como lo detallo en este artículo.

¿Qué es el trastorno por déficit de atención?

Actualmente, se le considera un trastorno del neurodesarrollo, es decir, de origen predominantemente

biológico y tendencia genética, trastorno crónico que aparece desde la infancia y suele perdurar hasta la adultez por lo cual en la práctica psiquiátrica o psicoterapéutica pueden diagnosticarse casos incluso en la tercera edad.

Es un síndrome que ha tenido problemas para comprenderse también entre los profesionales de la salud y su comprensión ha sido acorde con los conocimientos en las neurociencias de cada época y siempre con una connotación orgánica, biológica. Inicialmente, se le conocía simplemente como daño cerebral, denominación demasiado genérica que se transformó en otra menos amenazante y más específica daño cerebral mínimo que, andando el tiempo, se transformó, nuevamente, en una denominación todavía menos amenazante y más exacta disfunción cerebral mínima para, en épocas más recientes pasar a su denominación actual de corte descriptivo: trastorno por déficit de atención (TDA) que puede ser solamente con esas manifestaciones o acompañarse de hiperactividad, en cuyo caso se convierte en trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH).

Como ya adelantamos, en algunos casos predomina el déficit de atención (TDA) con dificultades para concentrarse y distracción fácil, así como dificultad para organizar y planear actividades y para concluir las; también, se presenta dispersión en la atención y en las actividades donde se inician nuevas antes de concluir las primeras, situación que puede abarcar el discurso que se manifiesta atropellado y confuso por irse de una situación a otra y de un tiempo a otro. Puede ir o no acompañado de problemas de aprendizaje, lo cual puede agravar el cuadro y llevar a situaciones donde el niño se sienta solo e incomprendido, lo cual puede generar cuadros de ansiedad y/o depresión, así como, por el contrario, respuestas de rebeldía y oposicionismo. Los casos más orientados a la pasividad, el temor y la depresión son los difíciles de identificar en su padecimiento porque son niños “que no hacen ruido” y, por ende, no se llevan a consulta psiquiátrica a diferencia de los hiperactivos.

Estas manifestaciones básicas pueden acompañarse de hiperactividad psíquica y motora (TDAH) y en algunos casos de trastornos del aprendizaje, sea en la lectura (dislexia), en la expresión escrita (disgrafía) o en la aritmética (discalculia).

La hiperactividad puede manifestarse en algunos afectados desde que son bebés, para desesperación de los agobiados padres y suelen considerarse



niños difíciles de educar por sus familiares dada su permanente inquietud y frecuente dificultad para dormir. Son, sin duda, un desafío para la capacidad educativa y de contención de los padres, algunos de los cuales muestran su debilidad o incapacidad de apoyo y/o contención, o lo hacen con rigidez y violencia que tienen posibilidad de producir comportamientos semejantes del niño en el ámbito escolar inicialmente y en la vida después; otros, afortunadamente, tienen capacidad de contención y de desarrollo de mecanismos psicológicos de control de las fallas de atención mediante defensas obsesivas que suelen ser muy útiles y eficaces, aunque no siempre suficientes y pueden requerir la prescripción de medicamentos, no siempre metilfenidato, a veces otros como atomoxetina o antidepresivos.

En cuanto a la orientación a los padres sobre el manejo de los niños con TDAH se recomienda discutir con ellos dos puntos simples (Hill, 2018):

- Un niño con TDAH requiere más que la crianza estándar si quiere aprender y prosperar.
- Es particularmente difícil ser un padre eficaz de un niño con TDAH, ya que el TDAH va en contra de la capacidad del niño para aprender y el sentido de competencia de los padres.

Y recomendar que:

- Se establezca un pequeño número de reglas en el hogar, expresadas en un lenguaje que sea específico y comprensible para todos ("la mochila debe estar siempre debidamente arreglada antes de acostarse").
- Ir más allá de simplemente tratar de controlar la desobediencia, la sobreexcitación o la hiperactividad y proponerse tener oportunidades para pasar un buen rato con su hijo, mostrándole amor y aprecio.
- Mantener las instrucciones verbales cortas y claras.
- Incluir comentarios positivos, elogios y aliento, vinculados con un espíritu de incentivos.
- Evitar los castigos severos, los juicios duros y las condenas.
- Mantener viva la vida social del niño, pero organizando breves citas de juego con actividades estructuradas para evitar el caos o las peleas sobreexcitadas.
- Mantener la calma tanto como sea posible.
- Planificar con anticipación para evitar problemas

En la adolescencia, la hiperactividad puede acercarlos a los grupos de tendencias agresivas y provocadoras o a los que usan drogas, con los peligros consecuentes en su desarrollo.

En los adultos, también, se perciben estas dificultades en el discurso que es disperso y oscilante, por ejemplo, entre pasado y presente. Los olvidos son frecuentes de manera que alguno puede bromear que tiene Alzheimer temprano. La impulsividad es un dato muy visible. La inquietud suele ser permanente, con dificultad para mantenerse en espacios cerrados. En un caso, por ejemplo, un ingeniero después de graduado no soportó el trabajo permanente dentro de una oficina e intuitivamente decidió cambiar a un área técnica donde podía estar en movimiento, aunque los problemas de atención

dispersa le causaban infinitos problemas que hacían su trabajo inestable y generaban problemas con su pareja e hijos. Como mencioné antes, los mecanismos obsesivos pueden ser de gran utilidad para mejorar algunas de estas fallas, aunque alteraciones inesperadas pueden dar lugar a problemas importantes y situaciones chuscas como el caso de un hombre que guardaba sus objetos de uso cotidiano rigurosamente en ciertas bolsas del pantalón y cuando algún día compró sin darse cuenta uno de tres bolsas, todo se le desorganizó y al ir a un centro comercial perdió sus llaves y boleto de estacionamiento por lo cual tuvo que regresar a casa por ellos y los documentos necesarios para demostrar ser propietario de su automóvil. Este hombre, ya con medicación y psicoterapia, pudo, gracias al desarrollo de defensas obsesivas, usar medicación solamente en los días laborables y quedarse sin ella los fines de semana.

Como mencionamos, también, pueden existir problemas de aprendizaje como dificultades en la lectura, la escritura o la aritmética y en estos casos los niños pueden ser tratados como tontos causando afectaciones de la autoestima y dificultades escolares importantes.

Igualmente, puede utilizarse el padecimiento para encubrir la inmadurez caracterológica o la pasividad y falta de esfuerzo que dificultan alcanzar las metas de vida que se anhelan o, en los hijos consentidos, para encubrir sus dificultades de autosuficiencia y su búsqueda de que otros los atiendan.



Pero, este trastorno no afecta la inteligencia ni los talentos particulares que el sujeto pueda tener, por ejemplo, talento musical, y la intensidad de los síntomas pueden ir desde los leves hasta graves con las consecuentes variaciones en la afectación de las personas.

Áreas de afectación

Las afectaciones que pueden producirse dependerán básicamente de algunos factores: la intensidad del trastorno, lo temprano o tardío de su diagnóstico y tratamiento y la capacidad de comprensión y contención del problema por los familiares.

Las áreas de afectación potencial serán las del individuo que padece el trastorno, las del desempeño escolar, laboral y en la vida, dentro de la cual son fundamentales las pautas relacionales con su familia, compañeros de escuela y trabajo, amigos, así como las amorosas y de maternidad/paternidad.

Tratamiento

El tratamiento deberá abordar no sólo al paciente identificado, sino a su familia o convivientes en niños y adolescentes. Abarcará:

- Tratamiento farmacológico de estimulantes adrenérgicos, principalmente el metilfenidato, pero en algunos casos no se tolera y puede usarse la atomoxetina o antidepresivos con capacidad activante como la fluoxetina.
- Psicoeducación o psicoterapia familiar de orientación y guía en los niños e individual con orientación vincular en los adultos. En casos especiales terapias sintomáticas cognitivo-conductuales.
- Terapia de aprendizaje en los casos que lo requieran.



¿Por qué y para qué se utilizan los estimulantes de S.N.C.?

Parece paradójico que se utilicen los estimulantes en casos de hiperactividad y la razón es que con ellos se pretende ayudar al lóbulo frontal del cerebro que es el nivel más evolucionado, el cual tiene funciones de modulación y control sobre el resto del cerebro. En ese lóbulo predominan las funciones inhibitorias que modulan los centros funcionalmente inferiores de tal manera que estimulando funciones inhibitorias se obtienen efectos inhibitorios para la modulación de las funciones cerebrales. Como en los automóviles: se requiere acelerador y freno para funcionar adecuadamente.

Ganancias o beneficios

Rarísimo que en una enfermedad se ponga un subcapítulo como éste, pero en el caso del TDAH, una vez que está estabilizado el padecimiento, queda la ganancia de una energía y capacidad de trabajo superior al promedio que puede aumentar la productividad intelectual, profesional y económica de forma importante. 

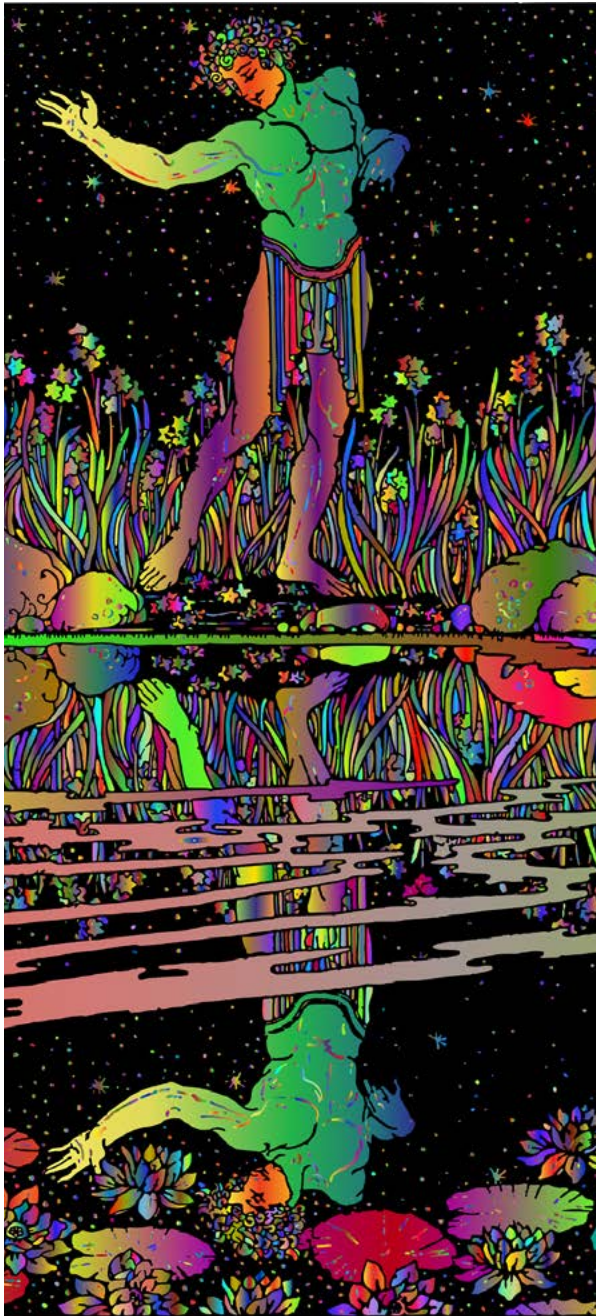
BIBLIOGRAFÍA

Getinet Ayano; Light Tsegay; Yitbarek Gizachew; Mogesie Necho; Kalkidan Yohannes; Mebratu Abraha; Sileshi Demelash; Tamrat Anbesaw; Rosa Alati (2023). "Prevalence of attention deficit hyperactivity disorder in adults: Umbrella review of evidence generated across the globe". Psychiatry Research, October 2023, 115449

Hill, Peter (2018). "Attention-deficit hyperactivity disorder in children and adolescents: assessment and treatment". Published online by Cambridge University Press: January.

APUNTES SOBRE NARCISISMO Y PSICOLOGÍA COLECTIVA

Dr. Rigoberto V. Lemus



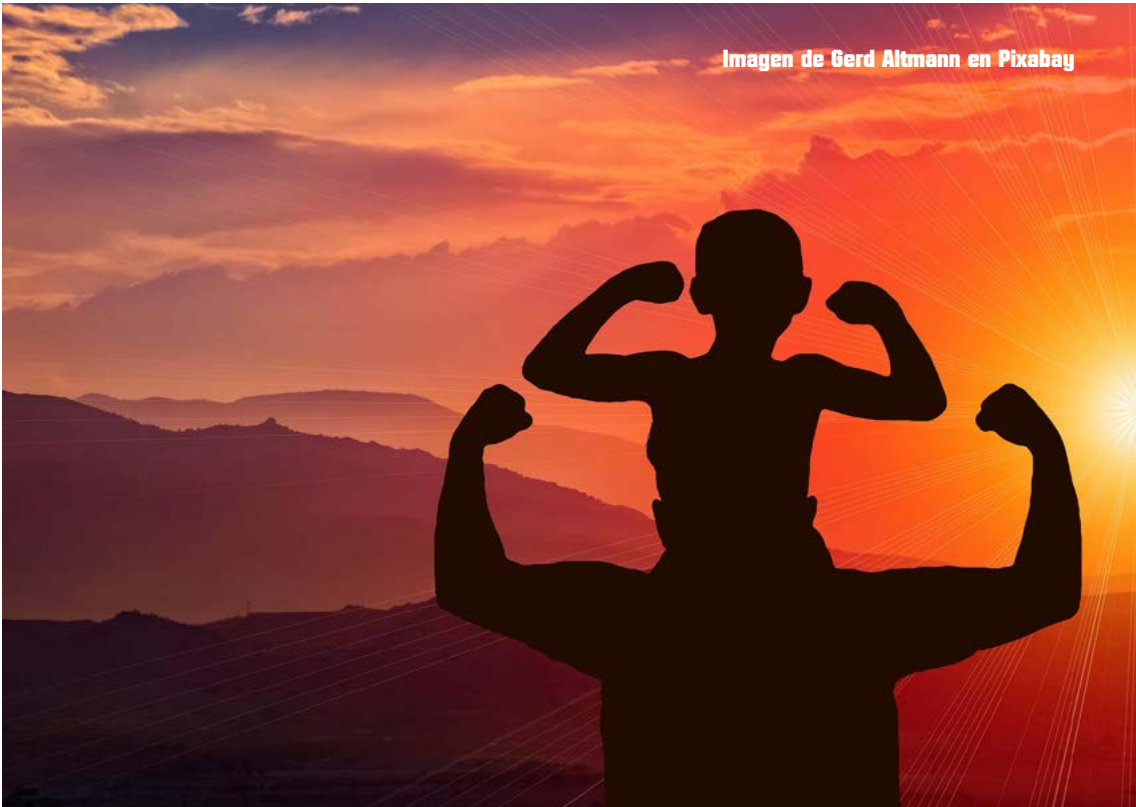
Lo que el hombre debe en adelante superar no es la fuerza de la realidad sobre él. Es la fuerza del ideal en él. Al liberarse de la primera, se convierte en el esclavo de la segunda. S. Moscovici, (1985, p.388).

INTRODUCCIÓN

El ser humano es una unidad biológica, psicológica y social, tenemos el instinto de conservación y el instinto sexual, S. Freud utiliza el término de pulsión como un concepto límite entre lo psíquico y los somático con el fin de diferenciarlo del instinto y la describe como un “proceso dinámico consistente en un empuje que hace tender al organismo hacia un fin. Una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión), su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto, la pulsión puede alcanzar su fin” (J. La planche y J. B. Pontalis, pp.324-326).

S. Freud desarrolla la teoría de la libido refiriéndose a ésta como “la energía de la pulsión sexual en cuanto al objeto (desplazamiento de las catexis), en cuanto al fin (por ejemplo, sublimación) y en cuanto a la fuente de la excitación sexual (diversidad de las zonas erógenas) (J. Laplanche y J. B. Pontalis p.210).

En *Introducción al narcisismo* al hablar de la homosexualidad y de las resistencias al tratamiento analítico, Freud (1996a) refiere que el “narcisismo es el complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación atribuido a todo ser vivo”, y señala la existencia de un narcisismo primario y un narcisismo secundario. Refiere que “la libido sustraída al mundo exterior es aportada al yo, arrastrando a sí catexias objetales” y lo denomina narcisismo secundario, el cual deriva de un narcisismo primario encubierto por diversas influencias (Freud, 1996a, p 2017-2018).



Freud supone que “en el niño existe una carga libidinosa primitiva del yo, de la cual parte de ella se destina a cargar los objetos; pero que en el fondo continúa subsistente como tal viniendo a ser con respecto a las cargas de los objetos lo que el cuerpo de un protozoo con relación a los seudópodos de él destacados”; señala así la existencia de una oposición entre la libido del yo y la libido objetal (Freud, 1914, p. 2018).

Considera que:

la actitud cariñosa de los padres con respecto a sus hijos es una reviviscencia y una reproducción del propio narcisismo, y le atribuye al niño todas las perfecciones negando u olvidando todos sus defectos, se convierte de nuevo en el centro y nódulo de la creación. Deberá realizar los deseos incumplidos de sus progenitores y llegar a ser un grande hombre o un héroe en lugar de su padre, o, si es hembra, a casarse con un príncipe, para tardía compensación de su madre [...] El punto más espinoso del sistema narcisista, es la inmortalidad del yo, negada por la realidad, conquista su afirmación refugiándose en el niño (p. 2027).

Como se puede observar, los padres son quienes narcisizan al niño, en este sentido, H. Bleichmar (1988) hace una revisión de diferentes autores y

señala la existencia de una “concordancia dentro del psicoanálisis y entre éste y ciertas corrientes de la psiquiatría actual en cuanto al hecho de que el narcisismo se construye en la intersubjetividad” (p.53).

H. Bleichmar (1997) refiere:

trastornos narcisistas en que la autoestima está aumentada –sentimientos de grandiosidad, de ser alguien excepcional merecedor de un trato especial por parte de los demás– como aquellos otros en que el sujeto se siente profundamente inferior, avergonzado, inseguro en cualquier actividad que emprenda. [...] Estas dos condiciones corresponden a las del DSM IV y Kernberg, con el énfasis en los sentimientos de grandeza y excepcionalidad, desprecio por los demás, falta de empatía y de captación de las necesidades del otro, rivalidad, envidia, agresividad destructiva ante la menor falla de reconocimiento, dificultad para depender, etc. Y, por el otro, a las descripciones de Kohut y la psicología del self en que se destacan la dificultad o fracaso en el mantenimiento en la autoestima, con un profundo sentimiento de inferioridad, tendencia a la dependencia de figuras de las cuales recibir admiración o con los cuales intentar fusionarse, y dificultad en mantener un self cohesivo” (p. 245).

Lo anterior permite entender los diferentes tipos de narcisistas:

1) sujetos con hipernarcisización primaria, identificados a la grandiosidad parental y/o a la imagen grandiosa bajo la cual le vieron sus figuras significativas; 2) sujetos con déficit primario de narcisización no compensado debido a que sus padres no lo especularizaron positivamente, o porque sus padres no aportaron una imagen valorizada de sí con la cual el hijo/a pudiera identificarse, o porque la rivalidad edípica del hijo/a impidió a éste/a la identificación con la imagen valorizada de los padres, o porque el entorno social ubicó al sujeto como inferior, o por una condición física o psíquica del sujeto que le hizo sentirse inferior desde la temprana infancia, por cualquiera o la combinación de todas estas condiciones el sujeto no ha podido construir una imagen valorizada de sí mismo; y, además, ha sido incapaz de compensar este déficit; 3) sujetos con hipernarcisización secundaria compensatoria, defensiva, frente a traumas narcisistas infantiles (H. Bleichmar, 1997, p.246-7).

Freud, en *El yo y el ello* (1923), describe el origen del yo y del superyó, los cuales juegan un papel muy relevante en el desarrollo del narcisismo y “señala los elementos que intervienen en el descenso de la autoestima como la representación desvalorizada del self, elevadas ambiciones e ideales y la severidad de la conciencia crítica, cada uno de los sectores es capaz de generar un desbalance de la autoestima dando origen a subtipos particulares” (H. Bleichmar, 1997, p.248).

En el narcisismo, que es el amor a la imagen de sí mismo, “todo es vivido en términos de valoración del sujeto, de su ubicación dentro de una escala comparativa de virtudes o defectos, de superioridad/inferioridad con respecto a modelos ideales o a personajes del entorno que los encarnarían” (H. Bleichmar, 1997, p.243).

El yo ideal y el ideal del yo

S. Freud (1996a), en *Inducción al narcisismo*, no define con claridad lo que es el yo ideal y el ideal del yo; J. Laplanche y J.B. Pontalis (1983) se refieren al yo ideal como la formación intrapsíquica que algunos autores, diferenciándola del ideal del yo, definen como un ideal de omnipotencia narcisista forjado sobre el modelo del narcisismo infantil. El ideal del yo es un término utilizado por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico: instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo



(idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse (p.471,180).

Lagache (1961) considera al yo ideal como la representación de perfección del sujeto, por fuera de cualquier crítica, constituida en los momentos en que el niño está identificado primariamente a la imagen parental omnipotente, y al ideal del yo en tanto normas a las que el sujeto debe someterse para ser aceptado, y que forma parte del superyó (H. Bleichmar, 1997, p. 285).

H. Bleichmar (1997) define al yo ideal como el conjunto de imágenes de perfección que se van construyendo como resultado de un discurso totalizante, guiado por la idealización que el sujeto hace de sí mismo. Hace hincapié en el estado pasional del sujeto que va seleccionando tendenciosamente las imágenes que aseguren su sentimiento de perfección narcisista, lo que remarca el concepto de intencionalidad inconsciente impulsada por un estado pasional. El negativo del yo ideal es el yo denigrado (p. 285).

El ideal del yo, en cambio, constituye una unidad de medida, un estándar que la persona debe satisfacer, pudiendo ésta cumplirla o no. El ideal del yo permanece siempre como una condición, un requisito exterior al sujeto al que debe acomodarse. Incluso cuando cumple con ese requisito, puede en otro momento transgredirlo, por lo que, para él, nada está asegurado de entrada (H. Bleichmar, 1997, p. 286).

“El metaideal es una creencia que fija como debe ser alguien o algo para ser valorado, preferido; surge siempre en el campo del narcisismo -ámbito de las preferencias y los rechazos - y no perderá jamás la marca de su origen”. El metaideal es una instrucción sobre la reacción emocional que se debe tener cuando se contrasta con el ideal. Fija el amor o el odio que se prodiga a la persona que está siendo evaluada con respecto al ideal. Desde este punto de vista, los metaideales adjudican identidades de aceptado o rechazado al colocar a alguien con relación al ideal. (H. Bleichmar, 1988, p.67-68).

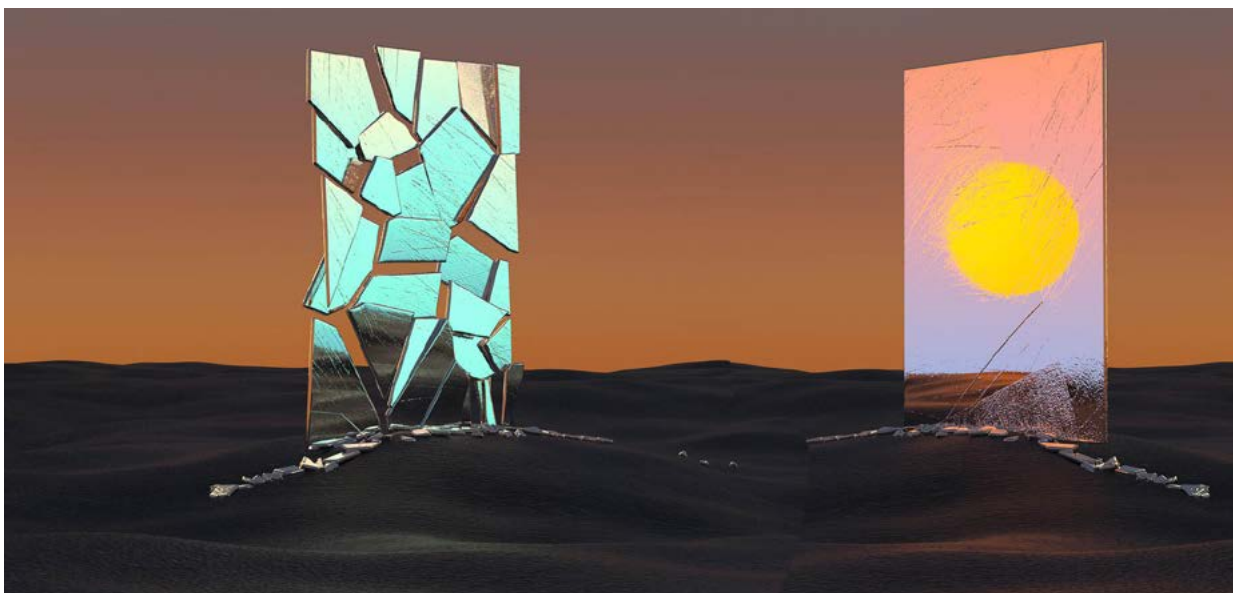
Narcisismo y psicología colectiva

Del ideal del yo, parte un importante cambio para la comprensión de la psicología colectiva, señala S. Freud. Este ideal tiene, además de su parte individual, su parte social: es también el ideal común de una familia, de una clase o de una nación (Freud, 1996a, p.2033).

En *Tótem y tabú* (1996b), Freud plantea la hipótesis de la existencia de un alma colectiva en la que se desarrollan los mismos procesos que en el alma individual. Refiere que la conciencia de la culpabilidad, emanada de un acto determinado, ha persistido a través de milenios enteros, conservando toda su

eficacia en generaciones que nada podían saber de dicho acto y que un proceso afectivo, que pudo nacer en una generación de hijos maltratados por su padre, ha subsistido en nuevas generaciones sustraídas a dicho maltrato por la supresión del padre tiránico. Considera que esta hipótesis despierta graves objeciones, pero sin la hipótesis de un alma colectiva y de una continuidad de la vida afectiva de los hombres que permita despreciar la interrupción de los actos psíquicos individuales resultantes de la desaparición de la existencia, no podría existir la psicología de los pueblos. Refiere que tal continuidad queda asegurada en parte por la herencia de disposiciones psíquicas, las cuales precisan, sin embargo, de ciertos estímulos en la vida individual para desarrollarse (1996b, p. 1848)

En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1920-21), Freud describe que no hay diferencia entre psicología individual y psicología colectiva debido a que el otro se encuentra integrado como “modelo, objeto, auxiliar o adversario.” Refiere que las relaciones del individuo con sus padres, hermanos y otras personas significativas se pueden considerar fenómenos sociales, situándose en oposición a los procesos narcisistas, en los que la satisfacción de los instintos elude la influencia de otras personas o prescinde de éstas en absoluto. Así, la oposición entre actos anímicos sociales y narcisistas cae dentro de los dominios de la psicología individual y no justifica una diferenciación entre ésta y la psicología social y colectiva. La psicología colectiva considera al individuo como miembro de una tribu, de un pueblo, de una casta, de una clase social, de una institución o como elemento de una multitud humana, que en un momento dado y con un determinado fin se organiza en una masa o colectividad (1996c, p.2563-4).





Por lo anterior, se puede inferir que el narcisismo se encuentra presente en los líderes de cualquier área o actividad humana, en un grupo, una institución, una nación, una multitud, un pueblo, etc., en donde la intersubjetividad y la transubjetividad juegan un papel muy relevante; los deseos de uno y otros se comparten a través del ideal del yo, de las ambiciones y de la conciencia crítica.

Es importante señalar la importancia que tienen los factores económicos, políticos, ideológicos, demográficos, sociales, tecnológicos, medios de comunicación, educación, creencias religiosas, tradiciones, cultura y geográficos, en la historia del desarrollo de los pueblos y naciones. Estos factores influyen de manera significativa en el comportamiento social y en la emergencia de liderazgos.

La sociedad de una nación es muy compleja y diversa, tendrá masas de población diferenciadas en sus deseos y necesidades, habrá grupos de población que debido a la pobreza, desempleo, educación y cultura se esfuercen por cubrir sus necesidades primarias; otros tendrán un deseo de libertad y democracia, seguridad y orden; otros más desean libre empresa, menos regulaciones e impuestos y menos subsidios a los pobres; otros desean una educación gratuita y laica, libertad de credo y justicia; otros tendrán un deseo profundo de ser vistos, escuchados, atendidos, reconocidos, protegidos y amparados; otros desean la protección del medio ambiente y de sus recursos naturales, etc.

En este sentido, un líder o conductor de masas es capaz de percibir los deseos y necesidades de la población o multitud y hacerlos propios, o compartirlos por identificación, generándose un intercambio intersubjetivo entre ambas partes. Así la multitud, estará englobada en los deseos y promesas del líder, lo cual produce una masa de adeptos que lo idealizarán y éste se encargará de encarnar los ideales y las ambiciones, constituyéndose en su representante para luchar juntos con la esperanza de su realización.

El ideal del yo, como dice H. Bleichmar, es un punto en la curva que de acuerdo a su proximidad o lejanía de ser alcanzado, será el referente para su aceptación o rechazo; si se aleja del ideal de la multitud será un líder rechazado; por el contrario, será aceptado si se acerca; un líder buscará el amor y la aceptación incondicional de la masa y ésta estará dispuesta a

seguir sus indicaciones ciegamente, sin importar las consecuencias de sus actos, sin pensar en los riesgos debido a que se sienten protegidos por la omnipotencia de su líder como ocurrió en los E.U al incitar a los seguidores del ahora expresidente a invadir el capitolio apelando al fraude electoral.

A la fecha, el expresidente es nuevamente candidato a la presidencia por su partido republicano, su lema de campaña ha sido hacer nuevamente a los E.U grandioso, poderoso, expresando un repudio absoluto hacia los migrantes considerándolos delincuentes, criminales, narcotraficantes, violadores, invasores, que no podría llamarlos ni siquiera humanos y que deberían ser encerrados en manicomios o cárceles y lo peor es que contaminan la sangre de los norteamericanos, que de llegar a la presidencia realizaría redadas masivas, además, de su muro fronterizo. Esto evidencia la grandiosidad de su líder, su megalomanía y sus ideales, el racismo y la exclusión de migrantes, con los cuales se identifican gran parte de la población norteamericana.

En el Salvador, su gobernante ha encarcelado a todos los que son delincuentes, o que lo perezcan, quitando el flagelo de la inseguridad y violencia en la población, mantiene un estado de excepción y se ha ganado mucha popularidad y pareciera ser el ejemplo a seguir por otros gobernantes, transgrediendo las normas, o modificando la constitución para ser reelegido, al violar un tabú, se convierte en un modelo a seguir, a ser imitado.

En Haití, país agobiado por la pobreza, el desempleo, el hambre y cuyo gobernante fue asesinado, y el actual ha dimitido por la presión de los grupos delincuenciales, está sumido en el caos y la desesperanza, con la amenaza de una lucha fratricida, su población parece esperar a un líder o caudillo que resuelva los problemas existentes y ponga orden.

En Argentina, eligieron a un presidente con un plan de gobierno que busca, a través de los decretos, retirar todos los subsidios a la población más necesitada, promover la libre empresa, privatizar la educación y los recursos naturales del país, pareciera decir, primero los ricos y al final los pobres, acusa de traidores y enemigos de su gobierno a los que no aprueban sus decretos que intenta hacerlos constitucionales.

En Nicaragua, su gobernante ha encarcelado a los líderes emergentes al considerarlos enemigos de su gobierno o les ha confiscado sus bienes, los ha expulsado del país retirándoles su nacionalidad; ha modificado la constitución para perpetuarse en el poder.

Otros líderes son los hombres más ricos del mundo, los cuales se reúnen conpresidentes, políticos y otros personajes importantes de diferentes países en el *Foro Económico de Davos* con el fin de plantear las estrategias y alternativas más viables para resolver los grandes problemas del mundo como el cambio climático, la contaminación, la pobreza y el hambre de la humanidad, pero, al final, sólo se ven buenos propósitos.

En México, los hombres más ricos del país se hacen más ricos cada año y sus nombres aparecen en la lista de Forbes, tienen el control de la economía nacional junto con los monopolios extranjeros, tal parece que nunca es suficiente lo que ganan, siempre quieren más y más dinero y poder, menos regulaciones e impuestos y pagar salarios bajos. Parece que su ambición no tiene límites. Lo anterior contrasta con los más de 60 millones de pobres en el país, es visibilizar el abismo de desigualdad económica y social creando un sentimiento de superioridad y de clasismo en los que más tienen, y de inferioridad en los menos favorecidos por la riqueza, lo cual genera la



fantasía de que trabajando mucho podrían aspirar a tener fortuna, pero al no conseguirlo aumenta la frustración, el resentimiento, el odio y la envidia.

Dicha situación es aprovechada por los líderes políticos o conductores de multitudes, escuchando, atendiendo y apoyando a la población que se ha sentido engañada, manipulada, traicionada y utilizada por líderes anteriores y sus partidos políticos. Siguiendo a sus ideales, se dedican a denostar, exhibir y denunciar públicamente a los que no concuerdan con sus ideas o planes de gobierno, generando la escisión de la sociedad lo cual polariza las pasiones logrando que una gran parte de la población le muestre su apoyo incondicional y rechace a los líderes de otros partidos, los cuales durante mucho tiempo los ignoraron. Moscovici (1985) refiere que éstos son hombres de poder y de gobierno, de ideas, de creencias o de fe, y sus aliados o adversarios, de los que todo depende para ellos, son las masas que los plebiscitan o no, casi todo se resuelve en el encuentro con ellas. Por eso, su poder no puede ser sostenido por la fuerza o la ley; lo mismo ocurre si falta la creencia que condiciona sus actos, sus pensamientos y sentimientos, su autoridad se pierde (p. 393).

Lo anterior, permite resaltar la simbiosis existente entre los líderes políticos o caudillos y la sociedad. La simbiosis, como dice H. Bleichmar (1988), “no ocurre como fenómeno patológico y a manera de excepción, es la forma de existir del ser humano que siempre es alguien en función de otro, para otro, de otro, con las representaciones y las operaciones de funcionamiento de otro. La simbiosis es un tipo de configuración de la intersubjetividad, en la cual la persona existe como subsistema” (p. 91).

Por lo que se puede observar, no existe un hombre autónomo debido a que todo el tiempo se encuentra en una interacción con el otro(s), pero, además, “porque las reglas que presiden el funcionamiento psíquico se adquieren en la intersubjetividad y persisten en lo intrapsíquico dirigiendo al ser sin que éste lo sepa” (H. Bleichmar, 1988, p. 91).

Quizá los líderes y conductores de la sociedad deban trabajar mucho más en un “nosotros” más solidario e incluyente, menos voraz y menos en el “yo”, aun cuando parece más una utopía, debido al egoísmo existente en el narcisismo.

Moscovici (1985) refiere que “los grandes hombres no hacen la historia, pero la historia no se hace sin grandes hombres. La humanidad necesita de héroes –declara Freud– y así como el héroe que es fiel a su misión eleva el nivel entero de la vida humana; el héroe que traiciona su misión rebaja el nivel de la vida humana”.

...es preciso reconocer que la humanidad en su conjunto ha creído y sigue creyendo en la teoría del gran hombre. La voluntad de creer en el jefe inspirado, en el hombre excepcional capaz de rectificar el curso de las cosas y quien la multitud puede obedecer con toda tranquilidad, está abundantemente documentada en las sociedades antiguas y modernas. La voluntad de creer en él y en sus poderes extraordinarios ha tenido, y probablemente continúa teniendo, repercusiones considerables sobre la vida social (Moscovici, 1985, pp. 397-398). 



Bibliografía

Bleichmar H. (1988). *El narcisismo. Estudio sobre la enunciación y la gramática inconsciente*. Ediciones Nueva Visión.

Bleichmar H. (1997). *Avances en psicoterapia psicoanalítica. Hacia una técnica de intervenciones específicas*. Paidós.

Freud, S. (1996a). *Introducción al narcisismo*. Obras completas, tomo II. Biblioteca nueva.

Freud S. (1996b). *Tótem y tabú*. Obras completas, tomo II. Ed. Biblioteca nueva.

Freud S. (1996c). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras completas, tomo III. Biblioteca nueva.

Laplanche J; J-B. Pontalis (1983). *Diccionario de psicoanálisis*. Labor.

Moscovici S. (1985). *La era de las multitudes. Un tratado histórico de psicología de las masas*. Fondo de Cultura Económica.



APOCALIPSIS DE MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN



*Alfredo Alcántar Camarena

*Psiquiatra y psicoanalista, exprofesor titular de carrera de la UNAM.

La palabra apocalipsis significa revelación; no catástrofe como suele emplearse con frecuencia. En la cultura del mundo occidental, sustentada en el cristianismo, el término se refiere a la revelación que describe Juan Evangelista en una obra fascinante que forma parte de los evangelios. En ese libro, se anuncia mediante alegorías descriptivas en lenguaje simbólico, hechos que habrán de suceder al final de los tiempos de la vida humana y del mundo, previamente a la segunda venida de Cristo Jesús. Es tomado como texto de los movimientos milenaristas. Las imágenes del texto son extrañas e impactantes. Han causado miedo o pánico en varias generaciones. Se estremecen de terror ante la acción de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, de bestias, demonios y el dragón.

El libro o los diversos libros que lo integran se escribieron en una época de cambios críticos y de pugnas internas en el extenso imperio romano. Ante la diversidad de pueblos y culturas, la hegemonía romana se tambaleaba, pero aún era muy fuerte, pese a los numerosos enemigos que enfrentaba. La actitud imperial en esa época empezó a intensificar su perfil de crueldad y despotismo. Era el final del primer siglo del cristianismo y principios del segundo. Los romanos aún tenían fuerza política y militar para seguir sus conquistas y mantener el control armado de los territorios dominados. El cristianismo primitivo era una secta cuyos ritos eran practicados clandestinamente, pues los creyentes eran perseguidos, capturados y llevados a la muerte en el martirio. Su movimiento era de contenido espiritual, no

materialista, pero significaba un riesgo para el poder de los césares romanos. El texto del Apocalipsis describe la oposición y lucha de fuerzas antagónicas. Anuncia el triunfo final de Jesús, el cordero, que retorna al mundo desde la gloria investido de poder divino para ejercer el dominio y proclamar el reino de Dios. Un gran cambio en el mundo después de atravesar por escenas de angustia y de terror. Seguiría un milenio de estabilidad y de paz, según la creencia religiosa cristiana.

En la Gran Tenochtitlan el Huey Tlatoani Motecuhzoma, el joven, dialogaba entre sí o consigo mismo en torno al origen de su pueblo, de su cultura, de sus ritos sagrados, de su poder sobre pueblos y naciones. La guerra y los triunfos en la misma obtenidos eran la garantía de la estabilidad de su dominio y de la grandeza de su nación. Por las guerras, los sacrificios y los tributos que impuso a pueblos dominados, se mantenía la belleza de la ciudad, que florecía en el equilibrio natural entre el agua, la tierra y el cielo. El fuego y la sangre eran elementos básicos del equilibrio, no sólo de la ciudad y sus dominios, sino del cosmos completo. La luz y el calor se entendían como realidades concedidas por los dioses y el sol era un gran proveedor de estos elementos. Además, se manifestaban durante el día y eran de signo masculino. El varón era investido de significantes solares, luminosos, de poder. El Huey Tlatoani, la más alta autoridad de Tenochtitlan y de todos sus dominios era un sol en la tierra, un ser privilegiado al que no se podía mirar de frente o fijamente.

El tlatoani como hombre particular, como ser humano vulnerable y mortal, era a la vez la encarnación de la historia de su nación y de la grandeza de su Tenochtitlan-Meshico. Sintiendo débil, cansado o viejo, estaría concediendo que la ciudad y sus dominios también estaban viejos y cansados. Por lo tanto, podrían sucumbir y ser dominados por fuerzas desconocidas; ya fuese por guerreros extraños o por el retorno de Ce-Ácatl Topiltzin que vendría para vengarse por la destrucción de su ciudad Tula Xicotitlan en la que participaron los antepasados mexitin o aztecas.

El miedo aparecía en su mente en forma de un temor reverencial ante los poderosos dioses, en especial el Tezautéotl Huitzilopochtli, al cual había ofrendado cada año varios miles de corazones humanos palpitantes. Pero, el costo de su poder, de la extensión de sus dominios, de la exigencia de tributos, de la obligación impuesta de que le ofrecieran guerreros jóvenes para los sacrificios y para que sus cráneos se sumaran a los ya montados en el zompantli; ese coste elevado de sus hazañas, le pesaba como si le faltara el aire para respirar. Se mostraba adusto, como enojado, pero en realidad meditaba, se espantaba de pensar en las posibles venganzas que sus dominados podrían cobrar ante la ciudad y su poderío.

Todo lo vivo, crece, florece y muere, pensaba Motecuhzoma. ¿Habrà llegado ya el momento de la decadencia en la ciudad y sus territorios? Ningún sabio o guerrero tiene la respuesta; pero los dioses



Francisco Eppens Helguera (1984) *Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis*



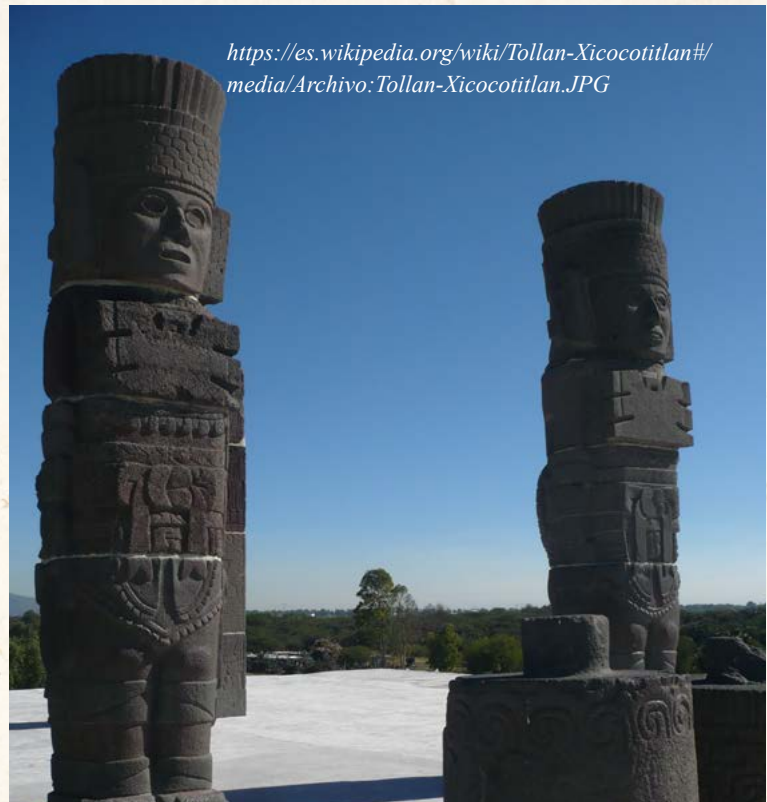
Moctezuma II, ilustración de *Les vrais pourtraits et vies des hommes illustres grecz, latins et payens* (1584) de André Thevet, tomado de wikipedia

en su presencia. El gesto adusto de su cara le daba un aspecto de ídolo enojado.

El Huey Tlatoani de Tenochtitlan conocía la historia de su raza, las aventuras guerreras de su estirpe y su valentía a toda prueba. Su tío, el viejo consejero de su abuelo, le contó la historia de la ciudad destruida, la sabia y hermosa Tula. Sucumbió en el cataclismo que echó por tierra siglos de trabajo artístico, de meditación y sabiduría, de danzas y música para el reposo de las almas. El autoengaño y la ceguera que envolvieron al prudente gobernante Huemac, lo llevaron a la embriaguez, la confusión, el desvarío. Sin duda que los dioses del norte oscuro y sus salvajes habitantes desnudos y procaces influyeron en la decadencia de los hombres, los sabios gobernantes, los héroes de la enseñanza y el orden sereno de su mundo. Se abrió las puertas de la ciudad a las tribus de salvajes que invadieron, con su voracidad y lujuria, los templos y palacios de la gran Tula; los mexitin o aztecas habían participado en la invasión. Dicen que un muy viejo Motecuhzoma de tiempos ancestrales inspiró la invasión de la ciudad de Tula. Aunque no estaba ya vivo y presente, sí estaba viva su memoria y el relámpago de su fiero liderazgo. Tezcatlipoca estuvo ahí en diversas formas, cambiante como el clima, oscuro como la noche, luminoso como el amanecer. Era un hechicero poderoso, una tormenta, un soplo adormecedor.

envían mensajes por medio de la naturaleza y en sus fenómenos, el hombre prudente, el conocedor y devoto puede leer el porvenir propio y el futuro del acontecer del mundo. Ya aparecerán las señales divinas en el cielo, el fuego, el agua, en la tierra y en los seres que la habitan. Esperaremos con paciencia los mensajes de los dioses, los aceptaremos serenamente con dignidad y prudencia, pensaba el Huey Tlatoani. Era sensible y gustaba de pensar y de hablar adecuadamente como su tío Nezahualcóyotl lo había escrito.

Desde su juventud, había emprendido campañas guerreras, tomado cautivos que llevaba al sacrificio. Había incendiado los templos y viviendas de los pueblos vencidos. Era un gobernante espetado y temido. Se formalizó el tabú de mirarle a la cara; ninguno era digno de atreverse a verle de frente, ni a tocar su cuerpo. Su actitud silenciosa reforzaba el temor



<https://es.wikipedia.org/wiki/Tollan-Xicocotitlan#/media/Archivo:Tollan-Xicocotitlan.JPG>



En la espiral de los tiempos, sobre el espacio torcido, los acontecimientos vienen como la lluvia, se anuncia, se llegan y aparecen de modo indetenible, como el rayo del destino se precipita sobre nosotros, igual que la oscuridad de la noche o como las olas del mar. Lo que ha de ser, será, así pensaban los consejeros tlamatinime del Huey Tlatoani. Él mismo había aprendido a leer en el cielo, en el curso de las aguas, en los vientos sobre las hierbas y los montes. Por eso, estaba quieto y sorprendido, asustado y sereno. Lo que ha de ser será, pensaba y lograba estar sereno, en espera del suceder; a menos que la urgencia de las fiestas a los dioses impusiera una campaña guerrera para obtener hombres jóvenes para ofrecer en sacrificios. Si la ciudad asediada se resistía, entonces ordenaba a sus huestes que esa ciudad fuera incendiada. El fuego acabaría la resistencia, la necesidad opuesta a cooperar para la grandeza de la ciudad de los mexicas y para cumplir los pactos y alianzas con los dioses.

El pensamiento de Motecuhzoma, sus sentimientos más íntimos y su comprensión del mundo estaban guiados por la sabiduría antigua de los toltecas y los texcocanos; pero también era un fiel creyente y practicante de los cultos religiosos. Cumplía con cada uno de los ritos conservados por la tradición. Conocía los contenidos de los códices, de las piedras labradas que hablan, y la palabra hablada que transmite de viva voz el saber del pasado y del

futuro, que advierte el suceder escrito en las aguas fluyentes, en el vuelo de las aves, en los hechos cotidianos que contienen mensajes de la voluntad de los dioses. Sabía que leer sus mensajes, traducirlos y actuar en consecuencias es propio de los sabios y de los gobernantes. Por eso, el Tlatoani estaba rodeado de los adivinos, los magos y hechiceros, de los médicos herbolarios y de los conocedores del cielo y las estrellas. Regía sus pensamientos y sus actos de acuerdo con los mensajes de ese saber implícito en los distintos niveles del mundo y de sus respectivos dioses.

La imaginación y los sueños, como la adivinación, son otros medios de comprender los hechos pasados y lo que ha de suceder. En el entendimiento de que si lo que se imagina o sueña es algo catastrófico, se tomará con serenidad, ya que la experiencia y el saber nos esclarece que tras una destrucción dolorosa y terrible deviene la creación de lo nuevo y mejorado. Como dice las leyendas de los soles allá en Teotihuacan, rige un sol en una era, los seres vivos nacen, se reproducen y mueren durante muchas generaciones, son destruidos el sol y los seres vivos para que surjan otros diferentes, más altos, bellos y creativos hasta la generación del Nahui Ollin nuestro Quinto Sol de movimiento que será destruido algún día, esperemos que no sea pronto, por los poderosos sismos que Tlaliloyotl impulsa y moviliza.

Todo fluye y florece bajo el sol y, de pronto, se marchita o paraliza como las flores y los arroyos secos. ¿por qué vivimos tan poco tiempo en la tierra? Esa es la voluntad de los dioses que gobiernan el universo. El fuego nace de una chispa, crece en llamaradas y se extingue dejando cenizas y polvo para el viento que esparce las semillas y germinan en buena tierra para embellecer el mundo perfumando los vientos bajo las nubes. Los tlacuiloques dan cuenta en sus pinturas de las palabras, los recuerdos, los sueños y la imaginación de los ancestros y de los sabios de hoy y siempre. Por eso, en el Calmecac, se guardan y se estudian esos libros de dibujos y se desarrolla la técnica para elaborarlos con las tintas roja y negra.

Un Tlatoani de la Gran Tenochtitlan ha de ser un buen guerrero, haber conquistado ciudades, quemado sus casas y santuarios, tomado prisioneros y, como resultado de todo esto, haber logrado extender sus dominios de un mar a otro y por las cuatro direcciones del mundo, si acaso, también los dominios del inframundo y los niveles bajos, medios y altos de los cielos, las moradas de los dioses. Cada empresa del Tlatoani ha de ser precedida de la meditación, las ofrendas de incienso, los sacrificios de capturados y los autosacrificios con espinas sagradas sobre el cuerpo. Para emprender sus campañas de guerra, destrucción y dominio, ha de consultar los calendarios sagrados, los almanaques predictorios, las profecías de los ancianos sabios, los consejos de viejos guerreros y la palabra de los sacerdotes al servicio de los dioses. Todo misterio, duda, incertidumbre y temor pueden superarse si la empresa, o el simple curso del vivir son puestos a la consideración de los que saben leer en los mensajes cifrados del cielo, de los animales o del suceder cotidiano.

La prudencia, la serenidad y la mansedumbre son grandes conquistas del alma de los hombres. Es necesario ejercitar el pensamiento, el sentimiento y la razón cuyos principios se anuncian en los libros sagrados de pinturas, tanto Motecuhzoma, como sus parientes Tlacaelel y Axayacatl (su padre) conocían muy bien estas historias y consejos. Para gobernar la ciudad y sus dominios extensos, había que conocer la tradición, la historia de los mexicas y de sus pueblos vecinos o los ancestros sabios de la gran Tula; que perecieron hace tantos años, pero nos dejaron como herencia sus saberes, sus templos y pinturas.



Códice Florentino

Todo eso conocía el Huey Tlatoani, en especial, le interesaba la historia de Huemac, el gobernante de Tula que, siendo un hombre sabio, virtuoso y prudente, sucumbió a los hechizos del poderoso y burlón Tezcatlipoca. Bebió el mosto del maguey, se embriagó hasta la inconsciencia y despertó envejecido, convertido en un guiñapo físico y moral. Avergonzado huyó del palacio, abandonó la ciudad y llegó al Chapultépetl en cuyo seno hay una grieta que llega al inframundo, ahí se refugió de la violencia, pero no del deshonor y la vergüenza. Oculto en el seno de montaña sagrada, esperó su redención a través de la penitencia hasta purificarse en el seno oscuro y renacer.

Tlacaelel era un sabio anciano que dominaba las artes de la guerra, del cultivo del maíz, del agua, del fuego y de la sangre. Sus palabras en voz de los maestros del Calmecac llegaron a Motecuhzoma, quien además contaba con libros que contenían su enseñanza y sus memorias. La guerra era una orden del dios Huitzilopochtli desde que su pueblo salió de Aztlan Chicomoctoc. Los encargados de enseñarla eran los dirigentes de la migración de los mexitin a través de desiertos, montañas, abismos y poderosos ríos, en pos de la promesa de llegar a la dichosa región del águila, del sol y de las aguas con abundancia de peces.

Motecuhzoma, en su poderío, no solamente destruía casas y ciudades que sometía posteriormente, también coleccionaba plantas procedentes de lugares muy lejanos, animales comunes o extraños. Los cuidaba en su mansión al lado del Gran Templo y frente al que fue el palacio de su padre. Conservaba, de ese modo, porciones de naturaleza, de vida y de humanidad; pues, alojaba, también, seres humanos enanos, deformes, discapacitados y bubosos. Además, había surtido el Zompantli de cráneos firmes de jóvenes guerreros de Tlaxcala, Chalco y Cholula. Bien sabía el gran señor que las fiestas sagradas, los cantos, las danzas y sacrificios invocaban a los dioses y estos se presentaban en el espacio sagrado para compartir con los mexicas la alegría de las festividades. La música, el canto y la danza, junto con las bebidas de los jugos especiales producían encantamientos, ensoñaciones y revelaciones. Mediante el ritual, los hombres del culto y los por ellos escogidos se transformaban en dioses, así eran entregados al sacrificio para bien del universo y del hombre. El tiempo continuaba sin premura, sin obstáculos porque el hombre nahua había hecho lo convenido en el pacto con los dioses. Estos avisarían, harían reclamos si los hombres faltaban a su compromiso en las alianzas.

El señor del Anáhuac estaba atento al suceder en el cielo, en las aguas que corren en los ríos y arroyos, en las aguas de las lagunas, en la lluvia, el fuego

deslumbrante del cielo con su estruendo ensordecedor. El vuelo de las aves, sus cantos, sus plumajes, el movimiento de las estrellas, los amaneceres, los ocasos, el curso de las nubes y sus formas, todo eso era el lenguaje de los dioses. Los adivinos de su corte, los hombres misteriosos del saber oculto, los sacerdotes de los cultos, todos leían esos mensajes y los traducían a lengua humana. Pero, él, el Huey Tlatoani de Tenochtitlan debía saber lo que todos esos hombres y las mujeres curanderas conocen del mundo y de la vida. Para eso, era supremo guía y responsable de todos sus dominios.

Atento al suceder cósmico y del mundo circundante, estaba dispuesto a tratar de comprender lo que los dioses avisan y sobre todo estaba resignado a la aceptación del devenir fuese el que fuese. Aunque se tratara de la destrucción de sí mismo, equivalente a la demolición de su preciosa ciudad y el despojo de sus dominios. El tiempo es de los dioses y todo lo que acaece en el tiempo y fuera de él, en la trascendencia es obra y voluntad de los dioses. Los procesos inevitables, trascendentes al hombre, se expresan previamente en los mensajes, en los presagios, en los tetzahuitl, lenguaje del poder del universo manejado por el dios supremo, padre-madre de todo.

En nuestro tiempo que corre antes del supremo cataclismo, allá por el año 1509, Motecuhzoma fue alertado a medianoche por los vigías de palacio. Que viniera a ver un extraño fenómeno, un prodigio, y estas fueron las palabras de sus hombres:

Una como espiga de fuego, una como llama de fuego, una como aurora: se mostraba como si estuviera goteando, como si estuviera punzando en el cielo.

Ancha de asiento, angosta de vértice. Bien al medio del cielo llegaba, bien al cielo estaba alcanzando.

Y de este modo se veía: allá en el oriente se mostraba: de este modo llegaba a la medianoche. Se manifestaba: estaba aún en el amanecer; hasta entonces la hacía desaparecer el sol.

Y en el tiempo en que estaba apareciendo: por un año venía a mostrarse. Comenzó en el año 12 casa.



Daniel del Valle (1895). Moctezuma en Chapultepec

Pues cuando se mostraba había alboroto general: se daban palmadas en los labios las gentes; había un gran azoro; hacían interminables comentarios. (León-Portilla, 1982, p22).

La noche en que el Tlatoani contempló, por vez primera, ese tetzahuitl, se impresionó profundamente. La sensibilidad que había cultivado y educado, en su juventud, se mostró a prueba una vez más; pero ahora de un modo mayor, inexplicable. A partir de la primera noche, se dio a pensar, tratando de descifrar el mensaje que avisaba de algo inesperado, supremo, inevitable. Llamó a sus adivinos, al representante en su reinado del Cihuacóatl, a los sacerdotes del fuego permanente, a los encargados del culto en el Huizaltepetl, sitio del ritual del fuego nuevo. Les instó a dar explicaciones del portento aquel que aparecía en la ciudad y se elevaba al cielo, o bajaba. El torbellino de fuego nocturno estaba ahí por las noches para confirmar el testimonio de su significado. El pensamiento humano, su saber, estaba a prueba. Solo la magia, la imaginación, los mensajes de los sueños ayudarán a comprender aquel fenómeno.

Apenas había cesado de aparecer aquel portento, cuando surgió otro evento inexplicable y lleno de sentido misterioso. Fue relatado así:

...sucedió aquí en México: por su propia cuenta se abrasó en llamas, se prendió en fuego: nadie tal vez le puso fuego, sino por su espontánea acción ardió la casa de Huitzilopochtli. Se llamaba su sitio divino, el sitio denominado "Tlacateccan" ("Casa de mando"). Se mostró: ya arden las columnas. De adentro salen acá las llamas de fuego, las lenguas de fuego, las llamaradas de fuego. Rápidamente en extremo

acabó el fuego todo el maderamen de la casa. Al momento hubo vocerío estruendoso; dicen: "¡Mexicanos, venid de prisa: se apagará! ¡Traed vuestros cántaros!..." Pero cuando le echaban agua, cuando intentaban apagarla, sólo se enardecía flameando más. No pudo apagarse: del todo ardió (León-Portilla, 1982, p. 22)

El poder de lo trascendente parecía avisar que el fuego de la guerra caería en la misma ciudad cuyos guerreros incendiaban pueblos, templos, palacios de los vecinos sometidos y humillados. Así de pronto, sin manos humanas que lo hicieran el fuego del cielo, de los soles en movimiento caía sobre Tenochtitlan.

El Huey Tlatoani recurrió a la gruta en el Chapultepetl una vez más. Allí consultaría al espíritu viviente del Tlatoani Huemac de la destruida Tollan hacia ya muchos años. ¿Acaso el contemplaría algo semejante durante el esplendor de su poderío? Meditó allí durante semanas, sometido a los ayunos rituales y a las penitencias de clavar agujas de maguey en sus brazos y piernas para la debida ofrenda de sangre.

Poco después, en el Tzomolco, el templo de paja erigido a Xiuhtecuhtli, el dios viejo del fuego o del año, un rayo sin trueno, en apenas una llovizna, incendió el techo y luego ardió por completo sin remedio alguno. "Se tuvo por presagio"; decían de este modo: "Nomás fue golpe de sol". (León-Portilla, 1982)

Otro tetzahuitl, otro enigma para pensar y tratar de entender su significado, parecía informar que el fuego consumirá hasta la fuente de sí mismo, la fuerza subterránea y arcaica del dios más antiguo

venerado por los pueblos ancestrales. La raíz del tiempo, de la memoria misma, podría arder en llamas como ocurrió en el Tzomolco. El temor reverencial apareció, cundió entre los distinguidos de la ciudad, los que tenían mucho que perder si el fuego surgía de donde fuese para incendiarlo todo, inesperado, implacable como el fuego de piedras ardientes del volcán Popocatepetl. Un fuego inesperado, venido del cielo en forma de rayo seco y silencioso puso fuego al templo del antiguo dios. Pareciera que el mensaje aludiera al propio tlatoani, que estaba como cabeza del gobierno hacia varios años y no era muy viejo, pero, a los ojos de los ejércitos de





...hirvió el agua: el viento la hizo alborotarse hirviendo. Como si hirviera en furia, como si en pedazos se rompiera al revolverse. Fue su impulso muy lejos, se levantó muy alto. Llegó a los fundamentos de las casas: y derruidas las casas, se anegaron en agua. Eso fue en la laguna que está junto a nosotros" (León-Portilla, 1982, p 23).

Las serenas aguas del gran lago de Texcoco, la estabilidad de la su temperatura, la cual hacía posible la vida de los tules, las espadañas, los ahuízotes, peces, moscos y serpientes, de pronto, sin motivo externo alguno, hervía como si estuviera en un gran trasto sobre el fuego. Las olas de los hervores destruían los cimientos, arrastraban el

jóvenes, era ya un hombre mayor. La edad consume poco a poco como un fuego lento e invisible. Es como un rayo sin estruendo que calcina. A merced del sol se incendió el templo, como los seres vivos se consumen en su propia vida a plena luz; apenas se desvanecía en los hechos y en el ánimo de la gente el efecto de los sucesos extraordinarios aparecía otro.

"...cuando había aún sol, cayó un fuego. En tres partes dividido: salió de donde el sol se mete: iba derecho viendo hacia donde sale el sol: como si fuera brasa, iba cayendo e lluvia de chispas. Larga se tendió su cauda; lejos llegó su cola. Y cuando visto fue, hubo gran alboroto: como si estuvieran tocando cascabeles." (León-Portilla, 1982, p.23).

Desde la creación del Quinto Sol, el Nahui Ollin de los ancestros, el sol, la luz, la aurora del día aparece por el este, por el venerado oriente. De ese punto, adviene el tiempo mismo. ¿Cómo es posible que un cuerpo luminoso en el cielo curse en sentido contrario? Y a pleno día, contrariando las leyes del universo. Las luces diferentes del sol de la luna aparecen en el cielo nocturno como estrellas y no viajan desde las tinieblas del oeste para encontrarse con el sol del amanecer. ¿Qué cosa era esta? Una gran contrariedad se cierne sobre nuestro mundo y no hay poder humano que se le oponga. Es, una vez más, la expresión de la voluntad de los dioses que avisan del cambio inevitable de los tiempos. De un giro brutal en las fuerzas del cosmos sobre el suceder humano y sus dominios terrestres. ¿Acaso el sol alguna vez surgirá desde el poniente?

No solamente en el cielo y en los terraplenes de la ciudad aparecían señales. He aquí un quinto Tetzahuitl:

fundamento de las casas y destrozaban las calles, las calzadas, las parcelas de cultivos. ¿Acaso era necesario algo más extraño para hacer notar el enojo de los poderes superiores? El destino había marcado en la línea del tiempo, que se estaba al final de una era y nada está en manos del hombre que pueda detener el curso de ese destino. Será que hacer más sacrificios, más ofrendas de sangre, más orden y concierto en las vidas de todos, será lo conveniente, se preguntaba el tlatoani con sus consejeros. Hacer y no sentarse a meditar tan solo. El universo clama, se mueve al revés de lo natural y el hombre abre los ojos con asombro nada más.

El fuego en todas sus formas se vuelve contra el hombre mexica y se expresa en la ciudad de varias formas. El fuego original que hizo surgir el tiempo, el movimiento, la luz, el calor y la vida en plenitud, ahora es una amenaza sobre el poder humano y sus obras. El fuego sobre el agua la pone en movimiento hasta el hervor. Unidos fuego y agua se integran en el poderoso símbolo Atl Tlachinolli asociado a la guerra. El líquido sagrado vinculado al fuego: la sangre y el fuego del furor ardiente que unido al vigor en la batalla asegura el triunfo del mexica. La trenza fuego y agua que evoca a la maga de la resistencia mexica, generando otra forma de batalla, la de la mujer sabia conocedora de las plantas y bebidas, de las plantas que alimentan o alivian heridas y dolencias. El símbolo de la guerra presentándose en los patios de la casa, en los canales y estanques familiares. La guerra a nuestras puertas parecía comunicar aquel extraño evento.

El espanto no cesaba en esos años entre los habitantes de Tenochtitlan. Por si fuera poco, su descanso nocturno, la paz del recogimiento en los hogares, también fue rota por los clamores y



llantos de una voz que: [...] muchas veces se oía, una mujer lloraba; iba gritando por la noche; andaba dando grandes gritos:

- ¡Hijitos, pues ya tenemos que irnos lejos!

Y a veces decía:

-Hijitos míos, ¿a dónde os llevaré?

(León-Portilla, 1982, p 23).

Las mujeres de la ciudad podrían llorar, cantar, gritar, pero no con la potencia que la voz nocturna dejaba escuchar entre las calles, los canales y las aguas, de norte a sur, de poniente a oriente, descendiendo a la superficie del agua y elevándose hasta el cielo pardo de la noche. Era la voz de una diosa, de la temible, Cihuacóatl, que antes clamaba por sacrificios, pero sin llanto, sólo con su mensaje del pedernal dejado en un canasto en el tianguis de Tlatelolco. Era su forma de exigir sacrificios de niños. Pero, ahora, las noches abrigan el grito de dolor y reproducían en los cuerpos el temblor de la angustia; se podía entender que ya ni los dioses serían capaces de ofrecer protección a los mexicanos; ¿qué amenaza suprema se cernía sobre ellos? Contra los fantasmas y espíritus en duelo no tienen efecto las armas, ni el fuego, ni los ruegos en los

templos. La gran madre lloraba a gritos angustiosos. El desamparo como una sombra pendía sobre las noches en Tenochtitlan.

Un séptimo tetzahuitl fue puesto a la vista de Motecuhzoma.

Una vez, cuando el pueblo del agua estaba cazando animales con trampas, capturaron un ave color ceniza, como una grulla parda. Entonces, se dirigieron a Tillan calmécatl para mostrárselo a Motecuhzoma. Era poco después del mediodía, no era tarde. Sobre su cabeza, tenía un espejo redondo como un círculo colocado en el centro. Allí aparecían los cielos, las estrellas—la (constelación) mamalhoatzli, que es como el instrumento para encender el Fuego Nuevo. Y Motecuhzoma lo tomó como augurio de grandes males cuando vio las estrellas y mamalhoatzli, la constelación. Y cuando observó la cabeza del ave por segunda vez, vio más allá, en lo que parecían masas de gente acercándose, llegando cual conquistadores con sus tropas. Venados los cargaban en sus lomos. Y entonces él llamó a los adivinos, a los sabios. Él les dijo: “¿Conocen lo que he visto como masas de gentes que se acercan?” Pero cuando ellos estaban por contestarle, aquello que vieron se desvaneció. Ellos no hablaron más”. (Magaloni, 2016, p p 232-233).

El texto *Visión de los vencidos* describe:

Había llegado el sol a su apogeo: era el mediodía. Había uno como espejo en la mollera del pájaro, como rodaja de huso, en espiral y en rejuego: era como si estuviera perforado en su medianía. Allí se veía el cielo: las estrellas, el Mastalejo. Y Motecuhzoma lo tuvo a muy mal presagio, cuando vio las estrellas y el Mastalejo.

Pero cuando vio por segunda vez la mollera del pájaro, nuevamente vio allá, en lontananza; como si algunas personas vinieran de prisa; bien estiradas; dando empujones. Se hacían la guerra unos a otros, y los traían a cuestras unos como venados.

Al momento llamó a sus magos, a sus sabios. Les dijo:

- ¿No sabéis lo que he visto? ¡Unas como personas que están en pie y agitándose!...

Pero ellos, queriendo dar la respuesta, se pusieron a ver: desapareció (todo): nada vieron (León-Portilla, 1982 ,p.4).

En la cabeza del pájaro, una grulla o garza ceniza del medio acuático, lleva en la cabeza un espejo. Lo que es sorprendente, impresiona como algo no sólo desusado, sino extraordinario. Por lo mismo, se presta para la búsqueda de interpretaciones en el campo de la magia y los hechos de lo trascendente. El espejo tiene la forma, el parecido, de un espejo mágico, como el que porta Tezcatlipoca, el Tlachialoni, que refleja al que lo mira, pero también puede ver a través de una perforación central imágenes de mundos desconocidos que involucran de alguna forma al que mira en ese espejo. Así sucedió en algún relato de la caída de Tula, al referir que Tezcatlipoca, disfrazado de anciano, muestra su espejo al tlatoani Huemac, le hace ver su decadente realidad física y contemplar el desastre de su reino. El espejo refleja, pero también es un objeto que abre la posibilidad de ver más allá del tiempo actual, hacia el futuro.



costelación reveladora de tiempos y destinos estaba ahí en la superficie del espejo y más allá, a través de la perforación central que permitía ver lo cerca y lo lejos de las cosas.

Motecuhzoma, que era gran conocedor de la historia y los mitos antiguos, se impresionó en gran manera al sentirse como el gobernante de Tollan (Tula), sacerdote de Quetzalcóatl y heredero de su sabiduría. El mensaje en la cabeza del ave era muy claro y temible. Era Motecuhzoma un hombre de edad madura, con rostro ceñudo y arrugado. Afligido por el peso significativo de los mensajes recibidos y ahora contemplar el extraño encuentro del ave con cabeza de espejo que revela posibles invasiones de sus dominios. Sabía que aún no había llegado el tiempo de hacer la ceremonia del fuego nuevo, pero para los dioses todo es presente y actual. Su voluntad se manifiesta en todo momento y lugar. Su condición reflexiva y meditabunda empezó a dominar su ánimo. La duda y el temor no cesaron de acosarle, pese a la alegría de las fiestas, la algarabía en los sacrificios y en tiempo de cosechas. Estaba contemplando en vivo y despierto las visiones de un sueño revelador en el espejo aquel en la cabeza del ave acuática. Hombres extraños moviéndose agitados, animales nunca vistos. El Mastalejo, la

Acosado por la intensidad de los mensajes, el Huey Tlatoani se retrajo de los actos públicos, pasaba mucho tiempo contemplando el firmamento. Algunos otros días, iba al Tlillan, la parte oscura del Calmecac, el centro de la indagación de lo extraño y desconocido en busca de encontrar sentido

*daron espantados, y no supieron
decir nada.*



El octavo aguero fue, que apar-

oñyes malos, adonde os llenare?



El séptimo aguero fue, que los ve-



a los fenómenos que se estaban presentando en su mundo. Pero, los hechos extraños de muy difícil comprensión no habían cesado de ocurrir. La razón común estaba rebasada, sólo la imaginación, la magia, la adivinación podría esclarecer el sentido de lo que se presentaba que era verdaderos augurios funestos.

Estando en el Tlillan, fue avisado de otro encuentro extraordinario. Aparecían entre la gente seres deformes, personas monstruosas de dos cabezas. Algunos fueron capturados y llevados ante Motecuhzoma. Una vez que este los vio desaparecieron. El enigma era también doble, aparecían ante la vista y entre la gente, y ante el tlatoani, cuando comprobaba su existencia, se esfumaban.

Estos hechos favorecieron el recordar los antiguos mitos de la destrucción de los mundos y del surgimiento del Quinto Sol, el Nahuí Ollin vigente. La trascendencia de los sacrificios de los dioses mismos para que el nuevo sol surgiera del fuego en las tinieblas, que el buboso y maltrecho Nanahuatzin fuera arrojado a la hoguera y se convirtiera en el brillante nuevo sol. Que Xólotl, el deforme hermano gemelo

de Quetzalcóatl, huyera de la posibilidad de ser sacrificado para que el nuevo sol se moviera. El mensaje de sus transformaciones en doble caña de maíz (Xólotl), doble maguey (Mexolotl) pero fue identificado y siguió huyendo hasta meterse en el agua y convertirse en el extraño animal llamado Axólotl y, bajo esa, forma fue capturado y sacrificado.

La doble condición gemelar, las deformidades en los cuerpos acentuaron la rememoración de los mitos de origen. La aparición del nuevo sol fue precedida de catástrofes, muertes rituales y grandes cambios en el cosmos de los dioses y en el mundo humano. En la trascendencia y en la inmanencia. Estaba ya Motecuhzoma avisado de la inminencia de catástrofes y grandes cambios en su mundo. No había nada que hacer si no esperar con paciencia y resignación. No huir, no pelear, ni fuga, ni ataque. Esperar que la voluntad de los dioses se exprese en la realidad plenamente. Tal vez, de esa manera pudiera evitar la destrucción, el incendio de su hermosa ciudad, la muerte y la desolación.

Pero, como en los mitos de los antepasados, los toltecas, después de las grandes catástrofes y destrucciones, viene la renovación. Aparece un nuevo sol, una época distinta y luminosa que, para ponerse en movimiento, crecer y alzarse por los cielos, exige nuevos sacrificios. La sangre como ofrenda y los corazones palpitantes darán continuidad al movimiento. La vida del cosmos es la alegría de los dioses y asegura la vida sobre la tierra. 

Referencias

Le Clézio, J.M.G., (1992). *El sueño mexicano o El pensamiento Interrumpido*. México. Fondo de Cultura Económica.

León-Portilla Miguel, Ángel Ma. Garibay, (1982). *Visión de los vencidos*. Relaciones indígenas de la conquista. México. UNAM.

Magaloni Kerpel Diana (2016). *Albores de la Conquista*. México. Artes de México. Secretaría de Cultura.

Martín del Campo Marisol, (2005). *Moctezuma Xocoyotzin*. México. Planeta.

Monterde Francisco (1949). *Moctezuma II. Señor del Anáhuac*. México. Espasa Calpe.



Representación de Moctezuma generada por inteligencia artificial de Meta

Malinalli, Malintzin, Marina, Doña Marina, Malinche

Diversas identidades de una mujer excepcional

María del Carmen Trejo Pérez *

*Miembro de la Ampag, psicoanalista de grupos



Doña Marina (La Malinche), en "The Mastering of Mexico" por Kate Stephens (1916) New York: The MacMillan Company, tomada de Wikipedia

>¿Podrías decirme, por favor, qué camino seguir para poder salir de aquí?

- Esto depende en gran parte del sitio al que quieras llegar
- dijo el Gato.
- No me importa mucho el sitio- dijo Alicia
- Entonces tampoco importa mucho el camino- dijo el Gato.

Lewis Carroll. 1865.

Con este epígrafe, he querido señalar el desconocimiento de la mujer, representada en Alicia, de saber de antemano el sitio al cual quiere ir. ¿Será que la mayoría de las veces, el sitio al cual ir, ese camino el cual tomar, no depende de la mujer y en realidad su destino está determinado por las circunstancias sociales que la rodean?

Otra pregunta que surge es ¿la identidad de una mujer cómo se constituye, si el propio proceso de vida parece depender de lo social?

Con estas ideas en mente, presento el proceso de vida de la Malinche, estudiado por dos investigadores que lograron ver, más allá de la leyenda, a una mujer excepcional y sorprendente, clave en la historia de la Conquista, pero borrada o invalidada por razones políticas, principalmente.

Con el título del ensayo, deseo destacar las diferentes facetas de identidad que caracterizan a esta mujer, símbolo del mestizaje en México, una mujer excepcional que nunca supo de antemano

el sitio al cual quería ir, fue llevada por caminos inesperados haciendo frente a acontecimientos y personajes inéditos que pertenecían a un mundo diferente, a una época distinta y a otra forma de ver la realidad y la manera en que su identidad se fue constituyendo paso a paso conforme los trascendentales acontecimientos y cambios culturales, políticos, económicos, religiosos, se iban dando y que construyeron otro mundo.

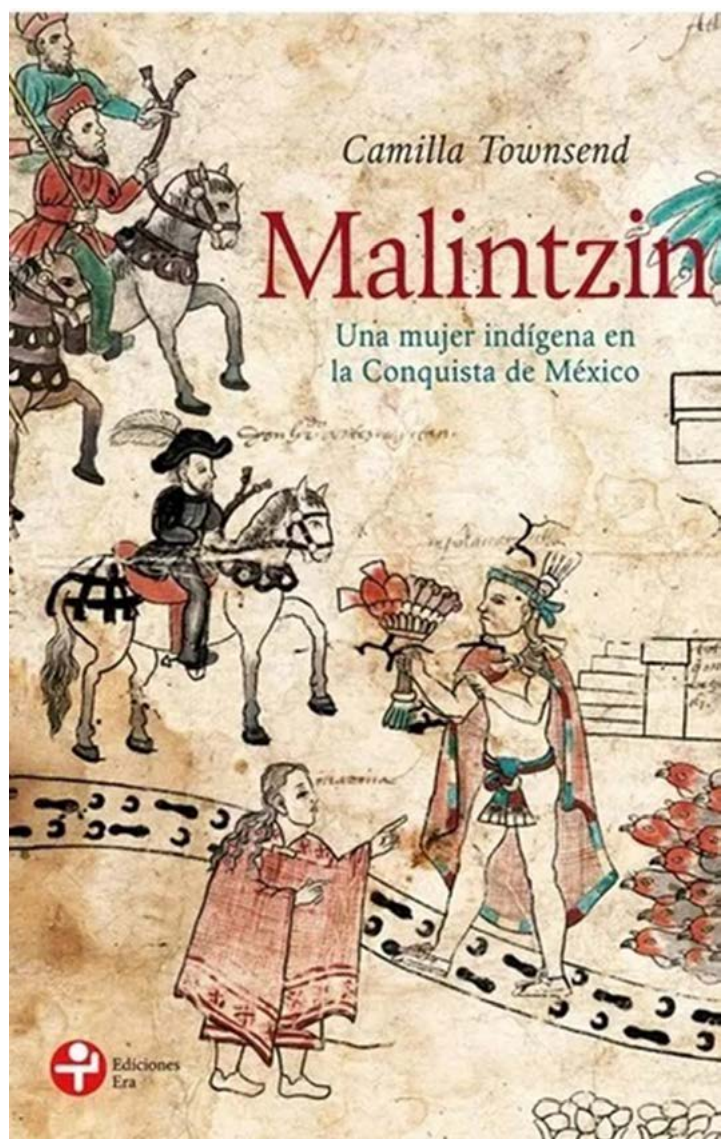
Ante el gran deseo de conocer una biografía del gran personaje histórico que representa Malintzin y ante la imposibilidad real de consultar otro tipo de documentos, tuve que remitirme a dos obras que tratan sobre ella. Así, el presente trabajo es un resumen de los libros de Camilla Townsend (2015) y Juan Miralles (2004), siendo importante conjugar la visión femenina y masculina respectivamente.

Ambos autores coinciden, totalmente, en la grandeza de esta mujer y en el borramiento intencional que se hizo de su vida, de su trascendente participación en ayudar tanto a los españoles como a los diversos grupos indígenas con los que tuvo contacto directo, así como su labor en la construcción de un nuevo país (Agradezco a Alfredo Alcantar, Xavier Sandoval, Francisco Javier González por sus valiosos comentarios).

Malinalli nace en 1503±2 años, en Coatzacoalcos, un lugar próximo al mar, en la ribera del río. Esa zona estaba dominada política y económicamente por los mexicas, de Tenochtitlan, los más poderosos de la zona. “Los mexicas representaban para Malintzin una especie de sombra siniestra”, (Townsend, 2015, p. 35) lejana, pero poderosa y amenazante. En este altépetl se hablaba principalmente el náhuatl y también otras lenguas como el popoluca y el olmeca.

Los mexicas dependían del comercio, si se interesaban en una nueva región en la que veían posibilidades de intercambio de productos, la sometían por medio de la guerra.

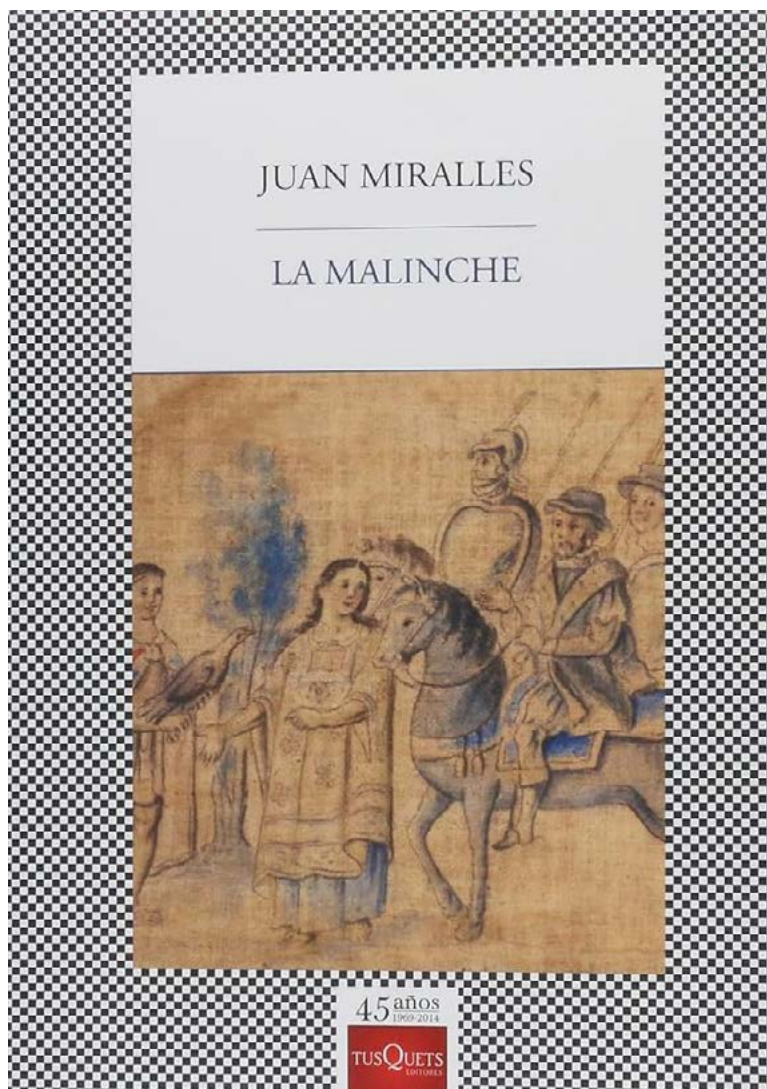
Malinalli creció en la casa de un señor de la nobleza, probable o necesariamente involucrado en los complejos asuntos políticos locales (Townsend, 2015, p. 35). Citado por Townsend (2015, p. 39), López de Gómara afirma que Malinalli era “hija de ricos padres y parientes del señor de aquellas tierras” lo cual, Townsend califica de argumento verosímil. El padre era pariente del tlatoani. La madre seguramente fue una concubina de poco poder. Los hombres podían tener más de una esposa y los



hijos e hijas eran reconocidos como descendientes del señor principal y podían heredar el mando y conservar el linaje. “Malintzin sabía que las mujeres tenían su propia importancia y que los hombres las necesitaban complementariamente” (p. 39). Sin el trabajo de las mujeres, el mundo de la comunidad no funcionaba adecuadamente.

El mar era considerado una parte central en la cosmogonía al representar el origen de la vida. Se utilizaban canoas pequeñas para pescar y recolectar conchas y demás productos marítimos, que se apreciaban como valiosos y comerciales.

La guerra era otra forma de intercambio de bienes y personas. “El destino de un altépetl vencido –y el



Un grupo en especial, comandado y patrocinado por un joven conquistador de 30 años, de nombre Hernán Cortés, llegó a la región maya y rescató a un náufrago de hundimientos anteriores, Jerónimo de Aguilar, quien hablaba maya y apenas se hacía entender con los habitantes nativos.

Este grupo especial venció a los locales de Tabasco con sus armas y sus caballos y en signo de sumisión los nativos les obsequiaron 20 esclavas. Los principales jefes locales se repartían cuotas para entregar una o varias esclavas y uno de ellos eligió entregar a Malinalli. Cortés repartió a las mujeres entre sus capitanes con la finalidad de proporcionar servicios básicos, como preparar alimentos y brindar servicios sexuales. Este tema se tomaba con naturalidad, por lo que el sacerdote bautizaba a las mujeres antes de entregarlas a sus nuevos dueños. Así, Malinalli, por considerarla una joven hermosa y de cierto abolengo, es entregada al más distinguido viajero de esa expedición: Alonso Hernández Puertocarrero, primo hermano del Conde de Medellín.

de sus mujeres– dependía del objetivo inicial de la guerra” (Townsend, 2015, p. 44). Los hijos e hijas de las mujeres de poco poder eran los más vulnerables: podían ser sacrificados, esclavizados o vendidos.

Al parecer, el padre noble de Malinalli había muerto y las niñas del altéptl fueron vendidas a un pueblo maya de Tabasco. Malinalli tenía entre 8 y 12 años cuando “sus raíces y lazos familiares fueron cortados de tajo” (Townsend, 2015, p. 47). Xicallanco, el pueblo maya al que la niña Malinalli fue llevada, se dedicaba a la producción y comercio de textiles, era un centro de negocios muy activo; ahí se hablaba náhuatl, chontal, maya yucateco y maya tzeltal. Malinalli aprendió a hablar todos estos idiomas con soltura. La convivencia sexual con las esclavas era la norma.

Para 1518, cuando llegaron los primeros extranjeros, Malinalli era una joven de 15 años. Otros grupos de extranjeros fueron llegando poco a poco.

Malinalli podía hablar con las mujeres en náhuatl y con Jerónimo de Aguilar en maya. Descubren sus habilidades políglotas y por ello se convierte en pieza clave “la llave en la comunicación entre dos mundos” (Miralles, 2004, p.27).

Al campamento español, llegan dos importantes emisarios de Moctezuma: Teutlile y Cuitlalpitoc y según Miralles, ese es el gran momento para Malinalli ya que “su actuación adquiere una enorme importancia por todo lo que estuvo en juego; estos importantes emisarios iban a hablar con una mujer de casta baja y a ella le darían a conocer temas extraordinarios” (Miralles, 2004, p. 27).

Hernán Cortés decía a Jerónimo de Aguilar su parlamento y proyecto para esas tierras. Jerónimo de Aguilar lo expresaba en maya a Malinalli y ella se encargaba de traducirlo al náhuatl para los representantes de Moctezuma. Era un proceso agotador y exhaustivo.

Las líneas maestras generales de un proyecto para el nuevo país es el siguiente:

“soy enviado por el monarca más poderoso de la tierra, quién dolido de ver lo engañado que los tenían los ídolos, me ha dado el encargo de sacarlos de su error; deberán adorar al único Dios verdadero que está en los cielos, suprimir los sacrificios humanos, abandonar la práctica de comer carne humana, y abstenerse de practicar la sodomía; además deberán jurar obediencia a este monarca y pagarle el tributo que le corresponde” (Miralles, 2004, p. 28).

A su vez, los representantes de Moctezuma carecían de palabras adecuadas para transmitir ese mensaje a su rey, entonces dibujaban la escena lo mejor que podían: el rostro barbado de Cortés, sus capitanes con vestidos metálicos, los navíos, los caballos, los perros, las armas y a la mujer que hablaba, Malintzin.

Así, Malintzin pasó a ser el centro de toda actividad (Miralles, 2004, p. 29). Ahora, era una esclava bien vestida con su huipil floreado, en la cabeza llevaba flores y su calzado era europeo, tenía mujeres a su servicio y hombres que vigilaban que estuviera a salvo. Debemos imaginar las dificultades que tenía Malintzin para comprender los temas de los cuales tenía que hablar, por ejemplo, hablar de un Dios único y poderoso que está en los cielos, y la obediencia a un monarca lejano. Que la madre de Dios era María y por ello colocaban en lo alto de cada pirámide una imagen de la virgen con un niño en brazos y una gran cruz de madera. Jerónimo de Aguilar se esforzaba para hacerle entender tales conceptos los cuales ella no comprendía, pero se conformaba obedeciendo: “es así y nada más”, decía ella.

Los indígenas tenían los mismos problemas para comprender que María era el Dios supremo, una mujer perfecta. Y a los navíos, agua-casa, los veían como templos flotantes. A las cartas las llamaban papeles que hablan. Había muchas cosas nuevas que nombrar.

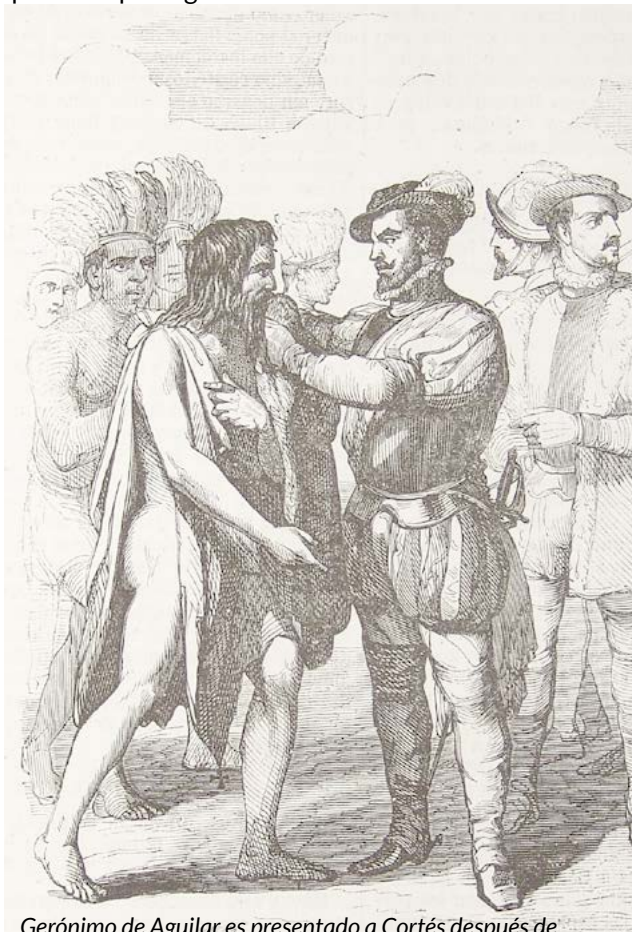
Para Malinalli, Moctezuma y su pueblo eran los enemigos, no se sentía unida a ellos, no les debía lealtad alguna. Como un medio de sobrevivencia no le quedaba más remedio que quedarse del lado de los españoles.

Cortés necesitaba una ciudadanía legalmente constituida que le exigía fundar una ciudad y fundó

el primer Ayuntamiento llamado la Villa Rica de la Vera Cruz y se constituyó una ciudadanía legal (Miralles, 2004, p. 35). Esta fue una argucia legal para sacudirse la autoridad de su antiguo jefe, Diego Velázquez, quien lo consideró un rebelde a partir de ese hecho.

En los siguientes dos meses, Cortés se dedicó a consolidar una alianza con los totonacas, quienes vieron la conveniencia de aliarse con estos hombres para conseguir sus propios planes de librar sus convenientes batallas políticas. Quahutlaebana, el cacique gordo de los totonacas, expuso sus quejas sobre Moctezuma a Cortés quien a su vez transmitía su propio mensaje. Todo a través de Malinalli. Los totonacas quedaban admirados de esa mujer sabia: la nombraron Malintzin (el sufijo tzin es honorífico).

En voz de Malintzin se da la orden de apresar a los recaudadores de impuestos de Moctezuma. Ella es la vocera. “Con un acto tan simple, los totonacas quedaron liberados” (Miralles, 2004, p. 38). Cortés promete protegerlos.



Gerónimo de Aguilar es presentado a Cortés después de ocho años de esclavitud entre los indios del Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla from Sevilla, España, tomada de Wikipedia

La primera Carta de Relación o de Cabildo de Cortés al rey Carlos V describe, con detalle, la importancia de Jerónimo de Aguilar para la expedición. Está fechada el 10 de julio de 1519; ya habían transcurrido dos meses y medio de la labor de intérprete de Malintzin y no hay ninguna mención a ella. Sin embargo, ella sí era agasajada por los lugareños de los pueblos que visitaban. Su vida transcurría de manera ordenada siendo traductora cuando era requerida. Por medio de Aguilar, se enteraba de como era la vida en el lejano país de donde provenían los extranjeros.

Los soldados se dedicaban al juego y las apuestas, a beber vino y a ganar monedas de oro y plata, objetos de oro, que ambicionaban especialmente. Malintzin los observaba y se mantenía prudentemente apartada.

En Zempoala, los caciques recibieron, por voz de Malintzin, la orden de destruir sus ídolos. Para los pobladores, era imposible acceder. Ella se mantuvo firme. Los caciques deliberaron, sobrecogidos de terror y vieron como 50 soldados subieron a la pirámide y tiraron los ídolos. Sin embargo, el cielo permanecía impasible. Los soldados rascaron las costras de sangre y colocaron en lo alto la cruz y el cuadro de la Virgen. Así, Zempoala rompía con el pasado.

El padre Olmedo comenzó a enseñarles a rezar el Padre Nuestro y el Ave María. Malintzin traducía, les explicaba a los indígenas la nueva religión. Zempoala estaba ganada para la fe de Cristo.

Malintzin para los indígenas, Marina, así bautizada por los españoles (Miralles, 2004, p. 70), aprendía con rapidez el español. No tenía razones para echar de menos sus casas anteriores, ni motivos para no adoptar un nuevo y conveniente modo de vida al lado de los extranjeros, así es que rápidamente se adaptó, consolidaba una nueva etapa de su identidad, aprendía español y observaba las conductas de esos hombres venidos de otras tierras. Alrededor de 1524, sólo ella realizaba la labor de traducción desde el náhuatl y el maya al español.

“Los españoles, que dependían de su competencia, la apreciaban y admiraban y ella se sabía comportar con recato marcando los debidos límites a los hombres”. Con los lugareños, en su mayoría hombres,



Mapa de San Antonio Tepetlan

también, se sabía desenvolver con autoridad, como cihuatecuhtli o dama de poder. A Cortés le llamaban “el capitán que acompaña a la señora Malintzin” o sea Malinche (Miralles, 2004, p. 83).

El reino tlaxcalteca, constituido por al menos cuatro Estados, cada uno con su propio tlatoani, su compleja cosmogonía, su política interna y externa, era un altépetl complejo y Malintzin estaba en el centro de las negociaciones. “En los códices del Siglo XVI es una presencia sobresaliente en la imaginación indígena, está dibujada del mismo tamaño que Cortés o incluso, más grande; frente a su boca, las volutas indican que está hablando y recibe tributo por ser su influencia, benéfica para los indígenas” (Townsend, 2015, p. 102). Malintzin sabía que a los indígenas les iba a servir de muy poco resistirse al dominio español de este grupo, ya que tenía conciencia de que venían muchos más, en grandes navíos.

En el Mapa de San Antonio, se ven hombres que llegan a rendir homenaje a Cortés y a Malintzin. A cada uno le dan 80 guajolotes, joyas de oro y a ella además una manta (Townsend, 2015, p. 107). Malintzin aparece en 18 de 48 escenas pintadas sobre las negociaciones de los tlaxcaltecas en septiembre de 1519. “Ella está hermosa, majestuosa, más grande que Cortés, es rica y viste con elegante huipil y calzado europeo. Malintzin es el símbolo de

esa alianza” (p. 117). Entre los obsequios dibujados está un grupo de mujeres nobles (y otras esclavas). Una de ellas, doña Luisa, hija de Xicoténcatl, es dada a Pedro de Alvarado y otra noble a Jerónimo de Aguilar, en premio a sus servicios como traductor.

En cada lugar, al cual llegaban en su largo trayecto al centro del territorio, Malintzin tenía que traducir la historia de María, madre de Dios y C Townsend (2015, p. 121) agrega: “Quizá vieron a Malintzin humana como una personificación de la deidad de los extranjeros y a ellos como emisarios de una diosa muy poderosa ya que intercedía por la gente, los protegía, los escuchaba y ayudaba”.

En algún otro momento, se le asignó el papel de “consorte legitimadora” de la historia náhuatl, en que una mujer noble se casa con un forastero peligroso y al tener hijos se simbolizaba la paz.

Después de la innecesaria masacre que tlaxcaltecas y españoles realizan en Cholula, se dirigieron a Tenochtitlán para cumplir la meta de Cortés: conocer al rey más poderoso de este territorio: Moctezuma.

“Malintzin, de algún modo debió saber que iba a requerir de todos sus talentos lingüísticos y de todo tipo para el avance tierra adentro rumbo a los dominios de Moctezuma” (Townsend, 2015, p. 97).



Malinche y Hernán Cortés en el Lienzo de Tlaxcala 2 (1550) tomado de noticonquista.unam.mx

No conocemos lo que Malintzin temía o cuanto se emocionaba ante tal expectativa. Sabía que sobre ella recaía esa gran responsabilidad. Quizá en este momento aún no sabía que su responsabilidad era ética: intentar preservar la vida humana, a pesar de las circunstancias.

Moctezuma pidió a diversos sabios y sacerdotes que consultaran y le dijeran quienes eran esos extranjeros. Nadie sabía. “Sólo uno dijo que los primeros exploradores habían venido a descubrir el camino y que otros pronto los seguirían, con una gran fuerza” (Townsend, 2015, p. 134). Por su parte, Moctezuma sabía que era su responsabilidad proceder con cautela, era conocido que ellos ganaban las batallas, y atacarlos podía ser costoso en pérdida de vidas humanas. Por lo tanto, da la bienvenida, los hospeda y dialoga.

Malintzin se encuentra dentro del reino más poderoso, viviendo en la ciudad más bella de ese mundo, dentro del palacio real, hablando directamente con el rey de mayor linaje, el rey guerrero más poderoso de toda la tierra, al cual otros no pueden mirar a los ojos, pero ella sí. Ella podía resolver las dificultades de convivencia entre los dos grupos. Todo lo que se hablaba, pasaba por su oído y por su boca al traducirlo de uno a otro idioma. Negoció asuntos complejos. Moctezuma



Malinche y Hernán Cortés en el Lienzo de Tlaxcala 1 (1550) tomado de noticonquista.unam.mx

la interrogaba a solas sobre aquellos hombres para intentar conocerlos más. Ella le habló sobre todo lo que había observado de ellos.

Cortés afirmaba tener preso a Moctezuma en su propio templo y gobernaba a través de él. Moctezuma continuaba con su vida normal: iba de cacería, participaba en ceremonias religiosas, con sacrificios humanos incluidos, y daba órdenes. Un juego de poder entre los dos hombres. Moctezuma, intentando formalizar una alianza, le obsequia esclavas y a tres de sus hijas menores. Malintzin le aclara a Cortés la importancia de este hecho y bautizan a una de ellas con el nombre de Isabel, como la reina española.

En abril de 1520, Moctezuma recibe la noticia de que trece navíos con 800 españoles habían arribado. Se lo dice a Malintzin, quien se lo cuenta a Jerónimo de Aguilar. Éste le dice a Cortés quien enfurece (Miralles, 2004, p. 89).

Es así como ese año de 1520, aparece el archienemigo de Cortés, Pánfilo de Narváez, con instrucciones de Diego Velázquez, apoyado por Carlos V, de detener a Cortés. Trágicamente en esos navíos también zarpó el virus de la viruela que mataría a dos tercios de la población indígena.

Cortés con parte de su ejército y Malintzin salen a combatir a Narváez y en tanto, en Tenochtitlan, ocurre una batalla dirigida por Pedro de Alvarado,

en que Moctezuma y otros nobles, junto con cientos de pobladores son asesinados. A su vez, Cortés vence a Narváez sumando el ejército derrotado al suyo.

Fuentes indígenas informan a Malintzin sobre los acontecimientos trágicos de Tenochtitlan, que se había rebelado; urge ayuda para los españoles, sitiados por más de 20 días en el palacio de Axayacatl. Cortés acude en su ayuda y en aquella noche triste huyen con muchas pérdidas humanas; las armas y el tesoro de Moctezuma se hunden en el lago. Sobreviven, milagrosamente, ya que dos de cada tres españoles murieron esa noche, así como 56 de los 80 caballos que tenían. Una guardia de 30 soldados españoles y otros tlaxcaltecas escoltaron a Malintzin, doña Luisa, hija de Xicoténcatl y dos hijas de Moctezuma, por ser lo más valioso que tenía Cortés y tratar de salvarlas (Townsend, 2015, p. 159).

Moctezuma creyó y dijo en su momento “no somos competentes para hacerles frente; que se deje de luchar” (códice florentino citado por Townsend p. 155) ya que quería evitar la muerte de gente inocente. De igual manera, Malintzin que conocía de cerca la manera de hacer la guerra de los españoles, sus armas, sus tácticas, consideraba que era inútil combatir contra ellos. Exhortaba a los dirigentes indígenas a trabajar en paz y cooperar con ellos para lograr acuerdos. Ni a Moctezuma ni a Malintzin los escucharon a pesar de

Matanza del Templo Mayor, Códice Durán.



que ellos tuvieron una visión humanista en que defendían el máximo valor: la vida humana.

Muerto Moctezuma, nombraron sucesor a Cuitláhuac de Iztapalapa, su hermano menor. Celebraban su triunfo, pensaban que los invasores ya se habían ido para siempre. Restauraron los templos, los ídolos, los altares. Pero, llegó la gran epidemia de viruela que azota durante 60 días la ciudad, Cuitláhuac muere en 1521 por esta enfermedad. Eligen a Cuauhtémoc, primo de Moctezuma y lo casan para legitimar su reinado (Townsend, 2015, p. 155).

Por otro lado, Cortés se refugia en Tlaxcala y gracias a la intervención de Malintzin y doña Luisa, logran hacer alianzas de nuevo, se recuperan de las heridas y rearmen el ejército.

Martín Cortés, padre del capitán, había enviado un barco a su hijo, el cual llega junto con otros siete navíos cargados de hombres y abastecimientos de armas y enseres para construir más barcos, con mano de obra indígena.

Así, rearmado, Cortés asesina a Xicoténcatl, regidor del territorio de Tlaxcala y, el 28 de abril de 1521, ataca de nuevo Texcoco, Xochimilco y muchos pueblos más; triunfa en cruentas batallas y somete a los naturales de esos pueblos a la servidumbre.

Cuauhtémoc se dejó capturar; solicitó por medio de Malintzin protección para su esposa, las mujeres, los niños y los ancianos. Los españoles aceptaron. Malintzin fue esencial en esas negociaciones, sino los mexicas derrotados hubieran sufrido más; pero nadie reconoció su esfuerzo.

Hacia mediados de 1522, los españoles padecían un “frenesí de codicia y acumulación de bienes, una borrachera de negocios” (Townsend, 2015, p. 192). La quinta parte debía ser entregada al rey Carlos V, Malintzin pudo observar con certeza lo afortunada que era al haber tomado en sus manos las riendas de su vida. Se mantuvo con los pies en la tierra y a pesar de tener bienes materiales, era discreta y recatada. Se mantuvo lejos de la esclavitud sexual que se imponía a otras mujeres. En 1523, ante las denuncias presentadas, Carlos V emitió instrucciones especiales para prohibir abusos contra las mujeres.

Cortés se instaló en Coyoacán. Mandó construir una capilla para la Virgen de la Concepción. Malintzin tenía su propia casa y acudía a rezar a la capilla. Hasta esa casa llegaban de todas las regiones, indígenas que le entregaban tributo directamente a ella: tabaco, cacao, fruta, copal. Era una recolectora



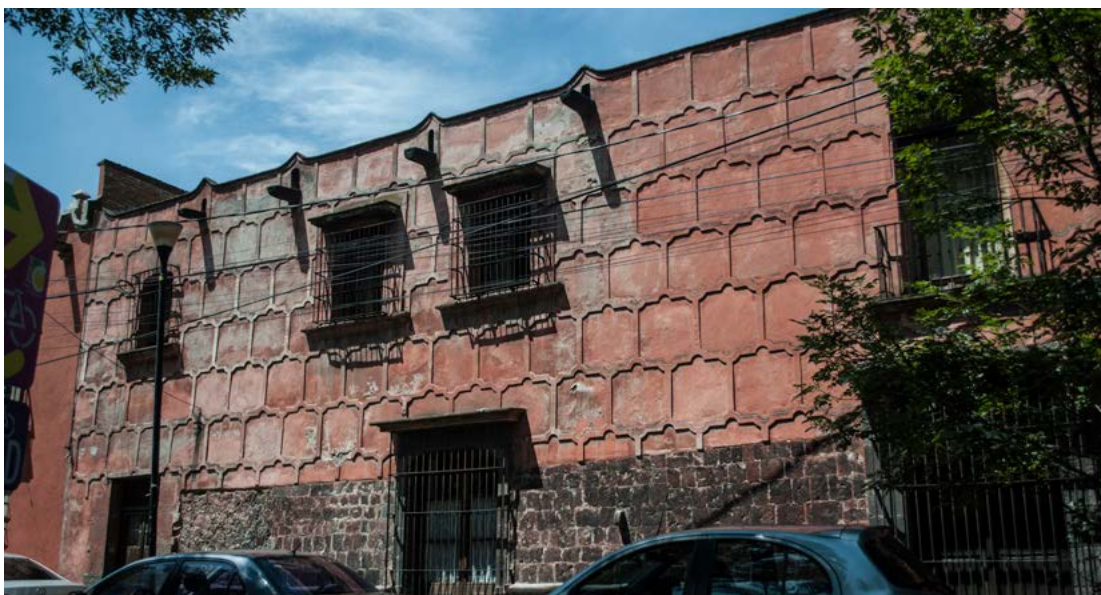
Fragmento del mural de la Alcaldía Tlalpan de Roberto Rodríguez Navarro

de tributo muy eficiente (Townsend, 2015, p. 193) y sabía que era sensato acumular riqueza para ella misma y que debía tener sus propios negocios. Además, ella no debía pagar impuestos a Carlos V.

La casa de Cortés, vecino de la casa de Malintzin, siempre llena de soldados, estaba destinada al juego, las apuestas, la bebida y las mujeres. Hubo cientos de rumores sobre la conducta licenciosa de Cortés. Malintzin demostró su habilidad para manejar su relación con Cortés a largo plazo. Townsend supone, con mucha lógica que, siendo esclava, Malintzin no pudo resistirse a las exigencias sexuales de Puertocarrero antes, ni de Cortés después.

Lejos está la idea romántica de un enamoramiento mutuo, tampoco estuvo la idea de formar una pareja estable. La indiferencia de Cortés hacia Malintzin como mujer fue clara. Pero a él le entusiasmaba tener un hijo, tenía ya 37 años.

El embarazo de Malintzin transcurrió de manera discreta. La vida diaria no se alteró. Su perspectiva del mundo cambió. “En su cultura tener un hijo de un hombre importante convertía a la mujer en persona



La que fue casa de doña Marina, aún se encuentra en pie, en Coyoacán, fotografía Nelly Olivos

de consideración. Ya no se podía dissociar de la nueva realidad, estaba ligada al nuevo Estado, al nuevo mundo de manera más íntima” (Townsend, 2015, p. 200). Y llegó el día de la última batalla de la mujer parturienta guerrera, en que Malintzin de 17 años resultó vencedora: el niño nació en Coyoacán en 1522, se desconoce la fecha. Inmediatamente fue bautizado con el nombre Martín Cortés, como el padre de Hernán Cortés. No era indio, ni español, era mestizo. Simbólicamente en ella nace el mestizaje del nuevo mundo (Miralles, 2004, p. 224).

Malintzin vivió una época de felicidad y tranquilidad (Miralles, 2004, p. 227). Se dedicaba el día entero a su hijo. Le hablaba en los dos idiomas, pero las sirvientas le hablaban en náhuatl.

Cortés había gastado mucho dinero para organizar una expedición a Panamá y Honduras, las Hibueras, en búsqueda de la unión de los dos océanos.

Envío a Cristóbal de Olid quién se rebeló contra él tratando de independizarse. Furioso decide viajar hacia aquellas tierras llevando a Malintzin quién tiene que dejar a su hijo al cuidado de las mujeres. Cortés lleva una comitiva absurda de más de tres mil hombres, incluyendo a Cuauhtémoc prisionero. Sus planes eran castigar a Olid, tomar posesión del estrecho que comunica los dos océanos y regresar como triunfador, pero no tomó en cuenta lo difícil del terreno. El 15 de octubre de 1524, Malintzin se despidió de su hijo y partió caminando, siguiendo la caravana. Llegaron al pico de Orizaba, a Huiloapan y allí de manera sorpresiva Marina se desposó con

Juan Jaramillo quien fue nombrado lugarteniente de la expedición, mano derecha de Cortés.

No se sabe si Cortés sugirió el matrimonio o se los impuso. ¿A quién pretendía honrar? ¿a ella casándola con un hidalgo?, ¿a él cediéndole a su antiguo amante y madre de su hijo? (Miralles, 2004, p.235). Si bien, Cortés no la amaba, sí la respetaba y se preocupaba por entregarle encomiendas para dejarla segura.

Ese matrimonio por conveniencia, para ella significó un ascenso social, pues aparte de ser una mujer rica, consolidaba su posición social con el matrimonio con un hidalgo. Había dejado de ser esclava, pues Jaramillo no podía casarse con una esclava. De ahora en adelante, recibiría el honroso tratamiento de doña Marina (Miralles, 2004, p. 235).

Como consecuencia directa, ella salía del lugar de amante y daba un paso en la defensa de sus derechos legales. Recibió de Cortés la encomienda del altéptl de Olutla y Xilotepec como dote. Hecho notable (del cual no hay pruebas) señala Townsend (2015, p. 223), quien además pregunta ¿Malintzin negoció el matrimonio a cambio de ir a Honduras? El matrimonio se celebró en Orizaba, Huiloapan.

Encontrándose en Coatzacoalcos, Cortés ordenó que viniesen todos los caciques de la zona. Entre ellos llegaron la madre y el hermano de doña Marina. Ellos venían temerosos ante la mujer poderosa y lloraban, pero doña Marina los consoló y los perdonó e incluso les dio regalos, joyas de oro y ropa. Les contó que estos hombres la habían quitado

de adorar ídolos y ahora era cristiana y tenía un hijo de su amo y señor Cortés, además, estaba casada con un caballero, Juan Jaramillo.

Prosiguieron el viaje que les aconsejaban hacer por mar, pero Cortés no quiso escuchar las recomendaciones, así es que continuaron la marcha por tierra que se volvió penosa y difícil ya que comenzaron a escasear los alimentos. Con muchos esfuerzos, fueron solucionando sus problemas gracias a la ayuda de doña Marina, su habilidad para negociar y convencer a los pobladores para que les proporcionaran alimentos y ayuda.

En un pueblo llamado Izancánac, surge la sospecha de que Cuauhtémoc está planeando matar a los españoles. Doña Marina lo interroga, le informa a Cortés quien está convencido de qué se trata de una conjura de alto alcance y realiza un juicio sumario y condena a muerte a Cuauhtémoc.

Marina tradujo las últimas palabras dirigidas por Cuauhtémoc a Cortés, reprochándole la muerte que le daba, “yo te entregué mi ciudad. Dios te lo demande. Me matas sin justicia”. Murió como cristiano habiéndose confesado con Fray Juan Varillas. Los enterraron en una tumba que se perdería en la selva. Era el 28 de febrero de 1525. Se había entregado el 13 de agosto de 1521. Había pasado tres años y medio al lado de Cortés. (Miralles, 2004, p. 235)

Gracias a la labor de doña Marina, pudieron llegar a ciertos poblados donde les daban comida o, bien,

les indicaban la mejor ruta a seguir. Por ejemplo, en Acalan estuvieron varados 20 días. Al rey no le agradaron los visitantes, entonces doña Marina les aseguró a sus emisarios que sólo estaban de paso y que a su pueblo le convenía más dejarlos pasar en paz. Les permitieron proseguir. Cortés escribió al Rey Carlos V que los indígenas lo recibieron gustosos y que él mismo tuvo el control de la situación (Miralles, 2004, p. 227).

Definitivamente, por mar no podían ir porque era un enorme grupo que no cabía en un navío. Encontraron a un grupo de españoles casi muertos de hambre y compartieron lo poco que les quedaba con ellos. Estos habían caminado desde Coatzacoalcos hasta el golfo de Honduras al mando de Gil González de Ávila.

Por milagrosa casualidad, llegó un navío con mercancías para vender. Cortés compro todo, hasta el barco, por 4 mil pesos en oro.

Se enteraron de los acontecimientos de meses atrás: Llegado a la zona de Honduras, el rebelde Olid fundó Triunfo de la Cruz. Gil González de Ávila vino a disputarle la conquista de la zona. Olid lo arresta. Llega Francisco de las Casas enviado de Cortés. Se hunde su navío. Olid lo captura. Las Casas y Gonzáles de Ávila se ponen de acuerdo: hieren a Olid, le hacen juicio y le cortan la cabeza.

Un viaje tan sacrificado, lleno de problemas para nada. Muchas vidas se habían perdido, por falta de alimento, por enfermedades y ningún plan previo se realizó



El suplicio de Cuauhtémoc (fragmento), Leandro Izaguirre 1892. Museo Nacional de Arte.

Cortés se entera de la existencia de Nicaragua y desea ir a conquistarla. A Cortés le llegan noticias de que a todos los de su expedición los han dado por muertos y sus bienes han sido confiscados. Lloró. Han celebrado honras fúnebres muy solemnes en su nombre. Jaramillo y doña Marina entendieron que habían perdido todos sus bienes. Marina se descubre embarazada. Por suerte y muchos factores que se entrelazan, ese viaje se suspende de momento. Pero siguen viajando por mar rumbo a la Habana.

El 25 de abril de 1526, durante un viaje a la Habana, a bordo de un navío, en la cubierta, doña Marina de 21 años, da a luz a una niña. Jaramillo la nombra María. Han pasado 20 meses sin ver a su hijo Martín (Miralles, 2004, p. 256).

Finalmente, varias semanas después, se reencuentran madre e hijo y doña Marina sigue con su trabajo de tiempo completo y a ratos cuida de sus dos hijos.

Hernán Cortés, de regreso, hacia mediados de mayo se encontraba cerca de Veracruz y reapareció después de 20 meses de ausencia. Hizo todo lo que se le ocurrió para volver a fortalecer su posición política: realizó con su ejército y séquito varias entradas triunfales, hizo un retiro en el convento de San Francisco, se sorprendió de la destrucción del Templo Mayor, otorgó a doña Isabel una amplia

encomienda en nombre de la corona de España, la casó con Alonso de Grado protector de los indios, quien muere al poco tiempo dejando viuda a doña Isabel de apenas 18 años. Se la lleva a vivir a su casa de Coyoacán y al poco tiempo la embaraza. Nace una niña nombrada Leonor. Vuelve a casar a doña Isabel con Pedro Gallego de Andrade quien, con ese matrimonio, ganaba riqueza, el agradecimiento del capitán y elevaba su estatus social.

En esa época, los juicios contra Cortés son muchos y por múltiples razones. Reflejan su debilitamiento y fragilidad en varios aspectos. Sus aliados se han ido esfumando (Townsend, 2015, p. 237).

Con la poca influencia política que le quedaba, en 1526, Cortés ayuda a Jaramillo quien es nombrado alcalde en reconocimiento de sus méritos. Después, será regidor de cabildo, oficio otorgado por el rey. Con doña Marina y María se instalaron a vivir cerca de la plaza central de México. En 1528, se mudaron cerca del bosque de Chapultepec. Las actas del cabildo mencionan la propiedad adjudicada a ambos: a Juan Jaramillo y doña Marina. Malintzin había logrado asegurar su futuro y el de sus hijos "notable éxito, dado el contexto" (Townsend, 2015, p. 241).

Malintzin conocía los hechos para saber que ella como persona nunca hubiera podido



revertir la corriente de la historia, en ninguna circunstancia hubiera sido posible contrarrestar la superioridad tecnológica de los extranjeros. En realidad, lo que hizo fue ayudar a los indios en múltiples momentos, limitar la pérdida de vidas y facilitar la expresión de sus propuestas o sus deseos frente a los españoles. Podemos excluir la culpa: había hecho todo lo humanamente posible que estaba en sus manos (Townsend, 2015, p. 243).

Una vez casada doña Marina, Cortés se desentendió de ella por completo. Cortés pensaría que ya había cumplido con ella. La salud de doña Marina empezó a declinar cuando regresó de las Hibueras.

En 1528, probablemente a finales de marzo o abril, cuando Martín tenía 6 años, Cortés se llevó a su hijo a España para ingresarlo a la Orden de Santiago. Doña Marina sabía que la despedida era definitiva. Cortés llegó a la corte en España en mayo de 1528. Estuvo allí mucho tiempo. Perdió todo contacto con ella. Cortés muere 19 años después de doña Marina, en diciembre de 1547 y en su testamento ni la menciona. Para él la mujer más importante de su vida fue doña Leonor, madre de su primera hija, Catalina.

En enero de 1529, se supo que Malintzin había muerto. La defunción debió ocurrir en algún lugar apartado. Probablemente, murió a finales de 1528 o iniciando enero de 1529, antes de los 25 años de edad.

No sabemos de qué murió, lo más probable es que haya sido víctima una de las epidemias que habían traído los españoles (nota a pie de página Townsend, 2015, p. 245). Su hija María no había cumplido aún 3 años. Jaramillo heredó todos los bienes de Malintzin, además que era considerado un hombre importante. Se volvió a casar con la aristocrática, doña Beatriz de Andrada de 15 años, hija de un comendador de la Orden de Santiago.

Cortés, después de la muerte de doña Marina, contrató como traductor a un joven italiano Tomás de Rigióles, quien pronto se volvió una figura estable en la vida social de Cuernavaca, lugar en el que residía en ese momento.

Los servicios de los traductores tenían mucha demanda y estos fueron adquiriendo cierto poder en la sociedad novohispana. La lengua española y la



La Malinche interpretada por Ishbel Bautista en la serie Hernan transmitida por TV Azteca

ética cristiana se impusieron como las formas dominantes, pero los indígenas seguían pensando en náhuatl y entendían sus relaciones con el mundo como las habían aprendido de sus padres. Las mujeres habían dejado de ser iguales, complementarias de los hombres: ahora eran consideradas inferiores y tenían menos derechos legales. (Townsend, 2015, p. 252).

Hernán Cortés viaja a España para tratar de defender sus derechos como conquistador que había hecho en nombre del rey Carlos V. Quiere ser nombrado virrey, pero lo más que consigue es ser marqués del Valle de Oaxaca. (la región norte fue cedida a Nuño Beltrán de Guzmán). Cortés se casó con doña Juana. En 1532 procreó un hijo legítimo, Martín Cortés, heredero de sus títulos y propiedades, quien eclipsó a Martín, el mestizo.



María llevaba una vida completamente española. Nunca había olvidado quién era su madre y mencionaba su nombre con orgullo. En 1541, María se comprometió con don Luis de Quesada, originario de la ciudad de Granada, que contaba con 23 años. Así, se convirtió en una noble señora española. Don Luis admitió que se había casado con doña María en el entendido de que heredaría la riqueza de su padre Juan Jaramillo. Hacia finales de 1551 o principios de 1552 Jaramillo muere. Estuvo casado con doña Beatriz por 22 años, ya que se casarían por allá de 1530. Es importante esta aclaración ya que refuerza la fecha en que doña Marina murió entre finales de 1528 o enero de 1529 (Townsend, 2015, p. 265)

Don Luis y doña María, en 1546, tuvieron un hijo, Pedro, que a sus 10 años fue llevado a España por su padre para ser educado allá. Igual que Malintzin, María despedía a su hijo para siempre. Durante ese viaje, en 1556, don Luis conoce a Martín, medio hermano de María, hijo de Malintzin y Cortés. Habían sido separados siendo María muy pequeña.

Carlos V abdicó, a favor de su hijo Felipe, en la primavera de 1556 y murió en 1558 a los 58 años, ya que había nacido en 1500.

Don Martín, el mestizo, miembro de la prestigiosa Orden de Santiago, servía en el ejercito que defendía los intereses del rey Felipe. En un viaje para asistir a una de las varias ceremonias de coronación que el rey Felipe hacía a lo largo de su territorio, don Martín conoce a don Luis, esposo de su media hermana.

Este acontecimiento es importante porque años después, en 1562, Martín llegó a Nueva España. Los hermanos Martín y María convivieron poco tiempo. María murió en 1563, antes de cumplir 40 años, nunca volvió a ver a su hijo Pedro. (Townsend, 2015, p. 267).

Doña María y don Luis habían iniciado un juicio muy penoso para recuperar la herencia de Jaramillo por considerar que habiendo sido de Malintzin, María debía heredarla, pero doña Beatriz, la esposa, se la había apropiado. En 1571, don Pedro de 25 años

se unió al pleito legal. En 1573 perdieron el juicio. “Fueron obligados al silencio perpetuo” (Townsend, 2015, p. 269).

El comendador don Martín Cortés regresa a México, en 1562 a sus 39 años, junto con sus medios hermanos don Martín Cortés, el marqués, y don Luis Altamirano. En esos momentos no fueron bien recibidos por Francisco Velazco hermano del Virrey. Fueron apresados por el cargo de conspiración.

Don Martín fue sometido a tormento. Lograron sobrevivir. En 1568 los tres hermanos retornaron a España y nunca volvieron a estas tierras.

Don Martín se casó con Bernadina de Porres, procrearon una hija, Ana Cortés, quien casó en España y tuvo dos hijos: don Juan Cortés quien no tuvo hijos y doña Ana María de Hermosilla y Cortés quien tuvo una numerosa descendencia.

Don Martín, como trece de la orden de Santiago, una muy grande distinción por la cercanía al rey Felipe, es enviado a una campaña contra los moriscos, es herido y muere pocos días después en Granada. Se ignora en qué iglesia esta su tumba. Poco tiempo después de morir, nace un hijo ilegítimo, Fernando Cortés de madre desconocida. Después, Fernando se casa, en 1585, en Quito Ecuador y es alcalde mayor de la Antigua. Tuvo un hijo Hernando Cortés que fue notario real de Coyoacán, México.

María Jaramillo y don Luis tuvieron dos hijos: Pedro y Francisca. Esta es la gran descendencia de Malintzin que honra su nombre.

El marqués Martín se casó con su prima materna, Ana Ramírez de Arellano. Tuvo un hijo al cual nombraron Fernando Cortés. Cada Martín tuvo un Fernando.

Conclusiones:

He querido destacar la manera en que una mujer excepcional se ve enfrentada a sucesos extraordinarios. Desde pequeña, como a los 10 años, Malinalli estuvo sometida a la esclavitud, llevada de un sitio a otro. Su inteligencia le ayuda a aprender los diferentes idiomas que hay en cada una de las regiones en que le toca vivir y éste va a ser uno de sus grandes talentos.

A la llegada de los extranjeros, la eligen traductora y realiza esta labor con una gran capacidad de aprendizaje. La bautizan como Marina y ya forma parte de este grupo. Para los indígenas, es Malintzin en señal de respeto. Sorprende que muy pronto se percata del poder de estos hombres. Queda en un lugar central en la trama que se desencadena entre dos culturas, la medieval y la ahora llamada mesoamericana, la cultura nativa de estas tierras. Se da cuenta de la superioridad numérica de los indígenas y la superioridad técnica de los conquistadores, su papel de traductora se amplía al de diplomática: es ella quien da a Cortés el contexto social, político y económico y es ella quien negocia con los indígenas de muy diversas formas para que no se produzcan caros enfrentamientos en término de pérdidas humanas de un lado y otro. Su responsabilidad es enorme y ella continúa adelante con su labor porque entiende el juego del



Malinche y Hernán Cortés, según el Códice Durán (siglo XVI) .noticonquista.unam.mx

poder que se lleva a cabo y sabe que vienen más conquistadores que ambicionan las riquezas de estas tierras.

Consigue una posición social al casarse con un hidalgo y, en adelante, se llama doña Marina.

Sorprende que, siendo una mujer tan respetada, reconocida y esposa de Jaramillo, un hombre importante, no se sepa más sobre su muerte: la causa, la fecha, sus funerales que obligadamente tendrían que haber sido con gran asistencia de personas o, bien, el lugar de su tumba. Pues, nada se sabe. Nada se registró.

La segunda esposa de Jaramillo, doña Beatriz, defiende la herencia de su difunto esposo para ella misma, desprecia a Malintzin y la llama traidora, Malinche y al parecer el término queda en la memoria popular; ya forma parte del discurso hegemónico, al cual le viene bien que no cobre importancia una figura femenina poderosa. A la iglesia no le conviene, ya

que se oye muy mal que una mujer transmitió la religión a los indígenas, en vez de ser los sacerdotes; a Hernán Cortés le resta méritos para su hazaña heroica y al ejército español lo devalúa al hacer ver que dependían de una mujer para sobrevivir en estas tierras. Así, con el nombre Malinche el repudio se concentra en su figura, desde una narrativa que oculta la idea de la colonización.

El adjetivo traidora que se incluye con el nombre Malinche, se utiliza para callar a una mujer que conoció las entrañas del manejo del poder entre los hombres protagonistas de los hechos trascendentes durante los cinco años que estuvo en el centro de la acción. Ella conoció todos los secretos de los hombres: las traiciones, los asesinatos políticos, sus debilidades, sus fortalezas, sus juegos sucios. Era mejor callarla, olvidarla, relegarla, denigrarla.

En definitiva, Malintzin es una anti-heroína y debido a ello, su historia no ha merecido ser contada en voz alta. (al contrario de Cortés que diseñó su propio personaje heroico para el mundo y la eternidad). La característica más importante de la anti-heroína es que nunca triunfa, su historia se encuentra ubicada en el vacío. La anti-heroína es demasiado real, a pesar de que hizo todo lo posible, nada resultó exitoso, según el relato oficial. Por eso su historia



no es digna de contarse, en el criterio y contexto de una narrativa oficial.

Malitzin es una mujer que se ve enfrentada a circunstancias extraordinarias, fuera de su realidad y les hace frente de manera inteligente y valerosa. Las nuevas circunstancias de convivir con hombres de la Edad Media con avances tecnológicos formidables la van moldeando y ella se permite ir reconstruyéndose a sí misma en esta nueva realidad. Su identidad se va estructurando etapa por etapa con una excepcional fortaleza, inteligencia y capacidad de adaptación admirable. De acuerdo con Townsend, Malinche asume con extraordinaria sabiduría a su corta edad, su nuevo estatus de ser una mujer importante. Se mantuvo serena, con los pies en la tierra.

Así, Malinalli, Marina, Malintzin, doña Marina y la Malinche representan diversas facetas identitarias de una misma mujer que, siendo real, paso a ser un ser histórico y otro lleno de ficción y uno más, simbólico, para formar parte del imaginario social de México. Durante 500 años, ha representado una carga emocional muy difícil de manejar por los mexicanos. Por ello, es necesario abrir el diálogo con respecto a todo lo que representa y no sólo dejarla con un rol en un polo negativo de la historia.

En el imaginario social ¿cuáles son las mujeres destacadas de México?: Malinche la traidora, doña Josefa la corregidora, heroína secundaria, Carlota, la extranjera que enloqueció, Adelita la revolucionaria, Sor Juana Inés de la Cruz, la genial poetiza sometida por la iglesia. No existen figuras femeninas fuertes con quien identificarse en este país. De ahí que se deba dignificar la presencia de Malintzin, para que figure en la galería de las mujeres más destacadas que en el mundo han existido. Hay que hacer conciencia y ampliar la visión que sobre ella se tiene: rescatarla, reevaluarla, reconstruirla, respetarla, dignificarla.

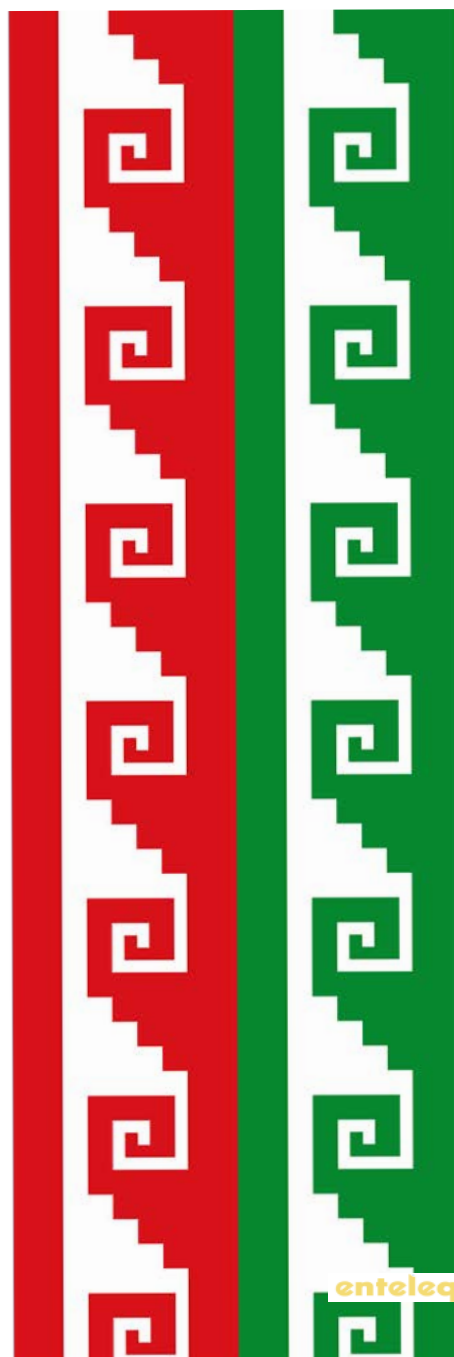
Hoy, al viajar a los diversos pueblos de Tlaxcala, me di a la tarea de preguntar por Malintzin a los lugareños. Una de ellas respondió: "Durante las ferias del pueblo siempre se le ve con un huipil muy lindo, la cabeza adornada con flores, calzando huaraches, paseando por el mercado. Se ve alegre y sonriente. Algunos se han dado a la tarea de seguirla para ver a dónde va y de pronto desaparece, se pierde de vista al subir al cerro, pero siempre vuelve". Sí, Malintzin está entre nosotros. (comunicación personal). 

Bibliografía

Townsend C, (2015). *Malintzin: Una mujer indígena en la Conquista de México*. Ediciones Era,

Miralles J, (2004). *La Malinche: Raíz de México*. Tiempo de Memoria, Tusquets editores,

Grinberg. L. Grinberg, R. (1993). *Identidad y Cambio*. Paidós. Psicología Profunda..



CAMBIOS EN LA SUBJETIVIDAD Y LA TRANSFORMACIÓN DEL IMAGINARIO SOCIAL INDÍGENA DURANTE LA COLONIZACIÓN



Aarón Piña (1959 a 1962) mural del Palacio de Gobierno de Chihuahua

María del Carmen Trejo Pérez *

*Miembro de la Ampag, psicoanalista de grupos

El presente ensayo nace de la curiosidad de entender la manera en que los indígenas habitantes de las tierras conquistadas y colonizadas por España modificaron su visión de la realidad y de su mundo imaginario social para adoptar subjetivamente otra forma de explicarse la nueva construcción de la vida y adaptarse a ella para sobrevivir.

Durante el seminario de *Mito y Psicoanálisis*, nos dimos a la tarea de revisar la obra de Serge Gruzinsky (1994) *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México Español. Siglos XVI- XVIII*.

Gruzinsky es un historiador francés interesado en la historia de la Conquista y la Colonia de México su texto nos permite adentrarnos en sus

investigaciones profundas sobre documentos prehispánicos como expresión pictográfica en pinturas, pictogramas; esculturas; tradición oral, cantos de guerra; cosmogonía, cultos y ritos; estudios demográficos con un sinnúmero de datos muy esclarecedores de esos periodos trascendentes para la historia, que corren el peligro de perderse en el olvido y son tan importantes para nuestra cultura como son los cimientos a una casa.

Del estudio de esta interesante obra de Gruzinsky, surge el interés por responder algunas preguntas importantes, a partir de la primicia de que una cultura nace, se desarrolla, se transforma y muere. ¿Cómo se lleva a cabo ese proceso? ¿Cómo intervienen los individuos y los grupos sociales en dicho proceso?

A la sociedad prehispánica le tomó varios siglos la conformación de su cultura. ¿De qué manera, a partir de la Colonia lograron, en muy poco tiempo, transformar su visión cultural y hacer que adoptaran otra forma de estar?

La compleja sociedad prehispánica había tenido su propio proceso de desarrollo cultural, el cual les llevó varios siglos, en que ordenaban su mundo en un espacio habitable y entendible en su cosmogonía, su calendario o cuenta del tiempo, sus actividades agrícolas, religiosas y culturales con la creación de una serie de mitos, de rituales, costumbres, producto de la interacción entre los miembros de los diversos grupos que integraban el conjunto de los pueblos. Así, en el imaginario, las festividades, las guerras, los sacrificios, ofrendas a los dioses míticos de un panteón politeísta daban orden a su mundo real e imaginario en el cual vivían.

En el capítulo V de la mencionada obra, Gruzinski afirma que el aspecto más desconcertante de la conquista española es la irrupción de otros modos de aprehender la realidad para los indios. La realidad colonial se desplegaba en un tiempo y un espacio distintos; otras ideas de lo social, del poder, desarrollaban enfoques específicos de la persona, de lo divino sobrenatural y del más allá.

Así, en el presente ensayo intento explicar, tomando en cuenta las ideas del libro, cómo se llevó la cristianización del imaginario social indígena, proceso complejo y difícil al cual se adaptaron para sobrevivir en muy poco tiempo.

Norbert Elías (1989) describe el proceso civilizatorio como el producto de una transformación del comportamiento y de la sensibilidad humana en una dirección determinada y para la cual se requieren grandes periodos de tiempo.

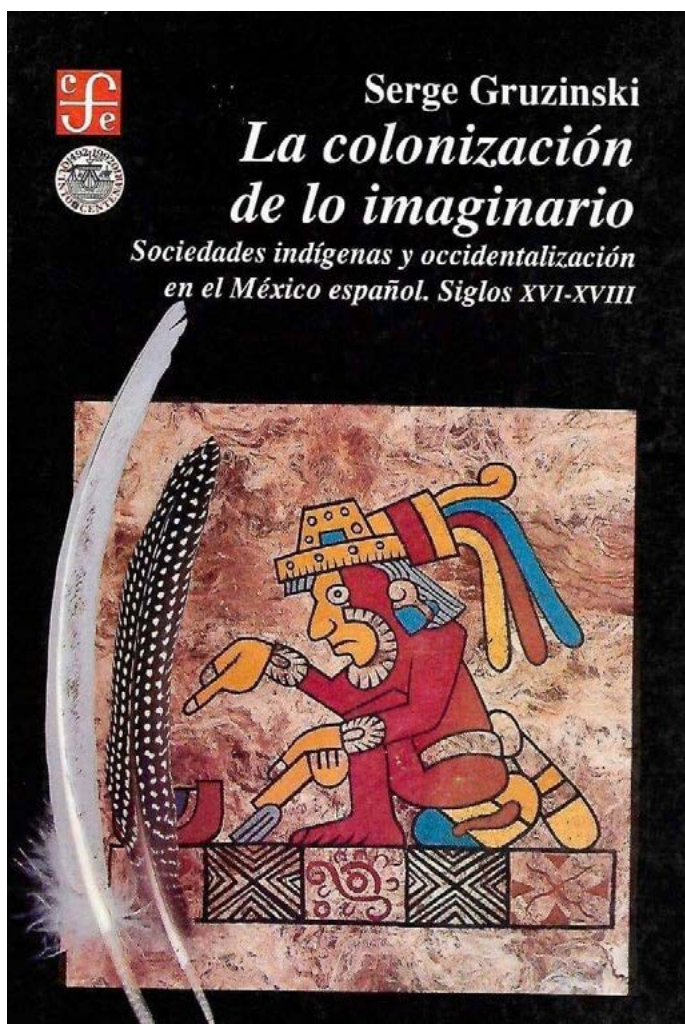
Para este autor, alemán, es impensable que este proceso haya sido iniciado por personas capaces de planificar a largo plazo y de dominar todos los efectos a corto plazo. Por el contrario, la transformación se produce sin un plan previo y el propio proceso indica las direcciones a tomar. Existe una mecánica social donde la clave radica en la interdependencia de los seres humanos, de donde se deriva un orden que es más fuerte y más coactivo que la voluntad y la razón de los hombres aislados. Toda esta organización de las relaciones humanas tiene una influencia directa en los

cambios de las costumbres, en el comportamiento y en la sensibilidad humana, los hábitos psíquicos y en la modelación de los aparatos psíquicos (Elías, 1989, pp. 535-537).

De forma simultánea, se va produciendo una reorganización total del entramado social, las instituciones se crean y se transforman y a su vez mantienen el control del individuo por medio de coacciones permanentes las cuales pueden ser en función del poder, del dinero o del prestigio social. (p. 543).

Lo que cambia es el conjunto del aparato condicionante del comportamiento y se modifica todo lo que determina dicho comportamiento humano, o sea que cambia la estructura psíquica del individuo (p. 545). Por ejemplo, pueden aparecer el superyó, la culpa, la vergüenza, la neurosis.

Para Cornelius Castoriadis (1975), el imaginario social está conformado por las ideas, creencias, imágenes, símbolos y representaciones colectivas



compartidas por un grupo o sociedad. Las representaciones colectivas son construcciones mentales que influyen en la forma en que la sociedad percibe, interpreta y da sentido al mundo que le rodea.

El imaginario social implica creencias y representaciones compartidas. Puede incluir mitos, símbolos, narrativas, valores y otros elementos que determinan como la sociedad se ve a sí misma. Por ello, es una construcción social que se va transformando lentamente en el tiempo, por medio de interacciones sociales, la educación, los medios de comunicación, entre otros.

La propia sociedad define su identidad por medio de lo que considera importante para sí misma, en tanto se aclara ¿qué somos como colectivo? Y así da forma a las instituciones políticas, económicas, religiosas y sociales. Estas creaciones son cambiantes y susceptibles de análisis.

La sociedad prehispánica tuvo su propio proceso cultural durante varios siglos.

Serge Gruzinsky menciona que en el mundo prehispánico hubo una extraordinaria complejidad y diversidad cultural que abarcaba alrededor de 25 millones de habitantes con un mapa lingüístico, cultural y político muy complejo. Las poblaciones nahuas estaban basadas en el parentesco, los linajes y cierta endogamia, posesión comunitaria de la tierra,

cercano contacto con la naturaleza, la agricultura, estaban enclavadas en su ambiente natural y astronómico y el culto a un dios tutelar. Su tiempo mítico era circular con ciclos de 52 años en el calendario.

Las alianzas entre los diversos pueblos se concertaban y se deshacían según las invasiones y los desplazamientos de la población.

Tenochtitlan fue la ciudad más grande con alrededor de 200 mil habitantes. Se regía por un gobierno imperial con la imposición de sus dioses a los poblados locales y el establecimiento de la Triple Alianza para compartir el poder con Texcoco y Tlacopan. No incluía a Michoacán, Tlaxcala, ni Cholula.

Los nobles indígenas legitimaban su poder y concebían el mundo con apoyo de los conocimientos que conservaban celosamente como tradiciones a heredar, que le conferían al cosmos una estabilidad; a la sociedad la proveían de un orden, una orientación y un sentido; originan un sistema educativo que se enseña en los templos escuela reservados para los futuros dirigentes, seres intelectual y moralmente superiores, sabios que manejan los conocimientos ocultos, cantos divinos, tradiciones, códigos. El sacerdote es el que conserva esos conocimientos secretos e importantes para la sociedad.

Toda esta cultura prehispánica, imposible de resumir en pocos párrafos, tardó siglos en constituirse



y conformar el imaginario social de las regiones. Cuando sucede la conquista española, se da la irrupción abrupta con formas diferentes de concebir el mundo. Los colonizadores estaban a finales de la Edad Media, predominaba la religión católica, con la concepción de un tiempo lineal, otras ideas del poder, de la posesión de la tierra, del enriquecimiento, del uso de la violencia, la utilización de armas de fuego y pólvora para imponer su voluntad en nombre del rey de lejanas tierras, el cual exigía tributo y mantenía un complicado sistema de control.

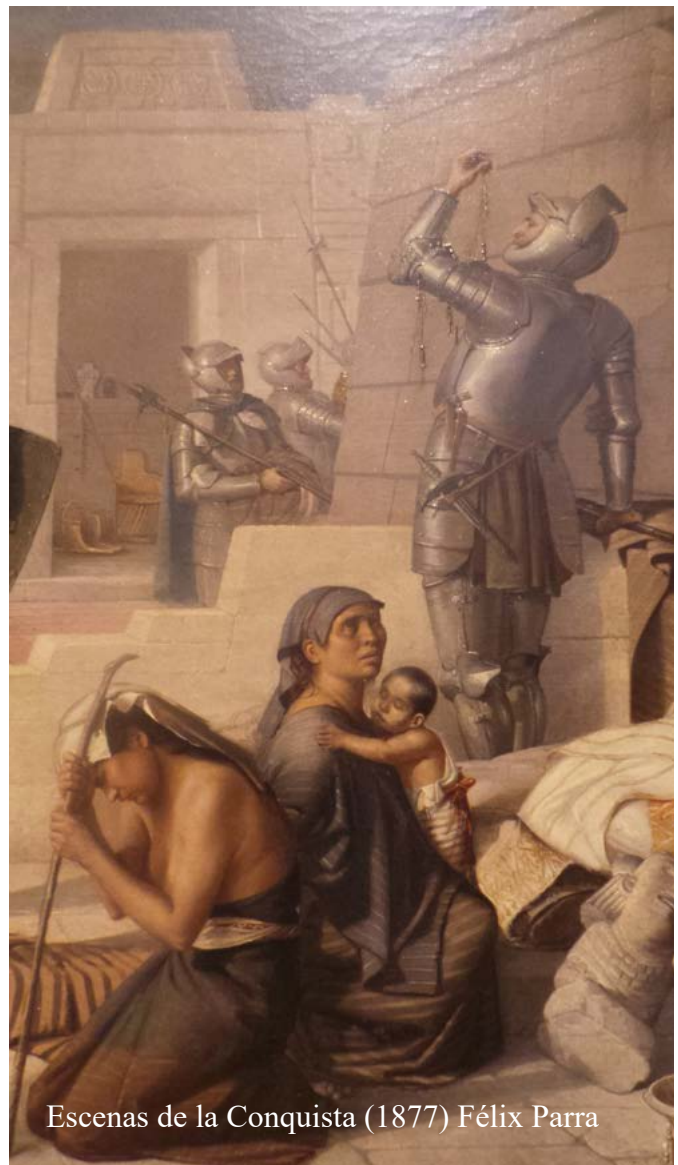
El aspecto religioso fue muy importante. Los religiosos venían a corregir lo desviado de las concepciones indígenas en torno a lo divino que para esos religiosos era central y fundamental por provenir de una cultura regida por las creencias religiosas cristianas con 14 siglos de tradición. Esa era su verdad y se apegaban a esos valores para tratar de imponerlos en estas tierras colonizadas. Tenían creencias específicas de lo divino monoteísta, de lo sobrenatural, del más allá y de su función como religiosos en tanto combatir el mal, la herejía, lo demoníaco.

Tanto los indígenas como los colonizadores estaban de acuerdo en valorar lo que estaba más allá de lo real, al grado de hacer de ello la realidad última, primordial e indiscutible, pero difería en todos los conceptos.

Cada cual se apresuró a proyectar sobre el adversario sus propios patrones. Gruzinsky señala como los indios primero creyeron reconocer en Cortés al dios Quetzalcóatl que había vuelto del lejano Oriente y en los religiosos reconocían la encarnación de las criaturas de su apocalipsis indígena.

Por su parte, los evangelizadores y conquistadores tomaron a los dioses indígenas por Satán. Los demonios fueron los protagonistas obligados de aquellos primeros años. Los indígenas adquirían, para los religiosos, la realidad amenazadora y sombría de lo demoníaco.

La iglesia y los indígenas no asignaban las mismas fronteras a lo real. La iglesia restringía estados como la embriaguez, la ensoñación, la alucinación puesto que alentaban la producción y explotación de las imágenes en los indígenas y los hacían entrar en contacto con otras potencias extrañas: condenó el consumo de alucinógenos, por ser fuente de enajenación, visiones y delirios, la locura y la lujuria; reprobó formas rituales y sagradas próximas al éxtasis y otras manifestaciones que solo podían corresponder al demonio.



Escenas de la Conquista (1877) Félix Parra

Para hacer entender a los indígenas los conceptos y los criterios que organizaban la realidad pregonada por la iglesia, utilizaban el catecismo y la predicación que fueron los canales principales del apostolado de los misioneros, pero se toparon con los límites del idioma. Todo se prestaba a confusión y malentendidos: para la Virgen María, Tonantzin fue una de las formas de designar a la diosa madre. La inmensa labor de los religiosos chocaba con obstáculos infranqueables, por ejemplo, la terminología occidental. El aprendizaje de las oraciones en latín muestra lo difícil del camino por recorrer. Recurrieron a apoyos visuales, pero era tan esquemáticos, que su alcance siguió siendo limitado.

Los indígenas no podían aceptar idea de lo divino católico, ya que sus ideas no estaban regidas por el principio de un monoteísmo exclusivo, sino por un politeísmo extenso.



Mariel Corona (2015) Mural Museo Arqueológico de Xochimilco

La integración de la imagen cristiana a un campo indígena se hacía a costa de que los cánones occidentales se desvanecían bajo la proyección de las interpretaciones indígenas que atribuían otros sentidos a las imágenes de la fe cristiana, para escándalo del clero peninsular. Había una institución eclesiástica vigilante de los modos de enseñanza y transmisión de la religión que también juzgaba y descalificaba a la religión indígena, por medio de una condena moral. Nunca hubo una metamirada, por lo que actuaban convencidos de la universalidad de sus valores éticos y estéticos.

La predicación repetida y las múltiples imágenes europeas contribuyeron a familiarizar a los indígenas con lo sobrenatural occidental, pero aún hacía falta que los indígenas tuvieran la experiencia subjetiva verdaderamente transformadora.

Recordemos que los primeros religiosos en llegar fueron los franciscanos, después los dominicos, poderosos aliados del rey de España, y los jesuitas fueron los últimos en llegar y estarían a favor de los criollos.

La primera iglesia franciscana fue una religión sin milagros, discreta, diferenciaba fe y paganismo. Sin embargo, algunos franciscanos resucitaron a algunos muertos, practicaron la levitación y su vida estaba regida por las creencias de los ángeles, los santos y los demonios.

En el siglo XVI, la idea del milagro contribuye a alimentar la experiencia interior subjetiva de los indígenas. El milagro es utilizado como instrumento de evangelización, principalmente, de parte de los jesuitas. Los venerables religiosos llenan los campos mexicanos con el rumor de sus hazañas: dominan los elementos naturales, alejan las tempestades, atraen la lluvia, rigen las plantas, provocan o apagan incendios, se entregan a la profecía y a la adivinación, multiplican las curas milagrosas y sus cuerpos despedazados son reliquias dotadas de poderes prodigiosos. Semejante a los bultos sagrados de los tiempos prehispánicos. Parecido a los curanderos indígenas, adivinos, conjuradores de nubes y con la misma función terapéutica y climática y con la misma facultad de comunicarse con lo divino por el camino del sueño o de la visión. Los venerables, así como sus reliquias, son la expresión palpable y tangible de otra realidad.

Entre los indígenas y lo sobrenatural católico, había una barrera que era preciso derribar. Se requería la experiencia subjetiva de lo maravilloso cristiano. Muchos indígenas neófitos tuvieron revelaciones y visiones numerosas y diversas: un globo de fuego apareció durante la misa, una corona de oro se posó sobre la cabeza de un franciscano que predicaba; el cielo se entreabrió ante un indígena que esperaba la apertura de las puertas de la iglesia. Todo esto como una suerte de pedagogía del pecado, de la muerte y del más allá.

Se necesitaba un hecho trascendente. Había dos fracciones de la iglesia con miradas opuestas sobre la evangelización. Se jugaban asuntos de poder y política. Una fracción tenían el apoyo del rey de España, otra era apoyada por los criollos sedientos de poder y riquezas que reclamaban la posesión de estas tierras.

Con lo poco que sabemos de los orígenes del culto a la Virgen de Guadalupe y ante la actitud prudente en materia de milagros de los franciscanos, alrededor de 1540, la devoción Mariana se desarrolló en una humilde capilla dedicada a Toci, Tonantzin la diosa madre. Aquella devoción había recibido estímulos del arzobispo Alonso de Montufar, de españoles devotos y de las damas de alcurnia, a pesar de que, en el centro de la iglesia había dos posturas opuestas. Los franciscanos denunciaron con violencia la devoción: ¿No creerán los indígenas que aquella imagen que pintó un indígena haga milagros? Se escuchó por boca del provincial Francisco de Bustamante, quedando escrito en un sermón y después por Sahagún.

Sahagún temía que los indígenas continuaran adorando a Tonantzin, la antigua madre de los dioses y no a la Virgen María. Contrario al clero secular que pensaba que la devoción de los españoles por la Virgen de la ermita redundaría en pro de los naturales y así los indígenas vendrían a convertirse a la fe católica.

En esta confrontación, se impusieron los seculares: la devoción criolla e indígena y la piedad del virrey hicieron crecer el santuario de la Virgen de Guadalupe en la segunda mitad del siglo, aunque en principio, en ninguna parte se hablara de una aparición milagrosa.

En el diario de Juan Bautista, alguacil indígena de Tlatelolco, se registró que en el año 1555 se apareció Santa María de Guadalupe en el Tepeyac. Los Anales de México confirman que fue en 1556. Su difusión habría de esperar un poco.

La intervención del clero secular en 1648, bajo la pluma de Miguel Sánchez, en su obra Imagen de la Virgen María madre de Dios de Guadalupe, reúne los relatos que circulan, dotándoles del fundamento que faltaba. Según Miguel Sánchez, en 1531 la virgen se habría aparecido en reiteradas ocasiones sobre el cerro del Tepeyac a un indígena llamado Juan Diego. Ella le habría dado la orden de cortar flores y de llevarlas al obispo de México Juan de Zumárraga. Cuando el indígena desplegó la tilma,

entre las flores apareció la imagen de la Virgen impresa sobre la tela o ayate.

En 1649, Luis Lazo de la Vega, quien tenía a su cargo el santuario de la guadalupana, se propuso llegar al público indígena y publicó la misma historia en náhuatl. Los poemas dedicados a la virgen alimentan un nacionalismo criollo que repercute en el mundo indígena con la obra escrita en náhuatl. La recuperación de tradiciones orales, su cristalización y su puesta en circulación de nueva cuenta por Sánchez y Lazo de la Vega, dan cuenta en 1666 de la manera vigorosa en que la iglesia toma en sus manos la mareofanía del Tepeyac. La iglesia se propone forjar un pasado, de cuya autenticidad está convencida. Los dos sacerdotes establecen una memoria y ofrecen los fundamentos de una identidad a una sociedad nueva.



La devoción a la virgen se desarrolló contra la voluntad de una parte de la iglesia. Salió al encuentro la piedad española y la perpetuación de un culto autóctono. Se sumaron en el siglo XVII las prodigiosas curaciones realizadas por la imagen, logrando así un proceso sin precedente que afecta a las culturas indígenas que es la indianización de lo sobrenatural cristiano: los indígenas se convencen de que la Virgen del Tepeyac se apareció a uno de los suyos dejándole una señal prodigiosa de integración al nuevo mundo.

Este hecho no fue aislado: en 1576 y 1580 se aparecen vírgenes a indígenas de Xochimilco y de Tlatelolco. En 1583, el traslado del crucifijo de Totolapan estuvo acompañado de prodigios, al paso de la imagen y en medio de curas milagrosas: el Cristo echa su bendición. Existía en el año 1580

una receptividad para el milagro como una disposición colectiva.

Un año después del traslado del Cristo de Totolapan, algunos dominicos abren el santuario de Amecameca con la imagen de la virgen, Cristo y las cruces prodigiosas. La tierra mexicana se puebla de devociones locales y regionales. Lo sagrado y lo sobrenatural se arraiga. Las imágenes se aferran a cerros como el Tepeyac y Los Remedios, a montañas como Chalma, a minas como en Huatulco, y se extienden por Puebla, Oaxaca, Juquila e imprimen una nueva significación a sitios del mundo antiguo, en una penetración y territorialización de lo invisible cristiano en las primeras décadas del siglo XVII en que los jesuitas han empezado a desplazar a las órdenes mendicantes.

La iglesia está dispuesta a convalidar las devociones, los cultos, los milagros que circulan en las poblaciones indígenas, mestiza y española de la Nueva España, a condición de hacer un inventario y legislarlo. Los franciscanos se inquietaron por los avances de la devoción y reclamaron la intervención del Santo Oficio.

En 1585, los indígenas ya sólo son dos millones, en tanto la población española, negra y mestiza tiene un crecimiento constante. Los indígenas abandonan sus pueblos para trasladarse a los centros de gran población blanca y mestiza, por ejemplo, Puebla, la segunda ciudad del virreinato que cuenta con 17 mil indígenas quienes son llevados a integrarse a una religiosidad colectiva, pluriétnica y de las grandes procesiones anuales. Así, surge una nueva sociedad citadina con ricos comerciantes y caciques indígenas; multitudes compuestas de indígenas, mestizos, negros, mulatos y blancos pobres ya que los españoles tampoco se salvan de una sociedad que acaba con hombres y fortunas, por ejemplo, los descendientes arruinados de los conquistadores. El culto de la Virgen de Guadalupe se asocia a todos los grupos étnicos y florece al abrigo de las ciudades y sus alrededores.

Afirma, Gruzinsky, que no basta con observar fenómenos generales para captar el modo en que la iglesia intentó la conquista y la colonización de lo imaginario indígena; los testimonios recordados difícilmente permiten definir las modalidades prácticas de esa infiltración progresiva.

Tampoco, basta con proponer el aumento de los mestizajes para explicar el fenómeno. Donde hay que tratar de captarlo es en el nivel de la interiorización individual, de la experiencia subjetiva.



Representación Antonio Margil Isidro Félix de Espinosa (mediados del siglo XVIII).Biblioteca Ralph W. Steen, Universidad Estatal Stephen F. Austin.

La teoría más interesante de Gruzinsky describe el modo en que los jesuitas organizaban su predicación, con trazas de psicodrama colectivo, que arrastraba a estados de depresión o de excitación profundos, con dolor, lágrimas, estupefacción, temor, pánico, brindan a los indígenas una incitación a la visión y algunos modelos de interpretación que da lugar para creer que los indígenas acaban por interiorizarlos, por reproducirlos con bastante exactitud.

Codificación, estereotipos y delirios indígenas se superponen con lo esencial de la imaginería cristiana: el infierno y sus demonios, el paraíso y sus santos, todos los tonos de la dualidad y su resolución última para beneficio del bien, de Dios y de la Virgen. Esquema simple y simplificado.

La pedagogía jesuita de lo imaginario se aplica entonces a los registros más diversos, rebasa los límites de la palabra y de la imagen pintada para arraigar en lo afectivo, lo subjetivo de una experiencia indígena de ese otro lugar cristiano, explotando las emociones, el miedo, la angustia, integrándolos a una problemática del pecado y de la condena con la cabal asimilación de la temática cristiana de la redención y la salvación.

Los guiones cristianos permiten hacer de las creencias en el más allá y de las representaciones vinculadas con él, una experiencia subjetiva, culturalmente estructurada que luego puede ser comunicada y compartida con el resto de la comunidad indígena. La visión constituyó un vehículo privilegiado de la aculturación puesto que introduce en lo imaginario indígena de las conductas y las obsesiones, una estructuración de las emociones y de las angustias.

Gruzinsky destaca el peso decisivo que tuvo, para la historia de México, aquel siglo XVII barroco, por su complejidad y dinamismo, en que se dio el establecimiento de influencia, manipulación deliberada sobre la población. Se desarrollaron en Nueva España desde fines del siglo XVI y principios del XVII, entre 1580 y 1650 los cultos marianos y de las imágenes milagrosas que florecen por todas partes.

Conclusiones

El diccionario define que la colonización sucede cuando un grupo de personas procedentes de una región más poderosa establecen asentamientos permanentes o temporales en un territorio extranjero con el propósito de controlarlo, explotarlo y/o establecer influencia política, económica o cultural sobre esa región y su población. La intención es la expansión de imperios y naciones poderosas. Los sitios colonizados sufren efectos significativos en las culturas, las economías y sociedades.

La colonización merece controversias debido a la explotación de recursos naturales, la imposición de sistemas políticos y religiosos ajenos y, sobre todo, por la supresión de las culturas locales.

La sociedad prehispánica había tenido su propio proceso cultural y de pronto, por una necesidad de expansión, vienen hombres de otra cultura a imponer la propia. Una cultura medieval, religiosa, cristiana, con otra concepción del tiempo, el poder, la riqueza, la violencia y lo sobrenatural.

Elías (1989) hace hincapié en que el proceso de construcción cultural es lento y no está orquestado



Bautizo de la nobleza tlaxcalteca, (anónimo Siglo XVII) Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec

por voluntades individuales y destaca la interdependencia de los seres humanos participantes como el principal factor que interviene para que el proceso cultural se vaya realizando.

En la interrelación e interdependencia de los seres humanos, sobre todo en la sociedad tan compleja de la Nueva España, las necesidades humanas constituían una red muy compleja de tensiones, necesidades subjetivas profundas, ambición de poder, rivalidad, derecho a la pertenencia de la tierra, reconocimiento de la propia existencia y la ciudadanía, la necesidad de una deidad propia que ofreciera protección ante la adversidad, reconocimiento digno de la nueva etnia mestiza y de los valores culturales propios de cada grupo racial.

Indígenas, mestizos, criollos, peninsulares, negros, franciscanos, dominicos y jesuitas estaban confrontados ante esa enorme gama de auténticas necesidades humanas.

En el imaginario social, toma forma una idea que integra y une a todas las fracciones de ese complejo tejido social. El culto a la Virgen del Tepeyac da respuesta a las profundas necesidades de los seres humanos. Los indígenas requerían de una madre arquetípica que ofreciera la promesa de protección, ayuda y consuelo ante los terribles acontecimientos, con signos genocidas, desencadenados a partir de la conquista. A indígenas y mestizos, la virgen morena brindaba la posibilidad de reconocimiento y pertenencia a la tierra propia, a una nación propia. A los criollos, les ofreció una deidad propia, en estas tierras apartadas del rey de España que les daba poder y un poco de independencia religiosa, aunado al apoyo de los jesuitas. Así, una patria compartida para todos, que disminuyera las tensiones sociales, se daba de esa manera.

Los supuestos artífices del culto mariano, en realidad, son personajes que portan o sintetizan las manifestaciones sociales, las cuales concretizan en ideas. El pintor de la imagen basado en Apocalipsis de la Biblia; El diario de Juan Bautista, donde en 1556 anuncia que en 1531 ocurrió la aparición; Miguel Sánchez crea la raíz indígena incluyendo a Juan Diego, junto con Lazo de la Vega que traduce al náhuatl la milagrosa historia.

A Gruzinsky le sorprende la eficacia en el corto plazo en que esa nueva forma de ver el mundo es asimilada desde lo subjetivo. Afirma que de 1580 a 1650, pero de forma retroactiva, se construyó por toda

una compleja sociedad, un imaginario sin precedente en la historia de la humanidad en que, desde lo social, lo institucional social, lo intersubjetivo y sobre todo lo subjetivo de la población dio nacimiento a algo diferente, funcional, nacional.



Bibliografía

Elias, N. (1989.) *El proceso de la civilización*. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. FCE

Castoriadis, C. (1975). *La Institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores.

Gruzinsky, S. (1991). *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México Español*. Siglos XVI- XVIII. FCE.



Alegoría de las autoridades españolas e indígenas, Zuera de Peredo, Patricio (1809)

<https://energeiaentelequia.com.mx/>

Síguenos en nuestro canal de YouTube

<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiaCompleji4>

Ciclos de conversatorios interdisciplinarios sobre:

La obra de Shakespeare

Arqueología de la mente

Mito y psicoanálisis

Neurociencia y psicoanálisis

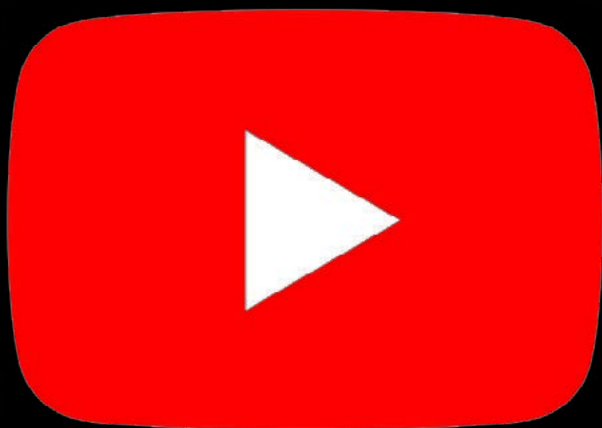
Teoría y clínica psicoanalítica

Literatura y psicoanálisis

Salud mental

Temas sociales

Etcétera.



PSICOANÁLISIS E HINDUISMO



Imagen de Stefan Keller en Pixabay

Luis Xavier Sandoval García

Maestro por la UNAM Psiquiatría Clínica, psicoanalista individual y de grupo, terapeuta de pareja y profesor de la Facultad Medicina, UNAM.

Introducción

La evolución del psiquismo y de la historia de las ideas han tomado caminos distintos en las diferentes regiones del mundo en función de múltiples circunstancias geográficas, climáticas, raciales y, finalmente, por la vertiente histórica social de cada parte del orbe. Una de esas grandes divisiones, la podemos ver cuando consideramos la filosofía y la historia de las religiones entre los llamados pensamiento occidental y el oriental. El primero ha sido dominado por la tradición judeocristiana y el segundo con las diversas variedades del hinduismo, budismo, confucianismo, taoísmo y sintoísmo. Sin una polarización totalizadora, no hay duda de que podemos distinguir las diferencias entre el mundo occidental y el mundo oriental, con un espacio

intermedio, a mi juicio, con el islamismo predominante en el medio oriente. En los últimos años, hemos visto la impregnación de Oriente en Occidente con la aparición de prácticas como la meditación, el yoga y el recientemente denominado mindfulness en la actividad profesional de la psiquiatría y psicología en Europa y en América. Así mismo, son indudables las influencias de Occidente en Oriente al convertirse en punto de referencia sobre las prioridades económicas y sociales que se reflejan en la vida cotidiana de los orientales. Es esta diferencia y, al mismo tiempo, traslape lo que me interesa desarrollar en este ensayo, enfocándome en lo que sería el psiquismo para la vida occidental y que tiene sus claras representaciones en la filosofía y en la religión oriental.

Perspectiva histórica

La Historia Universal que se cuenta en todo el mundo nació en Grecia, en donde, aunque los primeros filósofos e historiadores consideraron que existió cierta correlación con las “civilizaciones bárbaras”, finalmente, postularon su autonomía como la cuna de la civilización tal y como se pronunciaron Diógenes (Halbfass, 2013, p. 31), Herodoto, Platón y Aristóteles (Halbfass, 2013, p. 36). Posteriormente, aun considerando las excepciones, la Historia se enfocó principalmente a los acontecimientos dentro del continente europeo, con un desdén y desinterés del resto del mundo, a pesar de la estrecha correlación histórica, social y cultural con África y Asia. Es imposible dejar de ver un desprecio de Europa al resto del mundo en el momento en que la llamada Historia Universal prácticamente niega la estrecha correlación de Grecia con Egipto, Medio Oriente y, en particular, con la India como puede verse por las consideraciones de uno de los más importantes filósofos de la Historia, Hegel (Halbfass, 2013, p. 29). Para entonces, la Filosofía surgió como la disciplina que abarcaba el conocimiento en general, con lo que se daba una mejor integración de la comprensión holística al considerarse las diferentes ciencias naturales y sociales en correlación con los aspectos espirituales y emocionales que conllevan. Sin embargo, conforme evolucionó el pensamiento occidental, principalmente durante los siglos XVII, XVIII y XIX, la aparición de una filosofía que pretendía conocer el mundo (Kant, Locke, Hume), la teoría del conocimiento se fue apartando de la concepción religiosa y emocional en los individuos. El énfasis en la objetividad, precisión, efectividad y, finalmente, en la llamada ciencia en el pensamiento europeo, llevó a priorizar la perspectiva lógica y la comprensión intelectual de la vida. Resulta interesante que estas habilidades se encuentran principalmente en el hemisferio izquierdo del cerebro, mientras que las habilidades visoespaciales, artísticas y holísticas que tienen mayor presencia en el pensamiento y la cultura oriental se encuentran en el hemisferio derecho; así, se cumplen las polaridades y complementaciones de Occidente y Oriente dentro del mismo cerebro.

Objetivo

Es posible realizar puentes conceptuales y epistemológicos entre las concepciones del alma humana entre Occidente y Oriente. El ejercicio aproximativo lo haré entre la perspectiva del psicoanálisis y la del hinduismo.



Imagen de Agung Setiawan en Pixabay



El alma en occidente de acuerdo con el psicoanálisis

Las definiciones del alma son múltiples e inabarcables, consideraré la perspectiva de Jung, el psicoanalista que ha generado la mejor perspectiva integradora del psiquismo con la visión de Oriente. Para este autor, la psique es “el conjunto de todos los procesos psíquicos, así conscientes como inconscientes”. Alma es un “complejo funcional determinado y delimitado, al que como mejor puede caracterizarse es como una personalidad” (2007, p. 48). En la actualidad, para efectos prácticos, en el psicoanálisis sería imposible separar ambos conceptos y se pueden fundir muy bien en lo que ahora denominamos psiquismo o salud mental en el área médica. La emergencia y consolidación del término en Occidente no se hubiera dado si no fuera por la importancia que tiene el individuo desde el siglo XX. Se refleja con el nacimiento del concepto de “Derechos Humanos” y a la perspectiva que tiene cada individuo en particular tal y como se refleja en la definición de salud mental de la OMS:

La salud mental es un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad. Es parte fundamental de la salud y el bienestar que sustenta nuestras capacidades individuales y colectivas para tomar decisiones, establecer relaciones y dar forma al mundo en el que vivimos. La salud mental es, además, un derecho humano

fundamental. Y un elemento esencial para el desarrollo personal, comunitario y socioeconómico” (OMS, 2024).

Ahora, el orden prioritario ya no se encuentra en la condición fisiopatológica del cuerpo que es lo que frecuentemente constituye la esencia del ejercicio médico, ahora se coloca a los aspectos mentales y sociales de cada individuo con la misma prioridad para lograr la llamada salud mental. Dicha postura abarca a todo el mundo, tanto a Oriente como a Occidente.

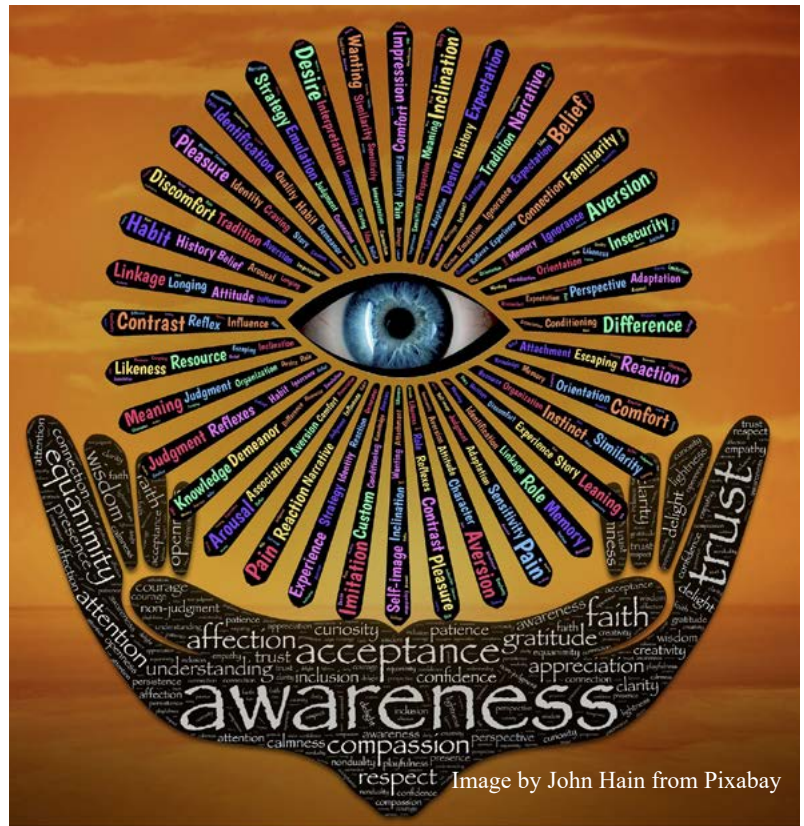
En Occidente, el alma tiene una connotación más espiritual dentro de la tradición judeo-cristiana. He decidido no incluir esta perspectiva, en mi trabajo, para delimitar la comparación a un campo más restringido dentro de Occidente y también, por la tendencia de este hemisferio hacia lo secular. La perspectiva occidental médica de la ausencia o presencia de la enfermedad, ya no es suficiente para abarcar los nuevos conceptos de salud mental, ahora se requieren no sólo de la visión psiquiátrica médica, sino también de otras áreas del conocimiento dentro de las humanidades. Para éste trabajo, el psicoanálisis es indispensable para realizar las aproximaciones a la condición humana desde los dos hemisferios del mundo.

El alma en oriente y en el hinduismo

En un mundo globalizado, como lo vivimos hoy, podemos ver que el concepto de psiquismo y salud mental no pertenecen únicamente a Occidente,

Dentro de las diferentes religiones de Oriente, podemos ver que existen múltiples elementos en confluencia que yo podría considerar para éste trabajo. Sin embargo, para un ensayo tan breve preferí escoger una sola religión, el hinduismo, debido a la fascinación que siempre ha provocado en Occidente el llamado subcontinente indio (Halbfass, 2013) y por la presencia del sánscrito en muchos de los textos hinduistas por ser de origen, europeo, que conserva similitudes con el griego, el latín y algunas lenguas del este de Europa. La llegada al norte de la India fue en el segundo milenio antes de Cristo (Thapar, 2014, p. 36).

... el deseo que alcanza lo perdurable con materia-
les perecederos, es el conocimiento del átman y
del brahman, que se encuentra más allá de la fe-
licidad condicionada del paraíso. El sabio medita
en el adhyatmayoga, la recolección de la mente,
apartada de los objetos de los sentidos y dirigida
hacia el Sí (atman), que no debe confundirse con
el yo (aham), que tiene la misma condición fe-
nomenal que el sonido o el color, tan empírico que
puede degenerar en el giro de la existencias hasta
en lo inorgánico (da continuidad entre lo vivo y
consciente y lo inerte e inorgánico). Se trata pues
de conocer el atman en el yo, y no el atman del yo,
agazapado en la cabeza del corazón, morador del
abismo primordial. Se deshecha el yo, cargado
de atributos, y se apropia de lo sutil, deleitándose
en la fuente de todo delite, morada abierta al
brahman. Y se dirá, en otros lugares, que conocer
el brahman es ser brahman, pues en definitiva,
es brahman quien se conoce y quien conoce en
nosotros (Arnau, 2012, p. 44).



El acercamiento entre estas dos áreas interesadas en la condición humana, el psicoanálisis y el hinduismo, podría hacerse desde muchas perspectivas por la riqueza de ambas; he elegido hacer algunas observaciones psicoanalíticas a algunos de los principios del hinduismo. La riqueza conceptual, ritual, histórica, religiosa, humanista y espiritual de esta religión nos ofrece una infinitud de vertientes por la doble complejidad de las múltiples contribuciones que tienen posicionamientos paralelos, complementarios y hasta contradictorios; mientras que, por otra parte, debido a que la tradición oral de las primeras contribuciones pudo haber generado múltiples perspectivas durante muchos siglos a lo largo del extenso territorio geográfico de la India; por ello, se podría pensar que el abordaje que a continuación ofrezco pudiera parecer insuficiente por no poder considerar tantas variables de la riqueza del hinduismo; sin embargo, resulta imposible abarcarlas.

Los Vedas (incluye Rig-veda, sama-veda, Jajur-veda y Atharva-veda)

Comenzaré por los himnos védicos, ya que, por mi deformación occidental, mi manejo del tiempo lineal me lleva a guiarme por lo cronológico. Veda significa conocimiento supremo, revelación y aparece en la India entre los 2000 y 1000 años AC, se transmitían oralmente a través de las generaciones, celebran la iniciación a la vida y el renacimiento del hombre mediante los mitos y los ritos que nos ponen en contacto con lo sagrado (que finalmente sería la realidad última).

1) En primera instancia, es interesante que, para los hinduistas, el placer está muy bien, todo lo que sea agradable es bienvenido, sin reprimirlo; pero, con inteligencia y que sea afín a las leyes básicas de la moralidad (no mentir, robar y engañar); no es que esté mal, sólo que tengamos claro que no puede satisfacer la naturaleza del “ser” (Smith, 2008, p. 28). Aquí podemos contrastarlo con la perspectiva que tiene Freud sobre lo que llama “el principio del placer” propio de lo que llamó la pulsión sexual. Este psicoanalista, quien finalmente era un cronista de lo que ocurría en Europa en la época victoriana, puso en relieve lo que acontecía en la cultura occidental en general. Formuló la manera conflictiva en que se manejaba el placer y mediante diversos mecanismos, que llamó mecanismos de defensa, predominaba la represión de éste placer, lo que originaba perjuicios emocionales, dando lugar a procesos neuróticos y distorsiones sexuales entre los individuos (Freud, 2012a).

2) En segunda instancia, en el hinduismo, cuando el objetivo es el éxito terrenal mediante la riqueza, fama y poder, se proyecta una ocupación de largo plazo y se implica a otras personas (la mayor parte de occidentales están absorbidos en esto); sin embargo, el problema es que estas metas son competitivas, limitadas, no todos pueden acceder a él, por lo que se hace exclusivo, insaciable, efímero y no puedes llevártelo después de la muerte (p.29 Smith, 2008). Por lo anterior, se tiene que buscar una tercera dimensión que le dé sentido a la vida de cada uno de nosotros (Panikkar, 2011, p. 11).



3) Superior al camino del deseo estaría el del renunciamiento (p. 31; Smith, 2008), los entusiastas y hedonistas se quedan atrapados por la brillantez de la novedad, mientras que los que pretenden superarse buscan conquistar otros mundos y valores que superen el egocentrismo (Smith, 2008, p. 32). Jung ponía especial énfasis en practicar, de manera cotidiana, el egocidio para no quedarse limitados en nuestra expansión y desarrollo emocional.

Aquí, en el hinduismo “la comunidad tiene mayor importancia que la vida privada”, el matrimonio tiene una gran importancia en el período en que los Vedas fueron escritos; más que el éxito en la madurez, lo más importante sería dar y tener voluntad de servir y conducirse con responsabilidad. De manera similar, Klein propuso que los sujetos se encuentran en una posición más desarrollada cuando se reparan los errores cometidos. Para los hinduistas, hacer lo que corresponde hacer en esta vida genera el bienestar y nos da una sensación de dignidad, al ser uno mismo.

Ese acercamiento a lo supremo que se muestra en los Vedas no tendría lugar dentro del psicoanálisis como un conocimiento secular. Sin embargo, si lo que nos interesa es el acercamiento a lo que el

humano busca en su perfeccionamiento, entonces podríamos hablar de los llamados “mecanismos de defensa” de más alto nivel, tales como el ascetismo, el altruismo y la sublimación; en el primero, el individuo se involucran elementos morales en que los elementos placenteros pasan a segundo termino y la gratificación se da mediante la renunciación, con el segundo, la gratificación se da al ayudar a otros, en el tercero la gratificación viene por dirigir la energía a (Meissner, 2017, p. 871). Todo lo anterior permitiría el desarrollo de un proceso de generatividad para hacerse cargo de la generación que viene. Accesar a estos mecanismos de alto nivel la mayor parte del tiempo, en la vida de un sujeto, requiere un buen desarrollo emocional (Vaillant, 2017, p. 759.).

Lo emergente en el individuo iniciado al Veda es como un devenir que aparece llenando un vacío (siempre queda cierta incógnita, por lo que aquí aparece la fe y le da el carácter sagrado a la vida). Nos acerca a la Nada o si lo vemos de otro modo al todo (inclusive antes que los Dioses). El mito de Prajapati nos muestra el doloroso tránsito de la oscuridad de la noche a la luz de la vida, pasando a través de la soledad, el sacrificio y la integración. Al crear el mundo, Prajapati queda exhausto, los creados le dan la espalda pero entran en caos, por lo que nuevamente se acercan a él. Este es el lugar del hombre y ésta es la función del sacrificio. (Panikkar,

2011, p. 28). Es muy interesante como habla de la emergencia de un ser humilde que pretende estar en armonía con el cosmos para en entrar en el infinito oceano del Ser, conciencia y beatitud. Usa como semejanza el amanecer donde no se distingue entre la luz y la oscuridad (Panikkar, 2011. p. 29).

Aquí, resulta interesante el concepto de Freud de la pulsión de muerte, también habla de un estado inanimado, de la Nada, de la tendencia a regresar al origen, con perspectivas cósmicas, en un estado extático, como contrario y complementario de la pulsión de vida que lleva al individuo a estar en contacto con la vida (Freud, 2012, p. 2526). La diferencia es que el creador del psicoanálisis entiende este fenómenos nirvánico más bien relacionado a la inercia de la muerte, la pasividad y en relación directa con la pasividad y autodestructividad humana; la perspectiva asertiva espiritual, de paz interior y equilibrio, en conjunción con la divinidad; mientras, para el hinduismo, la polaridad dios – hombre no destruye la unidad y, si cada hombre tiene un dios o él mismo puede serlo, entonces, la polaridad se convierte en una multipolaridad que entrelaza a todos los hombres de alguna manera, concepto que el psicoanalista Kaës(2010) desarrolla muy bien cuando habla sobre lo que denomina “lo uno y lo múltiple, en el que un individuos puede ser uno mismo por sí mismo, y al mismo tiempo, estar en conjunción con todos los demás”. Jung hace

lo mismo cuando dice “los arquetipos exponen la esencia y la vida de un alma no individual, innata a todo individuo [...] esta alma es en un individuo lo mismo que en muchos otros y finalmente en todos. Es el presupuesto de cada psique individual, igual que el mar es el portador de sus olas” (Jung, 2016)

En los Vedas, también, resulta interesante la concepción acerca de que todos los seres vivos somos alimento de los demás y que nosotros comemos de los demás, una perspectiva completamente integrada al proceso de vida en la que los seres vivos autotrofos y heterótrofos formamos parte de un nicho ecológico y en el que no se puede entender a un sujeto como si no es mediante una interacción continua con el medio ambiente. Al mismo tiempo, disminuye el antropocentrismo, el concepto de lo humano está integrado con el cuerpo (Friston, 2018, p.5). El dios hinduista no es uno tan persecutorio como el judeo-cristiano, sino que

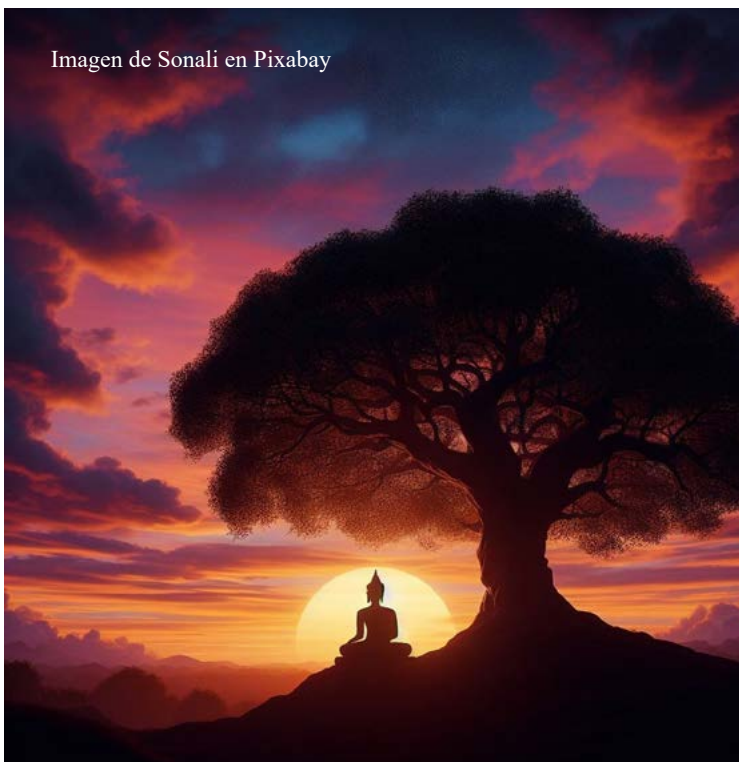


Imagen de Sonali en Pixabay

es uno que nos ayuda y es parte de nosotros todo el tiempo (Panikkar, 2011, p. 40).

Yoga (S. IV AC)

El término sánscrito “yoga” designa una serie de prácticas, tanto físicas como mentales, dirigidas a obtener el conocimiento espiritual y a escapar de las limitaciones del cuerpo físico (DK, 2015, p. 112)

Para esta época, se aspiraba, junto con el budismo y el jainismo, a que aflore la divinidad subyacente de cada uno (brahmana), lo que requiere renunciar a los placeres (Pujol, 2023, p. 43). Así mismo, la vida sacrificial pueden encadenar al individuo a los deseos. El conocimiento humano estaría por encima de los dioses (que son parte del samsara o rueda del dolor). Aquí podemos ver el desprendimiento que hace la perspectiva secolar del psicoanálisis de lo divino. Smith (2008) muestra que, para entonces, el hinduismo pone especial atención a encontrar la esencia de cada individuo (atman), y poder salir de los actos egoístas que coagulan al ser finito; para esto, se requieren cultivar hábitos como no herir, decir la verdad, no robar, controlarse a sí mismo, mantenerse limpio, sentirse contento, tener disciplina y un deseo vehemente de alcanzar el objetivo.

Pujol (2023) propone que en *La Bhagavadgita* (S. II AC), que es parte del libro sexto de la magna obra *Mahabharata*, podemos encontrar la triple vía para alcanzar esta divinidad mediante la acción (karma), el conocimiento (jñana) y la devoción (bhakti).

Smith (2008) agrega un cuarto elemento, ejercicio psicofísico (raja).

A) Jñana yoga (El conocimiento)

El concepto de personalidad hinduista es muy parecido al de Jung (2007, p. 486), proviene del latín persona que originalmente se refería a la máscara que se ponía un actor al subir al escenario para interpretar un papel, “la máscara por la cual sonaba su personaje”, mientras que, detrás de ella, el actor permanecía oculto y anónimo, ajeno a las emociones que representaba. La tarea del yogi consiste en corregir esta falsa identificación. Desviando su consciencia hacia el interior, debe atravesar las innumerables capas de su personalidad hasta llegar al actor anónimo que hay en el fondo (Smith, 2008, p. 44;) y buscar el atman subyacente, lo que uno es. Para lograrlo, se requiere ver el propio self como en tercera persona, tanto para el sufrimiento como para el gozo, con aceptación de que es parte necesaria de la vida. Este sería el eje central del psicoanálisis ortodoxo, más cercano a la máxima de Aristóteles, “conócete a ti mismo”, mediante un trabajo introspectivo el analizado pretende disminuir su material inconsciente para ser más consciente de sus motivaciones profundas (Freud, 2012c). La perspectiva junguiana ofrecería mejores perspectivas si pretendemos indagar el puente de Oriente y Occidente porque buscaría aquellos elementos inconscientes con una actividad anímica supraindividual propia del inconsciente colectivo en donde encontraríamos aquello que pertenece a la humanidad (Jung, 2022, p. 150).



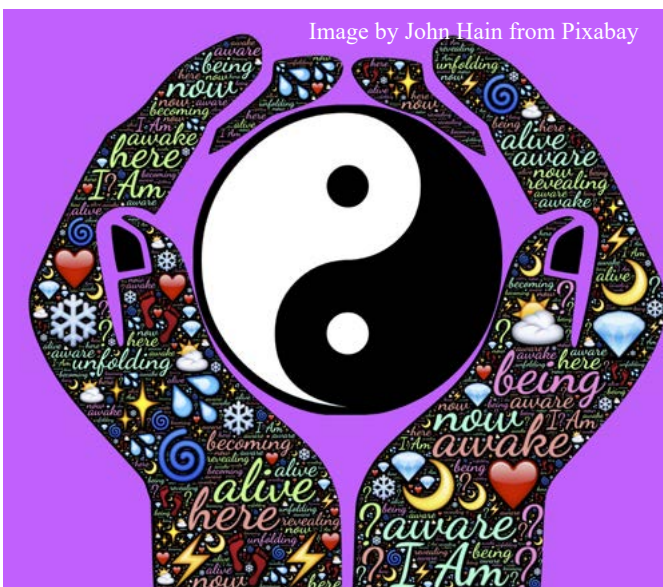
Imagen de Swastik Arora en Pixabay

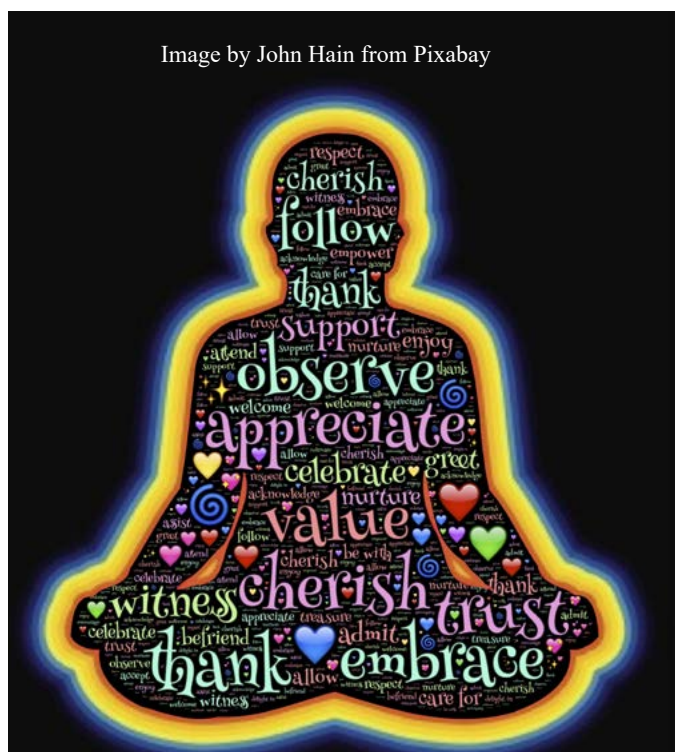
A diferencia de jnana, bhakti no se identifica con Dios para adorarlo. La representación simbólica sirve para llegar a Dios porque las limitaciones de la cognición no lo permiten, los mitos y la oración pueden acercarse de tal manera que la lógica no puede hacerlo. Cada individuo tiene su propia manera de hacerlo (ishta), y eso genera una gran riqueza de divinidades (Smith, 2008). Ese mismo objetivo se puede tener en una psicoterapia psicodinámica que favorezca un proceso de individuación, en la que cada persona tiene su forma particular de encontrarse, al vencer la omnipotencia infantil (Jung, 2006, p. 11), sin dejar de involucrarse al proceso socio-histórico del inconsciente colectivo (Jung, 2019, p.4;). Fromm (2005), psicoanalista judío, enfocaría dicha capacidad de amar de forma diferente centrándose en la persona que en su biofilia puede vincularse amorosamente con su entorno, el que le correspondería a Dios sería tan sólo uno más de ellos. ,

La “máquina humana” está hecha para la acción, en el hinduismo, al dedicar los actos a Dios ya no se pueden catalogar como resultados positivos o negativos porque lo que importa es el proceso, el fin depende de muchas variables (Smith, 2008, p. 51), planteamiento que como psicoanalistas asumimos, se puede intentar ser lo mejor de uno en un contexto que puede no ser el más favorable, a diferencia de una terapia del “echaleganismo”, “pide y lo atraerás y lo conseguirás”. Aquí, Smith hace una buena



El trabajo psicoanalítico, muchas veces, se parece al yogi, uno que fue mordido por el escorpión repetidas veces en el Ganges decía : “Está en la naturaleza de los escorpiones, morder. Está en la naturaleza de los yogis ayudar a los demás cuando pueden”. En el psicoanálisis, la perspectiva es que lo que podemos aspirar no es a la perfección conductual, sino a aprender de la experiencia (Bion, 1997). Los karma yogis se focalizan en lo que hacen, una sola cosa a la vez, son diligentes y se desentienden de las cosas después de terminar el trabajo (Smith, 2008). Tan sólo como complemento que se contrapone, con los upanisad se renuncia a la acción y al sacrificio (Pujol, 2023, p. 42)





D) Raja Yoga (a través de los ejercicios psicofísicos).

Los asana o posturas en el yoga son exigencias corporales que llevan al cuerpo a un estado intermedio entre la incomodidad que irrita y perdura y por el otro lado la relajación tan completa que lo asume uno en la somnolencia. Aquí, se trata de incluir el manejo de la respiración como central en este proceso psicofísico. De acuerdo al hinduismo, el ser humano esta compuesto por múltiples capas, la más externa el cuerpo, después la mente consciente y tercero está el subconsciente individual. Debajo estaría el propio ser, infinito, sin frustraciones, eterno. “Soy más pequeño que el más pequeño de los átomos, y asimismo más grande que lo más grande. Soy el todo, el universo deiversificado, multicolor, hermoso y extraño. Soy el Antiguo. Soy el Hombre, el Señor. Soy el Ser de Oro. Eso soy, el estado mismo de la beatitud divina” (Smith, 2008, p. 56). Aunque, existen diversos esquemas psicoanalíticos, el más parecido sería el esquema junguiano en el que el inconsciente individual se encuentra embebido en el colectivo con los arquetipos que compartimos todos en la naturaleza, no es casualidad que Jung haya buscado en los mantras orientales la expresión gráfica del inconsciente durante lo sueños (Jung, 2015).

La solicitud del raja yoga de las abstenciones a la lujuria, la mentira, el robo, la sensualidad y la codicia, así como la práctica de la limpieza, la complacencia, el autocontrol, el estudio y la contemplación (Smith,

2008) parecieran más cercanos a un encuadre psicoanalítico donde no hay concesiones y buenos tratos sociales, sino más bien una exigencia, una disciplina de trabajo.

La importancia de cerrar los procesos de intrusión de los sentidos para contemplar la gloria del atman en la dicha interior y, así, llegar a brahman y conocer el nirvana pone un particular punto en el estado contemplativo que no tenemos en occidentes y que los orientales si son más proclives a lograrlo. Es interesante considerar “el justo medio” cuando los cinco sentidos pueden servir como comunicadores con el exterior y, al mismo tiempo, como distractores. “Cuando todos los sentidos están dormidos, cuando la mente descansa, cuando el intelecto no titubea, ése, dicen los sabios, es el estado superior” (Smith, 2008, p. 62).

El ser humano busca un ser infinito, un conocimiento infinito y una dicha infinita, liberación (moksha) de la finitud que nos impide ser, saber y sentir la dicha sin limitación alguna (Smith, 2008, p. 35), según el hinduismo están al alcance y los puede poseer. En el centro infinito de cada vida, el ser oculto o Atman encuentran al Brahman, la Divinidad. Para el hinduismo el propósito de la vida es superar por completo la imperfección (Smith, 2008, p. 36). Con una visión psicoanalítica ortodoxa occidental no se buscaría la perfección, pero sí, la mejor versión posible de cada uno con un trabajo de diván donde el sujeto ya no se distraiga tratando de complacer al analista, lo que en el fondo, es una búsqueda muy similar, pero indudablemente con menor riqueza espiritual.

Conclusiones

Somos la misma especie habitando en el planeta. Debido a que las culturas nos han marcado de forma muy diferente en nuestra naturaleza, en la búsqueda de nosotros mismos y en nuestras manifestaciones culturales, son innegables y considerables las diferencias entre Oriente y Occidente. Sin embargo, esos contrastes encuentran muchos puntos de contacto que siempre han estado allí de manera latente (arquetipos) y, con la globalización del mundo, el acercamiento es innegable e inevitable. Si nos interesa la naturaleza humana, las coincidencias, las diferencias y las complementaciones nos enriquecerán finalmente. El futuro armónico y equilibrado de la humanidad en el planeta, depende de poder desarrollar la capacidad de conocer al Otro. Este trabajo es un intento por lograrlo. 

Bibliografía

- Arnau, J. (2012). *Cosmologías de India*. Fondo de Cultura Económica.
- Biardeau, M. (2005). *El hinduismo. Antropología de una civilización*. Kairós.
- Bion, W. R. (1997). *Aprendiendo de la experiencia*. Paidós.
- DK. (2015). *El libro de las religiones*. Penguin Random House.
- Freud, S. (2012a). *Los instintos y sus destinos*. En S. Freud, Obras completas (Vol. 2). Freud, S. (2012b). Más allá del principio del placer. En S. Freud, Obras completas (Vol. 3). Siglo XXI Editores, S.A. de C.V.
- Freud, S. (2012c). *Psicoanálisis*. En S. Freud, Obras completas (Vol. 2). Siglo XXI, Editores.
- Friston, K. (24 de Apr de 2018). *Front. Psychology*. Frontiers in Psychology, 9 (579), 1-10. Obtenido de <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.00579>
- Fromm, E. (2005). *El arte de Amar*. Paidós. Obtenido de <https://holossanchezbodas.com/wp-content/uploads/2021/03/El-arte-de-amar.-Fromm.pdf>
- Halbfass, W. (2013). *India y Europa*. Fondo de Cultura Económica.
- Jung, C. G. (2006). *Consideraciones de principio acerca de la psicoterapia práctica*. En C. G. Jung, La práctica de la psicoterapia. Editorial Trotta, S.A.
- Jung, C. G. (2007). *Definiciones*. En C. G. Jung, Tipos psicológicos. Editorial Trotta.
- Jung, C. G. (2013). *Descripción general de los tipos*. En C. G. Jung, Tipos psicológicos. Editorial Trotta, S. A.
- Jung, C. G. (2015). *El simbolismo de los mandalas*. En C. G. Jung, Psicología y Alquimia. Editorial Trotta, S. A.
- Jung, C. G. (2016). *La psicología de la transferencia*. En C. G. Jung, La práctica de la psicoterapia. Editorial Trotta, S. A.
- Jung, C. G. (2019). *Sobre los Arquetipos de lo Inconsciente Colectivo*. En C. G. Jung, Los Arquetipos y lo Inconsciente Colectivo. Editorial Trotta, S.A.
- Jung, C. G. (2022). *La estructura del alma*. En C. G. Jung, La dinámica de lo Inconsciente. Editorial Trotta.
- Kaës, R. (2010). *Un singular plural*. Amorrortu editores, S.A.
- Meissner, W. W. (2017). *Classical Psychoanalysis*. En B. Sadock, V. Sadock, & P. Ruiz, Comprehensive Textbook of Psychiatry (Vol. 1). Wolters Kluwer.
- OMS. (2024). *who.int*. Recuperado el Mayo de 2024, de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/about/frequently-asked-questions#:~:text=¿Cómo%20define%20la%20OMS%20la,ausencia%20de%20afecciones%20o%20enfermedades>».
- Panikkar, R. (2011). *Iniciación a los Vedas*. Fragmenta editorial, SLL.
- Pujol, O. (2023). *La Bhagavadgita*. (i. y. Traducción, Ed.) Editorial Kairós, S. A.
- Smith, H. (2008). *Las religiones del mundo.*: Editorial Kairós, S.A.
- Thapar, R. (2014). *Historia de la India I*. Fondo de Cultura Económica.
- Tucci, N. (2005). *Upanishads*. Ediciones Librería Argentina.
- Vaillant, G. (2017). *Normality and Mental Health*. En B. Sadock, V. Sadock, & P. Ruiz, Comprehensive Textbook of Psychiatry (Vol. 1). Wolters Kluber.

NUEVAS EXPRESIONES DE LA SEXUALIDAD HUMANA



Abraham Manzano Del Castillo

A Mari Carmen

A partir de las últimas décadas, se han hecho más visible las expresiones diversas de la sexualidad humana, tratando de romper las barreras de lo que se llamó binario, es decir, la sexualidad sólo percibida en su dualidad hombre mujer

En su expresión, la diversidad sexual, en cuanto a compromiso (auto conciencia) e internalización de esta misma, nos impone un reto en cómo entenderla en sus causas y consecuencias desde el psicoanálisis y la psicología social, los aspectos cívicos/legales y filosóficos; o sea, desde su complejidad.

La primera pregunta sobre la cuestión de la diversidad sexual, quizá el punto más problematizado como objeto de comprensión, es el fenómeno trans; mismo que se refiere a personas que habitan un cuerpo que sienten, profundamente, que no les corresponde. La Clasificación Internacional De Enfermedades de la OMS, en su edición 11, que rige al sistema diagnóstico en nuestro país; define discordancia de género, "que se caracteriza por una marcada y persistente discordancia entre el género experimentado de la persona y el sexo asignado. Las variaciones en el comportamiento de género y

las preferencias; no constituyen por sí solos la base para asignar los diagnósticos de este grupo" y hace varias acepciones una en la adultez y adolescencia y otra en la infancia, en esta última incluye juegos y juguetes, así como preferencia de vestimenta del género opuesto por al menos dos años.

Se denominada disforia de género, término acuñado por Frisck (1974) y anexado al lenguaje psiquiátrico en el DSM V (F 64 y F64.2), lo describe así "es la sensación de pertenecer a lo opuesto del sexo biológico, y asumiendo de manera egosintónica actitudes sociales, vestimenta y rasgos del sexo opuesto al biológico". En la actualidad, es denominada incongruencia de género; como podemos ver los sistemas de clasificación los contemplan de manera similar.

Hay una cuestión importante al tratar de abordar la sexualidad a través del psicoanálisis o cualquier otra disciplina social, ya que, por un lado, está la tendencia a la despatologización de la diversidad sexual y, por el otro, de la comprensión a través de las ciencias sociales como la psicología social, psicoanálisis o la biopolítica.

La evolución hacia la resolución de la percepción psicosocial es la migración a una imagen y auto concepto egosintónico; el cual puede tener varias opciones, una de ellas es iniciar una estrategia de reasignación de sexo anatómico, cuando así se determina egosintónicamente y la otra sólo cambios parciales en la imagen. Aquí hay un esfuerzo médico y psicológico, ya que resulta conveniente iniciar acompañamiento psicológico y valoraciones psiquiátricas por lo cual los profesionales de salud mental participan en acompañamiento durante esta etapa crítica. La crisis más fuerte sucede en lo intrapsíquico y su lucha hacia el mundo externo del sujeto, manifestado por la realidad social a la que se enfrenta; por ello, la necesidad de un acompañamiento psicoterapéutico en esta transición que tiene distintos grados de complejidad, uno de los cambios que menos se estudian son los sentimientos de pérdida similares a los que se viven cuando se abandona el cuerpo infantil para dar paso a la aparición de los caracteres sexuales llamados secundarios. Si se emprenden medidas al cambio en la infancia, en la adolescencia o en la vida adulta, el fenómeno intrapsíquico es sensiblemente igual, pero lo que cambia son los recursos intelectuales y emocionales con que se cuentan en diversas etapas de la vida, incluyendo lo psicosocial, pues de todo lo anterior depende la manera más adecuada de experimentar las vivencias en cada etapa.

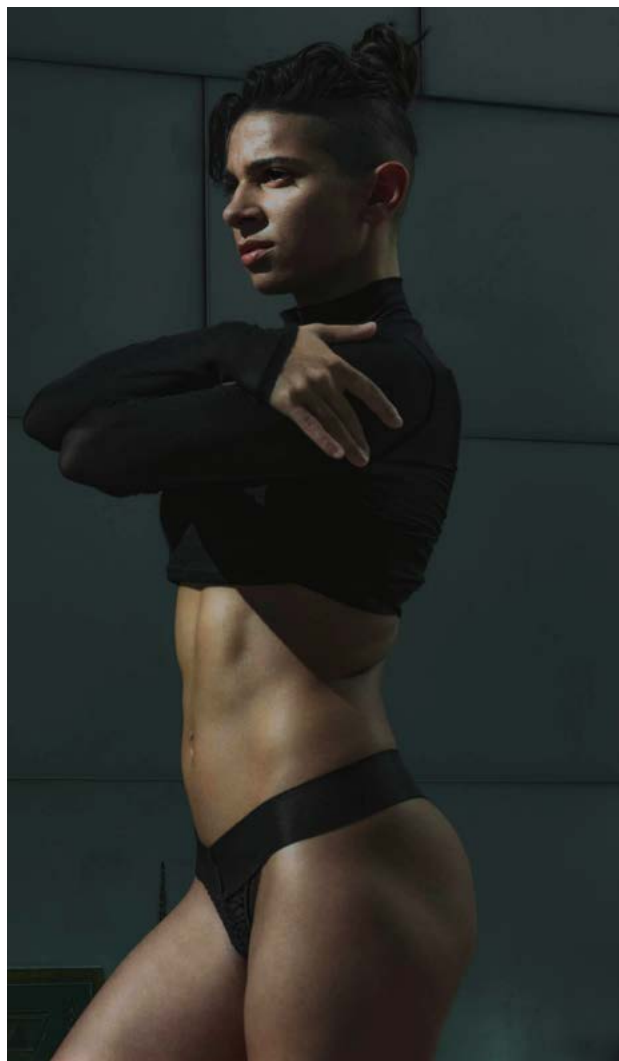
Elizabeth Roudinesco (2023) hace una amplia revisión de las principales tendencias clínicas filosóficas y políticas de esta situación mundial. Tras un viaje por las tendencias actuales, menciona: “En conclusión, y al final de esta inmersión en las tinieblas del pensamiento sobre la identidad, donde a menudo, se mezclan el delirio, la conspiranoia, el rechazo al otro, la incitación al asesinato y la racialización de las subjetividades” (p 23).

La idea de desear experimentar, imaginar o fantasear estar en otro cuerpo o sentirse habitar un cuerpo que no corresponde al deseo, siempre ha existido. Encontramos el mito de Tiresias quien por contradecir a la diosa Hera mientras tenía una discusión con Zeus por determinar quién accedía más al placer y al goce, la diosa lo hizo ciego, pero, Zeus en compensación le dio larga vida y poder ver el alma de las personas y el futuro, según relato de Ovidio en las metamorfosis.

En la época actual, desde mediados del siglo XX, aparecen las cirugías de reasignación de sexo, así mediante una cirugía el deseo de cambiar el aspecto corporal, entonces, la transexualidad, logró constituirse como una realidad, ya no era travestismo,

androgenia, ni hermafroditismo, “era un trastorno de la identidad meramente psíquico de un sujeto hombre o mujer caracterizado por la convicción inquebrantable, pero no delirante- de pertenecer al sexo opuesto”. (Roudinesco, 2023, p. 30). Esto creó una repercusión social y política expresada en neologismos, palabras-conceptos que trataban de solucionar las ambigüedades de la percepción del sexo y del género, en lo social aportó asociaciones pro-defensa de los nuevos preceptos existenciales ligados al cuerpo y la sexualidad. La búsqueda de derechos llevo así a visibilizar los conceptos de queernormatividad, “como artefacto cultural que servirá a todos los efectos para estabilizar una nueva jerarquía sexual designando que es ser mujer o quien es mujer (transdesignacion)” (Miyares, 2022, p. 66). También dio pie a actitudes beligerantes sobre estos temas.

El objetivo de la participación de los profesionales de la salud mental es dar un acompañamiento durante la transición para lograr la mejor manera





Estos eventos en la vida de una persona trans delimitan de una manera compleja la parte de la vida privada y su representación del sí mismo interior hacia el mundo externo y social.

Butler (2022) plantea una posición, por demás ambiciosa, que cuestiona la postura ideológica política desde donde las dificultades de transitar la identidad subjetiva personal van más allá, mucho más allá que sólo replantear el género, si el género en sí encripta al sujeto humano y su último párrafo cita:

La deconstrucción de la identidad no es la deconstrucción de la política; más bien instauro como política los términos mismos con los que se estructura la identidad. Este tipo de crítica cuestiona el marco fundacionista en que se ha organizado el feminismo como una política de identidad. La paradoja interna de este fundacionismo es que determina y obliga a los mismos <sujetos>

que espera representar y liberar. La tarea aquí no es alabar cada una de las nuevas opciones posibles en tanto que opciones sino redescubrir las opciones que ya existen, pero que existen dentro de campos culturales calificados como culturalmente ininteligibles e imposibles. Si las identidades ya no se establecieran como premisas de un silogismo político y si ya no se creyera que la política es una serie de prácticas derivadas de los supuestos intereses que incumben a un conjunto de sujetos preconcebidos, seguramente nacería una nueva configuración de la política a partir de las ruinas de la anterior. Las configuraciones culturales del sexo y el género podrían entonces multiplicarse, o más bien, su multiplicación actual podría estructurarse dentro de los discursos que determinan la vida cultural inteligible desarrollando el propio binarismo del sexo y revelando su antinaturalidad fundamental ¿Qué otras estrategias locales que comprometan lo <no natural> podrían conducir a la desnaturalización del género como tal? (p. 288).

posible de este cambio; sobre todo en las personas que desean una cirugía de reasignación de sexo.

Es importante, después de esta introducción al tema, fijar una visión del abordaje mismo con la neutralidad profesional, sin ideologías o tendencias dogmáticas. Este tema debe ser enfocado desde las diversas disciplinas como el Psicoanálisis, el Derecho, la Antropología y la teoría Queer entre otras; pues es un tema complejo.

La teoría Queer, –no se si debería ser llamada teoría– proviene del impacto social de este término que tiene un sentido peyorativo, ofensivo y denigrante; el propósito es convertirlo en motivo de estudio psicosocial. En el léxico popular Queer tiene varios sentidos según el diccionario Inglés-Español de Arturo Cuyas 5ª edición; significa raro, falso, echado a perder, pero en el argot popular tiene sentido ofensivo como maricón, gay, anormal, falta de decoro. Como una medida de reivindicación, se toma este insulto como motivador a la aceptación de la diversidad sexual para propiciar estudios serios a fin de comprender este hecho.

En este sentido es Judith Butler (2004) quien más ha aportado al conocimiento y discusión desde la psicología y filosofía, quien concluye que más que pensar en transgénero, habría que pensar en transhumanismo.

Como vemos, tiene una posición sólidamente argumentada, pero parece inacabada sobre todo al contrastarla con la realidad actual, difícil de lograr a menos que toda la humanidad estuviese en un nivel de coincidencias estéticas casi universales.

En el siglo XXI, ha habido un gran interés en mirar los aspectos y el panorama complejo de la sexualidad ya que la percepción binaria hombre mujer no

es suficiente para la comprensión de estos estados psíquicos de la auto percepción sexo-genérica, percepción psicológica intrasubjetiva de pertenencia a un sexo determinado en la identidad colectiva, ya que tiene un carácter ideológico a partir de relaciones diferenciales con el grupo social de pertenencia.

La nueva visión es una consecuencia de una evolución de la Sexología como ciencia y como motivo de estudio tanto psicológica, como medicamento y, posteriormente, sociológicamente; el humano en condiciones especiales. Algunos autores nos permiten una visión más amplia, por ejemplo, Harry Benjamin (1966), autor del concepto de transexualidad, lo desarrolla en su libro *El Fenómeno Transexual*.

Desde el punto de vista psicológico, es importante remitirnos a los aportes de algunos los teóricos del desarrollo psicosexual.

El bebé nace con un cuerpo sexuado que está influido y catectizado por las fantasías preconceptuales de los padres, cuando estas fantasías se expresan, si se logra una aceptación del futuro bebé y se tiene una adecuada vinculación con él, se esperaría un adecuado desarrollo desde las funciones parentales.

Para Freud (2011), el desarrollo sexual se ubica entre varias etapas, la más temprana es la fase organización sexual pregenital, es oral o canibalística y la meta inicial consiste en la incorporación del objeto después habrá una identificación con el objeto, base necesaria para ulteriores desarrollos (p. 180). La segunda fase es la organización sexual pregenital sádico anal. En esta fase no se le puede llamar un desarrollo sexual masculino o femenino, sino que, según Freud, se precisa denominar pasivo y activo. Pero estos aportes teóricos no alcanzan a explicar toda la gama de la expresión de la sexualidad trans.

La ambivalencia es una forma de organización sexual que puede permanecer toda la vida, en etapas infantiles tempranas los pares antitéticos tienen el mismo valor por lo que Bleuler lo denominó ambivalencia. Freud (2011, p. 201), más adelante, señala que la libido antes de la adolescencia no tiene un objeto masculino o femenino, cuando aborda lo que él llama el tercer significado, el primero y segundo son el biológico y el psicológico, y el sociológico es tercer significado, basado en la observación de los individuos masculinos y femeninos existentes en la realidad no encuentra una virilidad o una feminidad puras en el sentido psicológico ni en el sentido biológico, sino que todos los individuos exhiben una

mezcla de su carácter sexual aportado por la biología, así como una manifestación de actividad o pasividad (entiéndase masculino o femenino). Agrega: “desde que me he familiarizado con el punto de vista de la bisexualidad considero que ella es el factor decisivo ... y que sin tenerla en cuenta difícilmente se llegaría a comprender las manifestaciones sexuales del hombre y la mujer como nos lo ofrece la observación” (Freud 2011 pp 200 201).

Desde el punto de vista jurídico, también han habido cambios importantes ya que desde 2008 en la Suprema Corte de Justicia de la Nación (México), se han venido solicitando e interponiendo amparos, para lograr la personalidad jurídica en nuevas asignaciones genérico-legales, hasta que, en 2020, en la primera sala se presentó la contradicción de tesis 130/2018, con engrose a 20 de febrero de 2020, en el que aparecen los derechos legales de



las comunidades trans. En Jalisco, después de largas batallas de grupos civiles que lucharon para el reconocimiento jurídico de las personas trans, en 2020 se reconoce la modificación a los reglamentos del registro civil para aceptar cambio de nombre y sexo en las personas que así lo eligieran o sus tutores legales (Gobierno del Estado de Jalisco 2020), no sin un sinnúmero de tropiezos. Toda la lucha jurídica también tiene que visibilizar las fobias hacia distintas expresiones de la sexualidad y la violencia hacia lo trans y otras expresiones de la sexualidad (Pulgarini, J.2011).

De lo anterior, se desprende la necesidad de abordar, desde los proveedores de servicios de salud mental, la necesidad de tratar los conflictos intrasubjetivos, así como los aspectos legales y sociales para lograr una mejor adaptación a la transición, no es sólo la autopercepción, pues ésta es el punto central de conflicto entre concordancia y discordancia de género.

La parte que corresponde al Psicoanálisis es tomar este suceso como un epifenómeno de la complejidad socio-cultural, donde ha influido la comunicación global, aportando tendencias de la expresión de la sexualidad y género más allá de la capacidad metabólica de distintos grupos sociales. El entendimiento de las condicionantes cada vez más



complejas de “ser Trans” nos conducirá a plantearnos una diversidad factores predisponentes ubicados en distintas ciencias como el neurodesarrollo, la cultura en su expresión social, y nuevas miradas hacia el desarrollo humano sobre todo en las etapas muy tempranas e inclusive gestacionales, las personas trans se identifican como egodistónicas a su género desde etapas muy tempranas argumentando que el sujeto trans, “así viene programado”.

El quehacer psicosocial es generar una congruencia egosintónica entre el factor biológico y el mundo psíquico intrasubjetivo, que le permita al sujeto la fortaleza yoica necesaria para insertarse en su cotidianidad integrada, es decir lo social, jurídico, y emocional, capaz de generar vínculos suficientemente buenos para sí mismo. Por ahora, continua la necesidad de nuevos planteamientos ante la imposibilidad de “Deshacer el Género” en referencia al libro de Judith Butler, de donde se concluye que la cultura, la complejidad y el psicoanálisis son las herramientas de cambio más favorables; pero, a la vez, las más cuestionadoras. 

BIBLIOGRAFÍA

Butler, J. (2004). *Deshacer el Género*. Paidós

Butler, Judith (2022). *El Género en Disputa*, Paidós, primera edición impresa

Cuyas, Arturo (1988). *Diccionario Ingles Español* 5ª edición. Prentice Hall. Englewood Cliffs New

Fisk, M.N. (1974), *Gender Dysphoria Syndrome the conceptualization that liberiza indication for total gender reorientation and implies a broadly rehabilitatives régimen*. The Wester Journal of Medicine. 120(5).386-391

Freud, Sigmund (2011) *Obras Completas Vol. 07. Fragmento de análisis de un caso de histeria (caso Dora), Tres ensayos de teoría sexual, y otras obras (1901-1905)* Amorrortu Editores

Gobierno del Estado de Jalisco (2020). *Acuerdo del gobierno constitucional del Estado de Jalisco mediante el cual se modifica el reglamento del Registro Civil del Estado de Jalisco*, de fecha 27 de octubre 2020, Decreto del 29 de octubre del 2020 "periódico Oficial del Estado de Jalisco" Tomo CCXCIX, 22, sección II: 10-17

Jersey, Jairo Mauricio; Pulecio Pulgarin (2011). *Elizabeth Butler, Una Filosofía Para Habitar el Mundo* Universitas Philosophica, Julio diciembre, 57 28:61

Miyares, Alicia (2022). *Delirio y Misoginia Trans Del sujeto transgénero al transhumanismo*. Ed Catarata

Peña Sánchez Edith Yesenia, Flores Ramírez V.H. Cuicuilco, Revista de ciencias Antropológicas No. 83. Enero-abril 2022

Roudinesco, Elizabeth (2023). *El Yo Soberano*. Debate



RESONANCIA PSICOSOCIAL EN FAMILIAS VÍCTIMAS DE SUICIDIO



Le Suicidé (1877). Édouard Moanet

Cerón Pineda Jorge Eduardo, Verazas Ruíz, Johana Carolina

Palabras clave: Suicidio, familia, comunidad, adolescente, duelo

Toda la vida familiar está organizada alrededor de la persona más dañada en ella. Sigmund Freud (1856-1939)

Introducción

La muerte es un suceso que interrumpe en la vida familiar inesperadamente. La muerte por suicidio es la que interfiere en la funcionalidad, estructura, organización y patologías de la familia de manera más persistente en el riesgo de la elaboración del duelo.

Los efectos traumáticos tras, la pérdida de un integrante del núcleo familiar, son incomparables, la intensidad de las consecuencias de esta situación y la reacción emocional de los miembros de la familia dependen de la importancia funcional de la persona.

De acuerdo a Pérez Barrero (2007), las muertes por suicidio conllevan mayor estigmatización que el resto, mayor sentimiento de culpa, menos deseos de discutir sobre la muerte y mayor cuestionamiento sobre lo que se podía haber hecho.

El suicidio, un acto específicamente humano, personal, pero también un acto social, que tiene raíces en la sociedad y afecta siempre a los demás: a la familia y a la comunidad. Ha constituido unos de los mayores problemas de Salud Pública en el mundo dentro de los últimos tiempos, siendo la segunda causa de muerte entre la población adolescente y adultos jóvenes de entre 15 y 29 años (WHO, 2021).

En México, el fenómeno ha tenido un crecimiento alarmante. Aunque las tasas de suicidio en el país están por debajo de la media mundial, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en la década de los 90 se registraban dos muertes por cada 100 000 habitantes por esta causa, hacia el año 2014, la cifra alcanzó 6.5 casos por cada 100 00 habitantes.

Objetivo

Hacer una descripción narrativa y circunscrita de la expresión del suicidio dentro de la vida intrafamiliar.

Psicopatología del suicidio

El suicidio, por definición, es toda aquella conducta, generalmente consciente, que va encaminada hacia la autodestrucción —por acción u omisión— del propio sujeto, aunque sea difícil comprobar la intencionalidad e independientemente de que la persona sepa o no el móvil de su conducta suicida (FES Iztacala, S/f).



*Imagen de Armin Lofti/
Unsplash*

En términos generales, han existido dos orientaciones tradicionales en el estudio del fenómeno suicida: la social y la individual (Villardón, 1993). La orientación sociológica explica el suicidio como resultado de las condiciones y estructuras de la sociedad (Durkheim, 2003).

El acto suicida varía inmensamente según la edad, el estado civil, la profesión, el desempleo y la existencia de hijos. Una vida familiar no gratificante llena de frustración y rabia a una persona con autoestima baja, quien se sentirá rechazada y humillada, lo que forma un tremendo círculo vicioso y esto termina en la auto destrucción definitiva.

La orientación individual considera que las explicaciones del fenómeno se construyen en función de conceptos e interpretaciones del comportamiento: principalmente explicaciones psiquiátricas, psicológicas y psicoanalíticas.

La forma de patología que con más frecuencia conduce al suicidio es la depresión severa. Hay datos para pensar que, aproximadamente, la mitad de las personas que se quitan la vida, lo hacen bajo un estado patológico de depresión. Otros trastornos mentales que conducen al suicidio son los estados esquizofrénicos, el alcoholismo y la dependencia.

Generalmente, un caso de suicidio se comprende, si se cuenta con la información

necesaria, pero pocas veces se llega a la conclusión de que se trata de un acto racional en el sentido de ser la mejor alternativa y libremente escogida (De la Fuente, 1959).

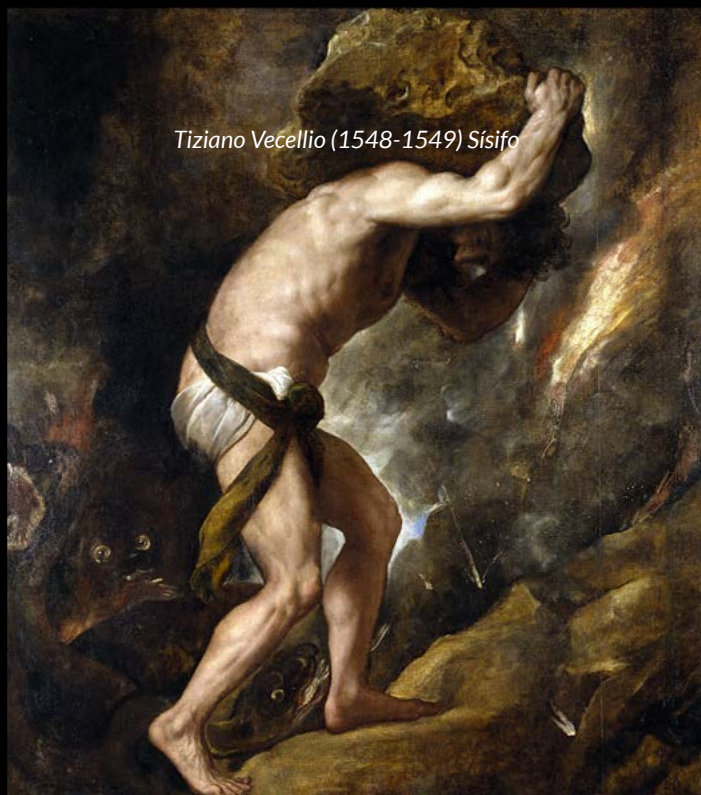
Consecuencias del suicidio para la familia

Según Cain (1972), la mente del suicida tiene procesos cognitivos complejos y ocultos :

La persona que se suicida, deposita todos sus secretos en el corazón del sobreviviente, le condena a afrontar multitud de sentimientos negativos y, aún peor, a obsesionarse con pensamientos relacionados con su papel real o posible a la hora de haber precipitado el acto suicida o de haber fracasado en evitarlo.

Tras su muerte, se recurre a una autopsia psicológica en la que se trata de reconstruir la mente de la persona de acuerdo a sus vivencias en ciertos lapsos de tiempo previos al suicidio.

Por lo tanto, se concluye que el suicida reposa sus complejidades en los sobrevivientes (o sea, sus seres queridos) y los "sentencia" a afrontarlos con más pertinencia a un duelo arraigado a la angustia, la responsabilidad y la culpa de haber contribuido al acto suicida.



Tiziano Vecellio (1548-1549) Sísifo

De ninguna manera, es posible una reconciliación de estos sentimientos, respuestas y la expresión de más emociones negativas comparadas con duelos de otro tipo de muerte, razón por la que el duelo en los familiares tras el suicidio, se considera el más doloroso, prolongado, insoportable e intenso. Debido a ello, con posterioridad se contraen muchas conductas de riesgo para la salud, tales como el alcoholismo, tabaquismo, drogadicción, etc.

Los familiares buscan una explicación sobre la tragedia, ¿por qué se suicidó?, ¿realmente debía morir?, ¿es parte del destino?, aunque cada miembro tiene su propia interpretación sobre el que desencadenó la situación, lo que propicia a situaciones conflictivas (individual, familiar y social) o por otra parte, se admite que no hay forma de descubrir el por qué, y queda una pregunta de suma importancia:

¿podría haber hecho algo para evitarlo?

Tristeza y rabia

Hay síntomas físicos durante la primera fase de shock, como hipersensibilidad, disociación, anorexia e insomnio. Posterior a la tristeza, le continua un inevitable cuadro de rabia hacia sí mismo por no

evitarlo o por no saberlo, hacia los médicos por no haber sido capaces de impedir la trágica decisión del ser querido, hacia el suicida por haberse dado por vencido y haber rechazado la ayuda que se le prestó o se hubiera estado en disposición de prestarle en sus momentos más depresivos o hacia el mismo Dios, cuya ausencia en semejante trance no se comprende... No faltará la angustia y el desconcierto por no haber previsto el fatal desenlace, la frustración por no haber tenido oportunidad para saldar las diferencias con el difunto, las fantasías acerca de los motivos que le llevaron a su autodestrucción, la invasión de pensamientos obsesivos y de recuerdos del fallecido.

Sentimiento de culpabilidad

Tras cualquier muerte, siempre existirá la culpabilidad, pero en los casos de suicidio, se acentúa de manera intensa al vivenciar la situación como una acusación de que se murió porque se silenció o se minimizó y por ello, se infiere que se permitió la tragedia.

Este sentimiento, sumado a las preguntas sin respuesta que confunden y provocan que no exista una respuesta que los orille a encontrar una justificación mínimamente lógica y a una salida del caos, los conlleva a un fracaso en el rol del miembro de la familia, al frustrarse vivenciando experiencias pasadas y presentes que deterioran la organización y estigma de la familia.

Los familiares cargan con el fantasma de un muerto que pesa sobre su identidad como la evidencia de un daño o falla que en alguna forma comparten como miembros del mismo colectivo familiar. José Antonio Garcíandía Imaz (2013)

La traición y el abandono

Después de la muerte de un ser querido, es normal el sentimiento de abandono, así sea por una muerte eminente surgirán preguntas como: “¿nos merecemos lo que estamos viviendo?, ¿hemos sido tan malos como para que se muera mi familia?”; empero, cuando la

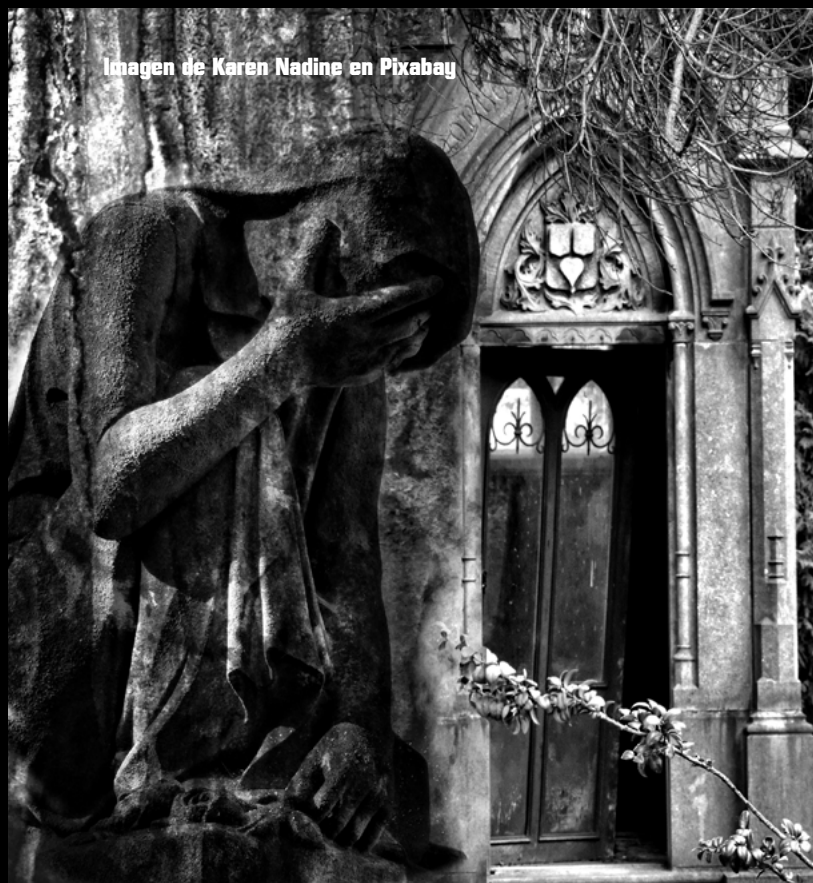


Imagen de Karen Nadine en Pixabay

muerte es por suicidio, aparte de sentirse abandonado, las personas cercanas tienden a relacionar la situación como una inmensa traición al ciclo de la vida y lo más importante: al cariño y atenciones que no fueron suficientes o que simplemente no penetraron y sosegaron los pensamientos del suicida.

De forma que la traición y el abandono giran alrededor de preguntas como: “¿no le dimos la atención, el cariño o la protección suficiente?, ¿no pensé en la familia?, ¿por qué nos hizo tanto daño?, ¿Cuál era su objetivo al dejarnos?, ¿Qué hicimos mal?”.

En la mayoría de casos, está súbita tragedia, no da lugar a que se logren cerrar los lazos entre familia, hablar, despedirse, agradecer, entre otros aspectos que son necesarios para apaciguar la consciencia.

Miedo: El miedo permanente, funge como riesgo de que la tragedia se repita y amenaza individual y subyacente que alarma a los integrantes de la familia; más por la vulnerabilidad de que la postura se porte en un estigma genético o dar origen a enfermedades mentales.

Estigmatización social de una familia con una muerte por suicidio

A pesar de que el entorno se esfuerza por evitar cualquier comentario negativo o situación incómoda y transmitir la mayor comprensión y apoyo necesario. La familia se autoestigmatiza y se posiciona en una categoría de gente insana, maldita o simplemente rara, por lo tanto es de manera subyacente, rechazada. Empero, la estigmatización el suicidio a pesar de los años de evolución del ser humano, se mantiene que “no eres libre de dejar la sociedad cuando tú quieres”. Percepto que claramente rompe el suicida: esta tragedia se explica como una un quebrantamiento de las leyes naturales, por la sociedad, la filosofía moral y las religiones.

Con base a diferentes tipos de literatura, el suicidio (socialmente) se ha expuesto como un delito, padecimiento, pecado o también se sostiene que la muerte “ha hecho trampa” al estimular a la mente y debilitarla de manera que la persona suicida muera antes de que lo demande su “destino”.



El estigma dificulta el expresar reacciones y emociones completamente naturales posteriores al suicidio del ser querido, ya que consideran que serán juzgados negligentemente, por lo que optan por ocultar la causa de muerte, hacer como que ese ser querido nunca existió o se produce un pensamiento distorsionado. Este impacto es de tan intenso que genera la desintegración y limita la oportunidad de expresar sus emociones y pensamientos dentro del mismo ámbito familiar.

Se podría sostener que la sociedad ha tratado de interpretar el suicidio de manera más “normal”, lo que resulta, siendo sinceros, imposible cuando el apoyo social es somero al mantenerse en silencio, lo que se interpreta para los sobrevivientes como una estigmatización y vergüenza.

Siempre, está presente la idea de que “algo habrá hecho la familia para que haya pasado esto”, “cada uno tiene lo que se merece”. Se niegan oportunidades para hablar, recordar y celebrar todos los aspectos de la vida, personalidad del ser querido fallecido. Ante estas circunstancias puede surgir la imperiosa necesidad de proteger /defender al ser querido del juicio y opiniones de los demás. Se mezclan emociones, agresividad y alivio personal. La pena por suicidio se puede volver angustiada y dolorosa; pero en ocasiones es necesario solicitar ayuda especializada. (Acinas, 2018)

Pensamiento distorsionado

La vergüenza que absorbe a la familia provoca una presión emocional añadida que se manifiesta en la sociedad como una realidad distorsionada para que la conducta suicida pase a ser una muerte accidental, tratando de cubrir y minimizar las consecuencias de esta manera para evadir y protegerse de la insostenible realidad ante la sociedad.

Dentro de esta pensamiento, la muerte del suicida se vuelve una enajenación al hecho real, convirtiéndose en una “novela familiar”, que resulta en un secreto para las generaciones siguientes, pues, existen pautas generacionales que se repiten y el suicidio no es la excepción.

Es así como se convierte en uno de esos duelos enquistados que permanecerán silientes durante mucho tiempo y que, en un contexto determinado, en el futuro, podrán ligarse con sintomatologías inesperadas y aparentemente inexplicables (Garcíandía J., 2014).

Conclusiones

El suicidio es una de las principales causas de muerte en todo el mundo y, por sí mismo, constituye un problema grave de Salud Pública prevenible mediante intervenciones oportunas que requiere un enfoque multidisciplinario. Tenemos la obligación de recalcar que no es un problema exclusivo de las instituciones de Salud Mental, sino, de toda la comunidad, organizaciones, instituciones e individuos; es por ello la importancia de que la cultura de la prevención tome en cuenta el contexto cultural, ya que desempeña un papel fundamental en el desarrollo del comportamiento suicida.

Por otra parte, hemos de poner énfasis en que la familia es el núcleo de la sociedad y una de sus funciones es la protección de sus miembros, es así que ninguna red de apoyo será tan sólida como un grupo familiar y las consecuencias de suicidio de uno de sus miembros, recaerán con una intensidad inimaginable sobre cada integrante, sobre todo, en aquellos más apegados, pues sufren una reacción

depresiva como parte del “proceso de duelo”, acompañado de excitación, hiperactividad y búsqueda.

Concluiremos mencionando que la prevención del suicidio no ha cumplido su objetivo, mas el cuidado y asistencia al duelo de los familiares ha sido consignada a un plano de menor importancia, por lo que se requiere un modelo no estigmatizante que brinde las herramientas necesarias para forjar una base sólida de apoyo durante el proceso de duelo.

Julio Romero de Torres (1895), El duelo



BIBLIOGRAFÍA

ACINAS P. (2011). *GRIEF IN SPECIAL SITUATIONS: SUICIDE, MISSING PEOPLE AND TRAUMATIC DEATH*. REVISTA DIGITAL DE MEDICINA PSICOSOMÁTICA Y PSICOTERAPIA. S.E.M.P.P. ISSN: 2253-749X VOL. 2 (2012) N° 1. RECUPERADO EL 11 DE DICIEMBRE DEL 2021 DE: [HTTPS://PSICOCIENCIAS.ORG/PDF_NOTICIAS/DUELO_EN_SITUACIONES_ESPECIALES.PDF](https://psicociencias.org/pdf_noticias/duelo_en_situaciones_especiales.pdf)

DE LA FUENTE MUÑÍZ, R. (1959). *PSICOLOGÍA MÉDICA*. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA.

FES IZTACALA. UNAM (S/F). *SUICIDIO*. [HTTPS://WWW.IZTACALA.UNAM.MX/CREAS/SUICIDIO.HTML](https://www.iztacala.unam.mx/creas/suicidio.html)

FUNDACIÓN UNAM (S/F). *SUICIDIO, SEGUNDA CAUSA DE MUERTE EN EL MUNDO*. [HTTPS://WWW.FUNDACIONUNAM.ORG.MX/UNAM-AL-DIA/SUICIDIO-SEGUNDA-CAUSA-DE-MUERTE-EN-EL-MUNDO/](https://www.fundacionunam.org.mx/unam-al-dia/suicidio-segunda-causa-de-muerte-en-el-mundo/)

GARCIANDÍA-IMAZ J. (ENERO 2013) . *FAMILY, SUICIDE AND MOURNING*. REVISTA COLOMBIANA DE PSIQUIATRÍA VOL. 43. NÚM. S1. PÁGINAS 71-79. RECUPERADO EL 09 DE DICIEMBRE DEL 2021 DE: [HTTPS://WWW.ELSEVIER.ES/ESREVISTA-REVISTA-COLOMBIANA-PSIQUIATRIA-379-ARTICULO-FAMILIA-SUICIDIO-DUELO-S0034745014000109](https://www.elsevier.es/esrevista-revista-colombiana-psiQUIATRIA-379-articulo-familia-suicidio-duelo-S0034745014000109)

FERRÉ-GRAU, CARME, MONTESCÓ-CURTO, PILAR, MULET-VALLES, MAGI, LLEIXÀ-FORTUÑO, MAR, ALBACAR-RIOBÓ, NURIA, & ADELL-ARGENTÓ, BÁRBARA. (2011). *EL ESTIGMA DEL SUICIDIO VIVENCIAS DE PACIENTES Y FAMILIARES CON INTENTOS DE AUTOLISIS*. INDEX DE ENFERMERÍA, 20(3), 155-159. [HTTPS://DX.DOI.ORG/10.4321/S113212962011000200004](https://dx.doi.org/10.4321/S113212962011000200004)

GUZMÁN, G. C. (S/F). *SUICIDIO: JÓVENES EN RIESGO. ¿CÓMOVES?* REVISTA DE DIVULGACIÓN DE LA CIENCIA - UNAM [HTTP://WWW.COMOVES.UNAM.MX/NUMEROS/ARTICULO/226/SUICIDIO-JOVENES-ENRIESGO](http://www.comoves.unam.mx/numeros/articulo/226/suicidio-jovenes-enriesgo)

INEGI. (2019). *ESTADÍSTICAS A PROPÓSITO DEL DÍA MUNDIAL PARA LA PREVENCIÓN DEL SUICIDIO*. [HTTPS://WWW.INEGI.ORG.MX/CONTENIDOS/SALADEPRENSA/APROPOSITO/2019/SUICIDIOS2019_NAL.PDF](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/suicidios2019_nal.pdf)

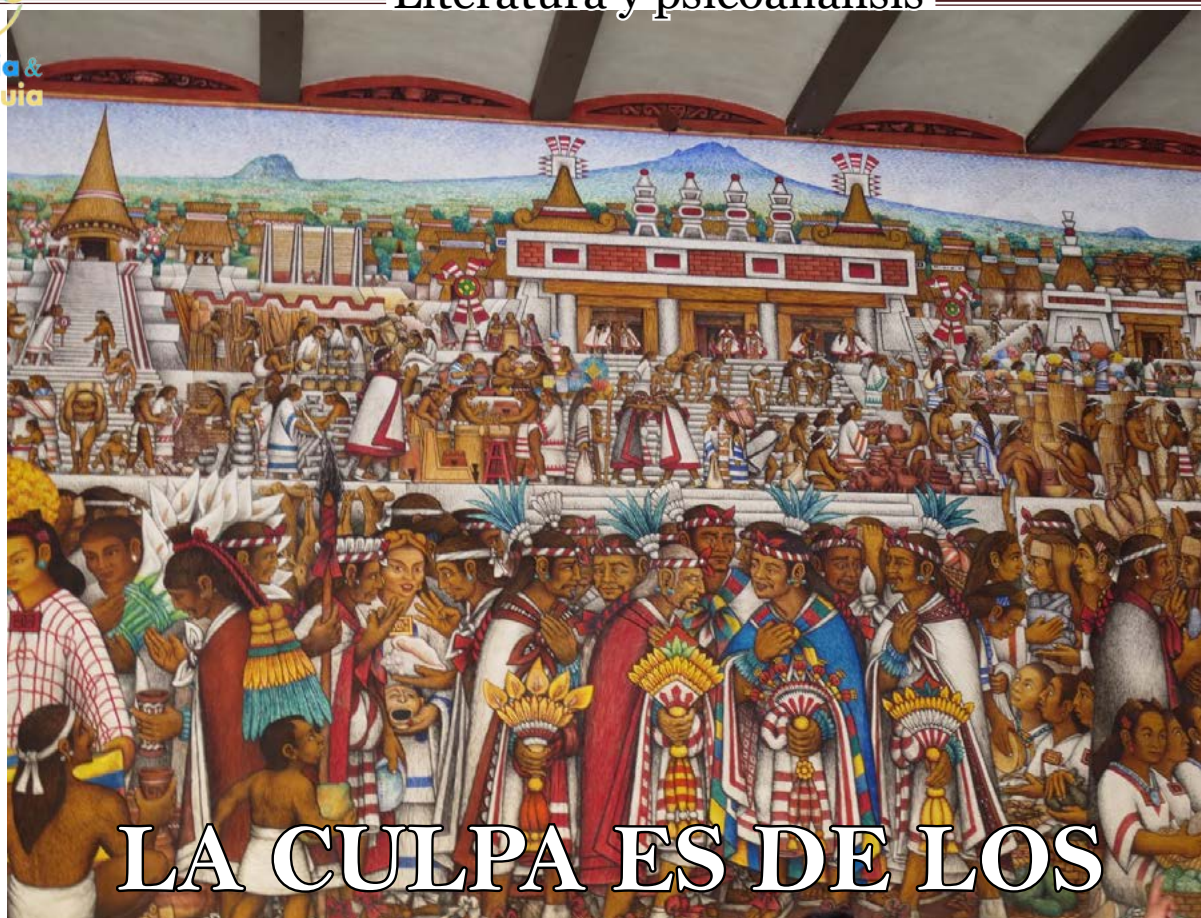
MARTÍNEZ, N. P. (2014). *EL SUICIDIO Y SUS CONSECUENCIAS EN LA FAMILIA*. ASOCIACIÓN MEXICANA DE TANATOLOGÍA.

OMS. (2021, JUNIO 17). *SUICIDIO*. [HTTPS://WWW.WHO.INT/ES/NEWS-ROOM/FACT-SHEETS/DETAIL/SUICIDE](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide)

PÉREZ MARTÍNEZ, VÍCTOR T., & LORENZO PARRA, ZURAMA. (2004). *REPERCUSIÓN FAMILIAR DEL COMPORTAMIENTOSUICIDA*. REVISTA CUBANA DE MEDICINA GENERAL INTEGRAL, 20(5-6) [HTTP://SCIELO.SLD.CU/SCIELO.PHP?SCRIPT=SCI_ARTTEXT&PID=S0864-21252004000500002&LNG=ES&TLNG=ES](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252004000500002&lng=es&tlng=es).

SÁNCHEZ-LOYO, L. M., LÓPEZ, T. M., DE ALBA GARCÍA, J. E. G., MONTÓYA, R. Q., MILLÁN, R. H., PRECIADO, E. C., & GAITÁN., J. I. C. (2014). *INTENTO DE SUICIDIO EN ADOLESCENTES MEXICANOS: PERSPECTIVA DESDE EL CONSENSO CULTURAL*. FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNAM. [HTTP://WWW.PSICOLOGIA.UNAM.MX/INTENTO_DE_SUICIDIO_EN_ADOLESCENTES_MEXICANOS.PDF](http://www.psicologia.unam.mx/intento_de_suicidio_en_adolescentes_mexicanos.pdf)

RUIZ, J. S/F. *CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS DEL SUICIDIO PARA LA FAMILIA*. RECUPERADO EL 08 DE DICIEMBRE DEL 2021. [HTTPS://WWW.CUIDATUSALUEDEMOCIONAL.COM/CONSECUENCIAS-DEL-SUICIDIO.HTML](https://www.cuidatusaludemocional.com/consecuencias-del-suicidio.html)



LA CULPA ES DE LOS TLAXCALTECAS

* Luis Xavier Sandoval García

* Maestro por la UNAM Psiquiatría Clínica, psicoanálisis individual y de grupo, terapeuta de pareja y profesor de la Facultad Medicina, UNAM.

Introducción

Con una magnífica prosa, Elena Garro nos ofrece *La culpa es de los tlaxcaltecas*, uno de los 10 mejores cuentos mexicanos del siglo XX, de acuerdo a la selección de Luis Leal para la serie del Licenciado Vidriera de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Objetivo

Ejercitar el puenteo natural entre la epistemología literaria y la psicoanalítica mediante un cuento extraordinario que al mismo tiempo nos sirve para explorar el imaginario social mexicano; la ficción literaria explota con sus posibilidades dinámicas lo que realizamos en nuestra práctica psicoanalítica.

Semblanza biográfica de la escritora

La importancia de su biografía radica en la manera en que su impregna su obra. Aun así, mi prioridad es su obra, no su vida. Nacida en Puebla en 1916, Elena Garro se caracterizó por ser una mujer culta, de vanguardia, perteneció a una familia que poseía una biblioteca vasta, pasa parte de su infancia en Iguala y la marca el vivir el conflicto de la guerra cristera, desde joven mostró una inquietud muy grande hacia todas las artes y en especial para la danza; tiene recuerdos extraordinarios y tal vez idealizados de su infancia; más adelante se viene a la Ciudad de México para estudiar Letras en la UNAM (Oyamburu, 2017). En 1968, es señalada como participante en el movimiento político de ese año, con lo que el sistema se encarga de enmudecerla

por ser considerarla una crítica del mismo; conoce a Octavio Paz con quien se casa y se va a Europa a manera de un autoexilio ante la situación que enfrentaba. En París, conoce a los grandes iniciados de la literatura iberoamericana (Oyamburu, 2017). Después de escribir *Recuerdos del porvenir*, la novela más afamada de la escritora, en 1964, escribe *La culpa es de los tlaxcaltecas*. Fue invalidada durante muchos años, aparentemente por su postura contestataria, su originalidad y esa siempre comentada relación ambivalente e invalidante hacia su persona con el que fue su esposo, Octavio Paz (Soltero, 2017)

Análisis literario-psicoanalítico de la culpa es de los tlaxcaltecas

Es un cuento en donde vierte muchas de sus inquietudes históricas, antropológicas, literarias y experimentales, mostrando un juego magistral de los tiempos, entrelazando diversas épocas, realidades, escenografías y vínculos, con lo que logra transmitirnos un lenguaje onírico- surrealista sobre nuestra realidad mexicana.

El relato organizador y el principal del cuento versa sobre una pareja de mediados del siglo XX residente en la ciudad de México, en donde Pablo, el marido, se encuentra involucrado directamente con la presidencia en turno. Está casado con Laura, una esposa atípica para las figuras del poder que para entonces gobernaban el país; en lugar de conducirse como la dama que acompaña al funcionario con todo el recato, encanto social y disponibilidad que se esperaba en una mujer de ese período de nuestra historia, resulta que “la esposa incómoda” se encuentra más bien interesada en otros menesteres, en otro amor y en toda la historia que traemos transgeneracionalmente todos los mexicanos.

Al otro amor de Laura, el verdadero, nunca se le puede ubicar de manera fáctica en una persona en particular del mundo de la realidad, se trata de una presencia etérea, parte familiar, parte indígena, parte representante del pueblo mexicano desprovisto de oportunidades durante el siglo XX; la relación de pareja que se puede ubicar dentro de la realidad en la narrativa del cuento, es con su marido, a quien se le puede ubicar

mucho más en un vínculo simbiótico con su madre, ellos si se encuentran sintonizados en la dinámica de la burguesía mexicana, quienes muestran la necesidad de mantener el poder y olvidar cualquier señal del pasado mexicano, el de los indígenas, los conquistados por extranjeros. En el franco racismo y clasismo que pronuncia la suegra de Laura, se puede ver la pesada losa que cargamos los mexicanos cuando al no poder integrar del todo nuestro pasado indígena, se le tiene que denostar, despreciar y humillar para mostrar lo lejos que nos encontramos de ese pasado considerado indigno para los herederos del llamado “criollismo” mexicano. La figura mítica, fantaseada por Laura, es precisamente de un “indio”, su aparición, cualquiera que sea la manera que lo hace, incomoda la vida de los adinerados, resulta imposible capturarlo por su presencia etérea, hace su presencia en una mezcla de alucinación, rememoración histórica y figura arquetípica del imaginario mexicano que nos muestra lo presente que se encuentra en todos nosotros y al mismo tiempo, lo negado que se encuentra en la cotidianidad de los herederos del poder mexicano del siglo XX; el esposo, “este marido nuevo no tiene memoria y no sabe más que las cosas de cada día”, según la descripción de la propia Laura, se enoja de esta presencia nebulosa que distrae a su esposa de sus deberes como esposa de un político, de comportarse como debería de comportarse; se encuentra confundido porque no logra asir la presencia del indio, porque no tiene memoria, tan sólo puede ver los rastros del pasado, de innegable vitalidad como son las gotas de sangre del indio en su casa. Pablo representa al mexicano contemporáneo, disociado que, al convalidarse





interpersonalmente con tantos otros mexicanos, se mantiene en esa parte de nuestro origen, en un conflicto que se niega a ser resuelto, con dificultad para resolver las contradicciones y frustraciones de la historia oficial, quedando impávidos por no saber ni poder buscar en nuestros respectivos inconscientes, y sobre todo en el inconsciente colectivo.

Ese otro amante, que es el mismo prehispánico, pero que también es contemporáneo e igual de etéreo, parece tratarse de un indígena que aparece oníricamente en un viaje que hace la pareja con la suegra a Guanajuato y Michoacán, en donde Elena Garro nos traslada a nuestros mundos alternos cuando trae a la pareja que realmente buscaba la protagonista debido a que ella sí mantiene como parte de su identidad “esa otra vida” que le tocó vivir cuando todavía la urbe era Tenochtitlán, su pareja era aquel guerrero que trataba de pelear para no caer ante la invasión española. La eterna pregunta que siempre nos hacemos pero que siempre negamos por lo imposible de su respuesta ¿Cómo es que un puñado de españoles pudieron conquistar el imperio azteca compuesto por millones de indígenas?, pregunta taladrante cuando en la cotidianidad mestiza revivimos las consecuencias transgeneracionales de

un pueblo conquistado, humillado y dominado por espacio de tres siglos por gobernantes extranjeros, ajenos, no comprometidos con el local porque el virreinato solo entregaba cuentas y bienes a los españoles, todo lo interno era para afuera, doce o trece generaciones de mexicanos supieron que todo lo que había en su propia tierra no era propio, era de otros que los dominaban. A la corona española, por lo tanto, se le temía y se le respetaba; pero, al mismo tiempo, se le veneraba porque eran los poseedores de la religión incorporada después de las múltiples órdenes y misiones que con varias estrategias se acercaron a los indígenas (Florescano, 2002), generándose una paleta de emociones que tanto nos ha dificultad que acomodemos los afectos en nuestro convivir cotidiano ... ante la falta de respuesta parece que la propuesta de Elena Garro es una que todos tenemos en algún lugar de nuestros procesos inconscientes... la culpa es de los tlaxcaltecas... lo que tal vez parece ser un juego proyectivo, a nivel nacional canalizamos en ellos lo que todos nos sentimos... traicioneros por continuar la admiración hacia lo hispano y no a lo autóctono.

Desde una mirada histórica, se trata, por supuesto, de una afirmación anacrónica cuando en aquel momento el reino de los tlaxcaltecas no sólo era independiente de los aztecas, sino era su rival directo. Los habitantes del reinado de Tlaxcala se montaron en la ola ascendente de rebelión contra los que sí eran sus verdugos; así, a manera de función fórica, Hernán Cortés supo apropiarse de la fuerza de tantos años de resentimiento ante el malestar que generaban los aztecas en toda Mesoamérica, con esa fuerza y esa alianza se quedó finalmente con el dominio ... la culpa es de los tlaxcaltecas...

Pero, más allá de la historia, la identidad de los nacidos en Hispanoamérica queda dividida por la pertenencia al espacio en que hemos nacido y el que habitamos por una parte, mientras que por otra, nos identificamos con los procesos culturales cotidianos que fue transferida de la península ibérica, el lenguaje, la religión y la cultura occidental que todos los hispanoamericanos llevamos dentro. Esa ambivalencia, frecuentemente denegada que desde la infancia, nos hace identificarnos momentáneamente con los conquistadores para finalmente comprobar nuestro origen espacial americano, se trata de una historia cruenta, trágica, destructiva. La rica y extraordinaria síntesis cultural mexicana indudablemente tiene una fuerza multireferencial; pero, mantienen fisuras que nos dificultan nuestro propio entendimiento. Con su título, *La culpa es de los tlaxcaltecas*, Elena Garro muestra el ícono en donde cúmulo de vivencias agresivas inmersas en

tres siglos de virreinato, generación una frustración compartida en el imaginario social, que requiere una válvula de salida ... ellos no nos conquistaron, la culpa es de los tlaxcaltecas.

Por eso, esa figura morena que en la imagen alucinadora se encuentra en el siglo XX y en el proceso inconsciente es la figura que conquista románticamente a Laura, ella lo prefiere a él, negando el sometimiento a la figura de poder de su marido del siglo XX, prefiere entregarse a ése valiente indio que luchará hasta la muerte para evitar que ella sea conquistada; al igual que la figura de Nora, en la obra dramática *La casa de muñecas* de Ibsen, se resiste a someterse al poder patriarcal y simplemente protagonizar el papel asignado por la expectativa social, Laura prefiere enloquecer y engañar delirantemente a su marido con el indio azteca que sí la defiende vehemente, a ella y al espacio denominado Mesoamérica. Por eso, cuando dice: "Lo voy a ir a buscar" ... "pero ¿a dónde? se va al famoso café Tacuba, establecimiento que todos los ciudadanos conocemos y que se encuentra encima de lo que anteriormente fue la avenida lacustre que compartieron en la derrota los españoles en La noche triste y en otra noche más triste, los aztecas que finalmente fueron derrotados por las tropas de Hernán Cortés. Allí, va a buscar a su amado, muerto hace varios siglos, convirtiéndose en un vehículo doble para la subsistencia de su identidad no ultrajada y conquistada, amar al que no es un mestizo ambivalente y venerar al héroe que no hubiera perdido contra los españoles si no hubiera sido porque otros de su mismo espacio mesoamericano e indígena como ellos, no hubiera inclinado la balanza contra esa gran ciudad que en el cuento ya no se ve ... sólo se ve "ese zócalo silencioso", de todos los mexicanos posthispánicos, "de la antigua plaza no quedaba nada".

Ante la prueba de realidad tan presente en la diada Pablo-madre, deciden llamar a un doctor, con toda la visión psiquiatría del modernismo, después de valorarla, emite su opinión de este marco epistémico, no les ayuda mucho por obvias razones, el doctor está vinculado al proceso tradicional de atención al enfermo; Laura no recibirá mucha ayuda desde esta perspectiva, ella se encuentra indagando en otros campos, como personaje de la escritora, nos invita a

un proceso introspectivo que los mexicanos compartimos en diferentes proporciones en nuestros espacios consciente e inconsciente, por eso insiste en buscar las respuestas leyendo a Bernal Díaz del Castillo. Laura se reconoce traidora porque al engañar psicóticamente a Pablo, resarce la traición cotidiana que todos los mexicanos llevamos encima contra nuestros indígenas, los del presente y los que llevamos en nuestros genes y nuestro inconsciente colectivo; se siente juzgada por su amante indígena cuando describe el color claro de su piel, más parecido a los invasores que a los defensores. Mientras tanto, Pablo esta unido simbióticamente a su madre, representante del matriarcado del criollismo, por lo que es incapaz de acompañar a Laura a esta búsqueda al interior. No puede generar un vínculo triádico con Laura, un proceso introspectivo le estorbaría para mantener el placer que le da mantenerse en el círculo foucaultiano del poder.

En un par de ocasiones, se habla de Laura como la Malinche, me parece que a Margo Glantz, coordinadora del libro *La Malinche*, sus padres y sus hijos, le hubiera gustado contar con la colaboración de Elena Garro en esta gran antología de una las figuras históricas más controvertidas, "textos que ofrecen una mirada panorámica sobre los mitos, usos y costumbres que han consolidado a Malintzin



como el paradigma por excelencia del mestizaje” (Glantz, 2013). No es casualidad que el término malinchista se mantenga como uno con tanta fuerza para evocar en los mexicanos una emoción muy intensa, pero con matices muy diferentes entre todos los connacionales.

Es con Nachita, la persona que asiste en la limpieza del matrimonio, con quien Laura sí puede hablar, ella pertenece más cercanamente a los orígenes de nuestros indígenas marginados, ella sí la entiende, ella la escucha y también puede ver al indígena que vaga por las ventanas buscando a su patrona, a Laura, a ella sí puede decirle una de las frases que Freud suscribiría a lo largo de toda su obra “todo se olvida Pero se olvida todo por un tiempo” (Garro, 2007). Por más que intentemos negar el conflicto, este aparecerá en algunos de manera consciente para hacer una buena integración, de alto nivel que permita consolidar la identidad nacional aceptando nuestros orígenes, pero en los menos afortunados, aparecerá un como conflicto inconsciente que los llevará a una conducta clasista y racista que no les permite conciliar su pasado. El problema de Laura, a medios del siglo XX, se puede ver claramente cuando dice “Hay cosas que no se pueden decir” (Garro, 2007) tú lo sabes Nachita; posteriormente le dirá: “He aprendido a no tenerle respeto al hombre” (Garro, 2007), pareciera que gran parte de las mujeres del siglo XXI que asistieron a la marcha del 8M en 2020, ahora sí pueden decirlo ... esperemos que el alarido que proviene del inconsciente se mantenga lo suficiente para que podamos elaborarlo en conjunto.

Nachita se encuentra en disposición empática a lo largo de todo el cuento, va entendiendo el proceso que Laura va sufriendo, sin embargo, desde la perspectiva de Foucault, se encuentra en área del poder que también pertenece a esa incómoda área en la que también tiene que someterse a las reglas y condiciones que sus patronos le indican. A pesar de que el experto en estos fenómenos, el médico, ya dio su veredicto, es en realidad ella quien expresa con toda claridad lo que está pasando, que Laura no pertenece a esta época ni a esta casa, es la que tiene claro el proceso por el cual vive la esposa de Pablo. Cuando Laura decide ir en busca de ese otro amor, de ese origen, de esa pertenencia primordial, Nachita, también, resulta profundamente movilizadora... se da cuenta de que también tiene que cerrar el círculo de su actuación y seguir a Nachita a esa búsqueda de la nada desde la perspectiva de la realidad y a esa búsqueda profunda desde el atrevimiento a la introspección. Sin perder la cordura con la que siempre ha actuado en el seno de la familia,



Fotografía Nelly Olivos

que la ha acogido por todo el tiempo que transcurre el cuento, decide limpiar y ordenar tal cual tiene el pacto con sus patronos, para finalmente decidir ir detrás de Laura en su búsqueda. Se despide cordialmente de sus patronos y después se retira. El símbolo mediante el cual se mantiene el sometimiento de esa figura, su “fabuloso salario” es la última arma que utiliza la madre de Pablo para mantenerla en el lugar que a ella le conviene; Laura ya está, también, en la otra dimensión, se va sin ese salario que es tan necesario para sobrevivir en la vida real, pero que al mismo tiempo representa en mucho el juego del poder que mantiene la inequidad en la población mexicana. Pareciera que Elena Garro nos deja un antecedente de lo que hemos vivido recientemente en lo que se ha movido en la sociedad mexicana, ¿qué pasará al día siguiente en que no se encuentre ninguna de las dos?, ¿quién tendrá el lugar del chivo expiatorio y de la loca después de la partida de Laura?, ¿quién se encargará de mantener toda la casa en orden con un salario proporcionalmente

despreciable a los ingresos de Pablo? No es casualidad que otros países con menores niveles de inequidad no cuenten con este servicio.

Conclusiones

La literatura y el psicoanálisis presentan epistemologías muy particulares que, en mi opinión, son hermanas gemelas, prácticamente un alter-ego que están ahí para nunca más separarse del todo, se necesitan y enriquecen mutuamente. El cuento mexicano nos abre perspectivas de comprensión identitaria del imaginario social mexicano, contamos con grandes escritores, que, de sobra, nos pueden dar profundidad en nuestra práctica psicoanalítica dentro de nuestro país. 



Bibliografía

Florescano, E. (2002). *Memoria mexicana* (Tercera edición ed.). Fondo de cultura económica .

Garro, E. (2007). *La culpa es de los tlaxcaltecas*. In L. Leal, Los 10 mejores cuentos mexicanos del siglo XX (pp. 87-114). Universidad Nacional Autónoma de México.

Glantz, M. (2013). La Malinche, sus padres y sus hijos. Taurus.

Oyamburu, J. P. (2017, mayo 10). Historias de vida- Elena Garro. Producciones 21Cero2. Retrieved from <https://www.youtube.com/watch?v=3eJ1dILsnYg&t=73s>

Soltero, G. (2017, octubre 5). ENES UNAM, San Miguel de Allende . Retrieved from https://www.youtube.com/watch?v=SHtuRfQb_kc





Del teatro al cine: desafiando los límites del actor sobre los aspectos político y representacional

Benjamín Castro Ruiz

¿Podemos emprender un pensamiento acerca del cine a partir de la noción de teatro?

Todo empezó con la proyección de una imagen: la escritura de la luz. Así dio inicio el vínculo entre lo audiovisual y lo escénico.

El siglo pasado fue el siglo del cine; sin embargo, también lo fue para las vanguardias artísticas. El conglomerado de imágenes (etapa primigenia del cine) vino a transformarse con la integración de la literatura dramática como segundo elemento. Es un hecho consumado que la aparición del cine permitió que los límites del teatro se definieran y, con ello, el nuevo arte adquiriera su propia identidad: impulsar la proyección de imágenes a su capacidad poética y a través de esto concretar la imagen con su efecto espiritual para hacer surgir la realidad desnuda.

Supongamos que lo anterior consta de una metáfora sobre el cine. Supongamos que lo anterior consta de una metáfora sobre el teatro. Supongamos que lo anterior es una visión de la historia que se repite. Dependiendo de la suposición: ¿Qué es el teatro? ¿Qué es el cine? ¿En verdad interesa saber qué es qué? Aquí nace una pregunta verdaderamente legítima como para obviarla: ¿Cuándo entró la cinematografía por primera vez dentro de la fórmula de una puesta en escena en México?

Reflexionemos sobre la incidencia del lenguaje teatral en el cine y viceversa. Empecemos con la revisión de algunos casos donde el cine se nutre del teatro o, como dirían algunos, el inicio de un romance que se convertirá en matrimonio, en ningún caso ejemplar, pero sí muy libre. Los siguientes ejemplos (en orden cronológico) muestran una

clara influencia entre el lenguaje universal de la literatura dramática y el cine mexicano. Empiezo con un caso en particular, sobre todo por su propuesta de elementos marcadamente teatrales que se fusionan con el lenguaje del cine: *Dos monjes* (Juan Bustillo Oro, 1934), con las actuaciones de Víctor Urruchúa y Carlos Villatoro. Se trata de la primera película mexicana de corte expresionista y, para otros, la segunda película de horror mexicano. Dicho ejemplo nos da paso al siguiente, *Distinto amanecer* (1943), dirigida por Julio Bracho, adaptación de la obra teatral *La vida conyugal* de Max Aub. La película alterna largas secuencias en interiores y exteriores, con un grado improvisación singular o metódico. Otro ejemplo es *El niño y la niebla*, del notable dramaturgo Rodolfo Usigli, dirigida por Roberto Gavaldón (1953), donde Dolores del Río consigue una de sus mejores actuaciones de su carrera en cine. Por último, una de las adaptaciones cinematográficas más desmeritadas en su medio, pero alabadas desde su composición narrativa en el teatro: *El impostor*, bajo la dirección de Emilio Fernández (1960), basada en la célebre obra de teatro de Usigli, *El gesticulador*.

Autoficción y política

Dentro de la imagen poética, hemos desafiado los límites de la biografía, la ficción, la presencia y la representación. En este sentido y en términos de performatividad, me centraré sobre la función del actor partiendo de estructuras narrativas abiertas empleadas en el teatro, atravesadas por el paisaje; es decir, por lugares de saqueo convertidos en personajes y temas, enmarcados en el modelo cinematográfico.

Los ejemplos mencionados son pretensiones que buscan explorar la revelación de un ecosistema que ha sido despojado de su esencia, al convertirse en imagen abyecta por la dislocación de sus valores naturales. Me remito a los siguientes trabajos. En primer lugar, el de una obra de teatro *Desobediencia* (2018), seguido de los cortometrajes *Desolación* (2019) y *Terra Ignota* (2022).

Dichos proyectos se gestaron a través del concepto del activismo político, iniciando con la puesta en escena *Desobediencia*, como un homenaje escénico sobre la figura de Nadia Vera, estudiante y activista política asesinada en 2015 por el poder sistémico del gobierno del estado de Veracruz. Al mismo tiempo, los cortometrajes que representan la reflexión sobre la política del paisaje en lugares de despojo como la playa de Villa Rica en Veracruz –en el caso de *Desolación*– y sobre los bosques de Arteaga en el estado de Coahuila con el cortometraje *Terra Ignota*.





El tipo de actuación se imbrica con lo intermedial; es decir, en el cruce de distintos universos ontológicos. Lo poético, por su parte, se une a lo real hasta el punto que resulta difícil distinguirlos. El cine, como arte audiovisual, ha nutrido la concepción actoral, conforme a esta idea, el personaje es desbordado por el cuerpo del actor que lo atraviesa con sus ritmos propios a partir del trabajo con la imagen mediante el uso de nuevas tecnologías. El trabajo del actor representacional está atravesado por circunstancias reales con lo cual genera una autoficción performativa al transformarse en entes indiscernibles entre lo que es arte y lo que no. Dicho desplazamiento hacia otras áreas, como sucede del teatro hacia el cine y viceversa, produce efectos diversos y poéticos. Así lo demuestra la secuencia de los primates blandiendo un cráneo, en la película *Odisea del espacio: 2001*, de Stanley Kubrick (1960).

El enfoque de este escrito propone abrir líneas de investigación que faciliten la reflexión acerca de la incidencia que tiene el teatro dentro del cine. Durante aquella etapa, abundante en producción de películas, éstas mantenían un alto grado de dependencia con el teatro, desde la actuación hasta la creación de la estructura dramática. Del mismo modo, la literatura dramática ha sido el esqueleto para cimentar las tramas de las películas y la cinematografía, por su parte, ha sido el medio para enmarcar los procesos artísticos.

En el proyecto cinematográfico *Desolación* (2019), es la estructura narrativa la que desafía los límites de la poética dramática en su intertextualidad al representarlos mediante el lenguaje cinematográfico. De este modo, surge el

actor sutil como lo enuncia el filósofo francés Alain Badiou (2004): “El actor es un cuerpo que desvía con su actuación la evidencia de la imagen que permanece en reserva de esa evidencia y la poetiza”. Los cuerpos y los paisajes son testimonios para abordar las causas de despojo, destrucción y abuso sobre espacios de cruce que han sido afectados por la depredación del hombre. La playa de Villa Rica, lugar simbólico por la llegada de los primeros españoles hace 500 años y que hasta hoy continúa siendo una zona marginal y perturbada por la apropiación sin freno de intereses comerciales locales. El proyecto se transforma en revancha de ideas muy viejas y de apetencias ancestrales que sólo se capturan a través del lente de la cámara y el cuerpo fenoménico del actor.

La parte modal es precisamente lo que se halla en medio, ese espacio que se crea entre nosotros y que también podemos enunciar como el formato, donde lo teatral se mezcla con lo cinético. Dicho espacio nos presenta la otredad, nos señala la relación de lo otro con el mundo, nos muestra la vida íntima en la interacción con el espacio que nosotros hemos creado y la relación que tenemos con el mundo. Debido a ello, el teórico teatral alemán Hans-Thies Lehmann (2012) calificó de carácter político esta relación. El teatro siempre ha sido político, no por el contenido de sus ideas, sino por su forma al romper con las jerarquías de poder y democratizar su contemplación.

En definitiva, el teatro se crea a la par de la política. El cine, en cambio, se crea a partir del amor, pues el cine es un arte del silencio, de lo sensible. El amor también es silencio.

Como consecuencia, el cine nace del amor y se dirige hacia la política; de esta manera muestra la función contemporánea del teatro y, a la inversa, pues el teatro se engendró desde la política y se encamina al amor.

Al teatro, entramos mediante la palabra, problematizando la acción a través del lenguaje, como en la política, pero dirigiéndonos hacia el silencio, como en el amor, como en el cine.

Es a partir de la palabra cargada de amor que se genera el encuentro de los cuerpos en su intensidad más íntima. El cine nos abre la imagen y lo íntimo se amplifica. El cine genera un trayecto de apertura. El teatro genera una reacción a la inversa. En el teatro nos concentramos. Se concentra la imagen

en su singularidad. Se crea la concentración de los cuerpos fenoménicos.

El cine organiza el paisaje de lo inmóvil y dicha inmovilidad abre otras vías para la acción y genera, tal cual afirma Badiou (2011), la posibilidad de un cruce real entre el cine, la política y el teatro. En ese sentido, nosotros aspiramos a la inmovilidad en la dramaturgia de la imagen, pues la imagen se manifiesta como presencia del tiempo, ya que crea en su doble dimensión una imagen-movimiento como apunta Gilles Deleuze (2005). La inmovilidad genera momentos de extrema movilidad al reconocer el tiempo en su simplicidad; esto es, en la impureza de su materialidad. En este caso, no es la historia la que interesa, sino el cúmulo desordenado de materiales de nuestra época, así como la proyección de imágenes atrofiadas que logra producir tanto cosas distintas como momentos de pureza.

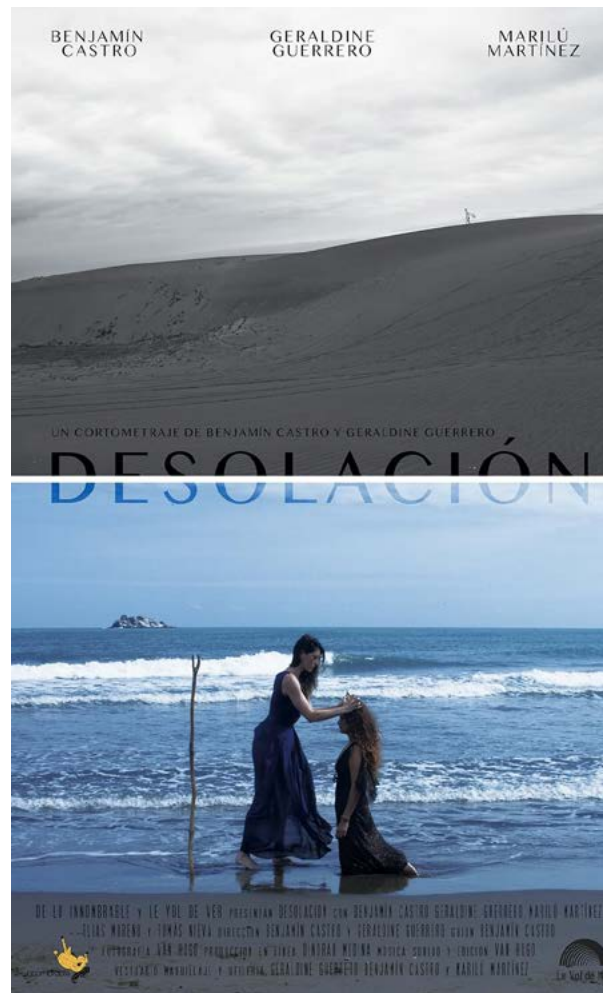
Los bosques de Arteaga, en Coahuila, representan la tala clandestina, el desplazamiento de pueblos originarios y la transformación del paisaje en un lugar de escombros que oculta su pureza. El uso del paisaje real, aunque dramatizado como testigo al poner en evidencia el despojo de su naturaleza mediante el cuerpo del actor sutil, como lo expresa Alain Badiou (2004), crea una nueva relación entre el paisaje y su doble, entre la apariencia y su realidad.

Al hallarse libre y apoyado por recursos narrativos como la poesía, dicho elemento resulta más contemplativo que narrativo y, por eso, se le identifica más con el cine experimental.

Los proyectos en cuestión son más líricos que denotativos; reúnen imágenes que sueñan en libertad de una forma metafísica con componentes irracionales, oníricos, elementales y bárbaros, tal cual es la naturaleza del hombre. Finalmente, son manifestaciones de tipo audiovisual que se han gestado desde el teatro, puesto que lo interesante es el mestizaje, afectado por un sentimiento provinciano y campesino de ideas remotas y marginales.

El cine y el teatro como artes subversivas

El cine y el teatro son un matrimonio, a veces irregular y casi siempre muy libre como subjetiva, indirecta, insólita y provocadora puede ser cualquier reciprocidad. En palabras del director brasileño Glauber Rocha: "Los artistas colonizados pueden instrumentalizar la técnica y encontrar una expresión" (2006, p. 113). Lo anterior tiene que ver más



con las relaciones de la ideología que con la técnica, menos que ver con el autor y más con el proceso. Aquí, la poesía se convierte en un activismo, en un tipo de cine de guerrilla, se transforma en un estilo de vivir y de hacer teatro y, también, claro está, de hacer cine. Con base en esta aspiración, la confianza no radicaría en el oficio ni en el intelecto, sino en la intensidad que surge de abandonarse a la vida, al arte y al juego que ha de existir entre las piezas que componen la obra.

Desde el título, se mencionan conceptos como autoficción, performatividad, cine político y teatralidad. Sin embargo, el punto no es aceptar ni reflejar la realidad, sencillamente se trata de aceptar su complejidad que de cualquier modo muestra cierta verdad. La representación, la interpretación, la performatividad y la autoficción muestran la realidad del paisaje, o lo mismo que la imagen-movimiento (Deleuze, 2005) que muestra lo falso para convertirse en un juego de reflejos que señalen la verdad imposible como un momento más de la realidad misma.



¿Preferimos morir desangrados por nuestro intento ingenuo de cambiar las cosas o postrados en cama con eterna apatía? Se cuestiona un personaje que a la vez es uno mismo, el actor y su doble, una obra dentro de otra obra.

En México, nuestro teatro y nuestro cine han padecido una enfermedad llamada nacionalismo. Esto no es una afirmación, es una ficción que guarda una verdad sobre la realidad misma.

Este fenómeno ha generado una ilusión de nuestra historia y provocado una lucha perpetua entre violencia y liberación. Este doble movimiento provoca que tanto nuestro cine como nuestro teatro nos proyecte hacia el exterior, hacia los espectadores, pero a un mismo tiempo nos devuelva al fondo de nosotros mismos. Así lo afirma Jean-Luc Godard: "Ninguna ruta es el camino que he de seguir. Nada, vuelvo, no me refugio, una salida, me libero." (Aidelmen, 2010, p. 52).

Concuerdo en que nos hallamos en un momento, en una época donde se interroga con mayor o menor angustia sobre la materialidad de su soporte, sobre la relevancia del formato, sobre la pertinencia del apartado modal y sobre la especificidad de su medio. Siguiendo la misma línea interpretativa, así lo enuncia Alain Badiou en su ensayo *Imágenes y palabras*:

Lo que distingue al teatro del cine, es que en el teatro se trata explícitamente, casi físicamente, del encuentro de una idea, mientras que en el cine se trata de su pasaje, y casi de un fantasma (2011, p. 5).

La búsqueda se apoya en crear una red de correspondencias entre el teatro y el cine, entre la poesía y la filosofía, entre la imagen y el cuerpo. Es una cuestión más de circunstancias que de esencias, pues la marginalidad de los formatos no es el objeto sino su consecuencia. Como lo señaló en su película el director Nicholas Ray (1973), *Ya no podemos volver a casa*. Ya no podemos abordar una idea de forma

jerárquica, necesitamos armarnos ideológicamente para profundizar en nuestra realidad inmediata. Hemos generado una triple toma de posición: El creador frente a sí mismo, frente a su arte y frente a la sociedad en la que vive. La reflexión estriba en generar una práctica heterogénea y dada al mestizaje y no como la práctica profesional lo contradice.

La carrera de un creador artístico se define por realizar esfuerzos de gestión, sociales y artísticos que hagan de las artes contemporáneas dispositivos y herramientas de desarrollo social y humano. El interés creativo reside en la búsqueda de formatos relacionales y desafiantes en su estructura, pero provistos siempre de humanidad compartida y, al mismo tiempo, donde el público se sienta representado.

Los proyectos antes citados aspiran a ser íntegros con la imagen, a ser objetivos, a lograr una garantía de integridad y de objetividad. De esta manera, cualquier relato es asertivo pues es tal cual es y no de otra manera.

Para concluir, nos referimos a la frase de Jean-Paul Sartre (2016) quien señala que la infancia decide, frase que el escritor Serge Doubrovsky retoma al afirmar: "Si trato de rememorar me, me invento, soy un ser ficticio" (Blanco, 2016).

Al final es posible decirlo todo desde el momento en que es pasado. 



Referentes bibliográficos

Aidelman, Núria y de Lucas, Gonzalo. (Ed.), (2010). Jean Luc-Godard. *Pensar entre imágenes*. Prodimag, S.L.

Badiou, Alain. (2004). *El cine como experimentación filosófica*. En G. Yoel (comp.) *Pensar el cine* 1. Imagen, ética y filosofía. Manantial.

Badiou, Alain (2011). *Imágenes y palabras*. Manantial. Recuperado de <https://www.scribd.com/document/422857108/Imagenes-y-Palabras-Escritos-Sobre-Cine-y-Teatro-Alain-Badiou>

Baecque, Antoine de. (Comp.) (2006). *Nuevos cines, nueva crítica. El cine en la era de la globalización*. Trad. José Miguel González Marcén. Paidós.

Blanco, Sergio. (2018). *Autoficción. Una ingeniería del yo*. Punto de vista Editores. Recuperado de <https://wp.nyu.edu/gsas-revistatemporales/laautoficcion-una-ingenieria-del-yo/>

Deleuze, Gilles. (2005). *La imagen-movimiento*. Estudios sobre cine 1. Paidós.

Sartre, Jean-Paul. (2016). *El ser y la nada*. Madrid: Losada.

Bibliografía complementaria

Bazin, A. (2005). *¿Qué es el cine?* Losada.

Metz, Christian. (2002). *Ensayos sobre la significación en el cine (1968-1972)*. Vol. II. Trad. Carles Roche. Paidós.

Vogel, Amos. (2016). *El cine como arte subversivo*. Secretaría de Cultura.

Lehmann, Hans-Thies. (2012, 15 de agosto). *Entrevista a Lehmann*. Revista Ñ. Periódico Clarín. Recuperado de <https://www.clarin.com/teatro/hans-thies-lehmann-teatro-posdramatico-politico>

Películas citadas

Bracho, Julio. (Director). (1943). *Distinto amanecer*. [Película] México: Films mundiales.

Bustillo Oro, Juan. (Director). (1934). *Dos monjes*. [Película] México: Proa Films.

Castro, Benjamín. (Director). (2018). *Desobediencia*. [Fotogramas y video]. México: Producciones de lo innombrable y La Vol de Mer. Archivo privado de Benjamín Castro.

Castro, Benjamín. (Director).. (2019). *Desolación*. [Fotogramas y video]. México: Producciones de lo innombrable y La Vol de Mer. Archivo privado de Benjamín Castro.

Castro, Benjamín. (Director). (2022). *Terra Ignota*. [Fotogramas y video]. México: Cuatro de mayo films y La Vol de Mer. Archivo privado de Benjamín Castro.

Fernández, Emilio. (Director). (1960). *El impostor*. [Película] México: Cinematografía Latino Americana S.A.

Gavaldón, Roberto. (1953). *El niño y la niebla*. [Película] México: Cinematográfica Grovas.

Kubrick, Stanley. (Director). (1968). *2001: A Space Odyssey*. [Película] Estados Unidos: MGM.

Ray, Nicholas. (Director). (1973). *We can't go home again*. [Película] Estados Unidos: Harper College.

NEUROPSICOANÁLISIS DE LA INTERSUBJETIVIDAD, INTEGRACIÓN BIOLÓGICA Y PSICOSOCIAL DEL VÍNCULO HUMANO



Participantes: Pavel Flores, Alejandro Sandoval, Elena Fernández del Valle, Xavier Sandoval

El artículo de Allan N Schore *The Interpersonal Neurobiology of Intersubjectivity* es el punto de partida para este conversatorio sobre la sincronización desde el punto de vista de la integración neuro psicoanalítica, transmitido en nuestro canal Energeia y Entelequia <https://www.youtube.com/@energeiaentelequiacompleji4>.

He aquí una somera síntesis de las participaciones:

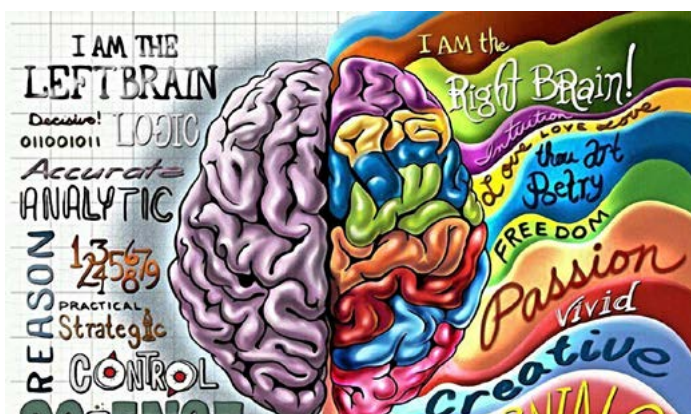
Xavier Sandoval

Xavier Sandoval destaca la importancia del hemisferio derecho, donde se ubican los modelos regulación en la comunicación intersubjetiva entre la madre y el bebé, ya que, aunque no exista todavía la palabra, eso va a marcar el proceso emocional de la interacción en esa diada donde se aprenden a regularse emocionalmente de forma mutua. Esto va regulando su estado corporal, el nervio vago, para que sea mucho más estructurado, que no tenga este desequilibrio en el proceso hipotálamo-hipofisis-adrenal, que tenga mucho mejor regulación de las

emociones. En ese proceso de interacción, se van generando los primeros mensajes inconscientes. Todo esto, en la sincronización de procesos del hemisferio derecho madre e hijo.

El artículo nos permite romper el paradigma, pues ya no entendemos el aparato psíquico como un aparato de un individuo de una forma cerrada, si no se entiende todo el tiempo como un aparato que está en interacción con todo el mundo, sintetiza.

Refiere a Mark Solms, quien ha expuesto que en el tallo cerebral está el estado de conciencia y las ramificaciones hacia las diferentes áreas corticales que van generando una serie de informaciones, en sentido recíproco; así como una serie de conductas, informaciones que van de ida y vuelta y que, a su vez, van generando los procesos de incorporación, por ejemplo, a través del hipocampo que se encarga de estar trayendo la información anidada en las áreas corticales y las va generando nuevamente en el presente, dando un nuevo contexto de acuerdo a lo que vamos viviendo.



Resalta la importancia del área ventromedial y el área prefrontal para los procesos del *self* donde la integración con las prefrontales, nos llevan al *self* histórico. La coordinación de estas áreas, con una continua información que vienen desde el sistema límbico, crea la sensación del *self*.

Anatómicamente hablando, el inconsciente ya no es, solamente, procesos que están implícitos; es la neuronatomía que se desarrolla del hemisferio derecho, misma que se encarga del proceso de la comunicación, de las emociones implícitas, de los procesos de apego y eso va generando una comunicación inconsciente implícita todo el tiempo.

La teoría de Solms, con su integración neurobiológica, le está dando un sustento anatómico a la hipótesis freudina, "el contenido de red neuronal asociativa que va generándose y, por su momento, por doloroso, por mecanismos de defensa, puede quedar disociado o poco integrado. Si esto se hace únicamente con un mecanismo de defensa transitorio o leve, pues no tiene gran repercusión en el desarrollo del individuo; pero si es un proceso traumático de esa red neuronal que está ahí porque, en su momento, se vivió un proceso y queda completamente disociado, sí puede dar lugar a conductas mucho más incongruentes, inconsistentes o procesos disociativos mayores, en la clínica".

En este contexto, esas áreas neuronales, que tuvieron una función, quedan selectivamente disociadas para evitar el dolor y la patología se da mientras más disociado y poco integrada esté, porque ya no es funcional el

proceso de integración del individuo, de forma global. Un episodio cognoscitivo que queda reprimido repentina y tempranamente no logra encontrar un lugar en el que se encuentra bien estructurado el modelo predictor; por lo que el error produce energía libre en la que el afecto disociado se expresa como una conducta neurótica.

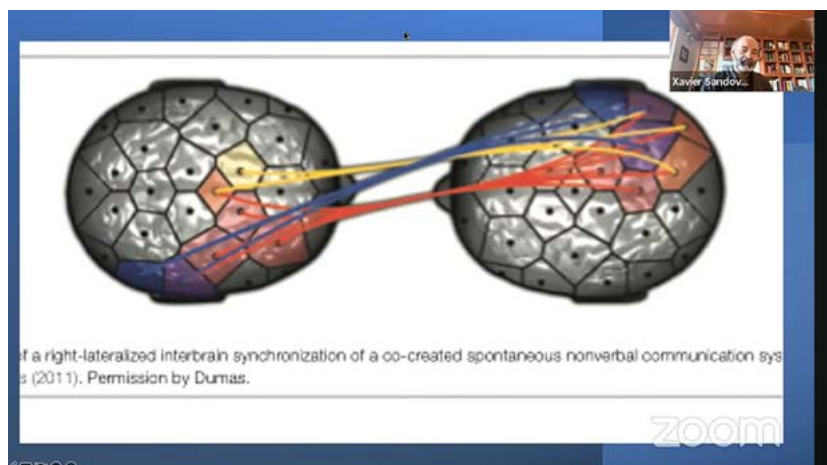
Cada vez tendría menos peso el trauma en sí y más peso el acomodo de las neuronas en represión que generan en áreas incongruentes, provocando que el manejo de la agresión y del malestar nos lleven a *acting-out*, agrediendo a otros o haciendo conductas impulsivas que no son integradas y que generan entonces una mayor energía libre, la entropía ganaría.

Añade que, en el proceso cognitivo, nuestro pensamiento intracelular, dentro de nuestro *self*, todo el tiempo estamos representando objetos externos de los que se habla en la teoría de las relaciones objetales.

Alejandro Sandoval

Por su parte, Alejandro Sandoval inicia su exposición con las teorías de Coulwyn Trevarthen, biólogo citado en el artículo de Allan N Schore, donde se expone que, desde el principio de su vida, el bebé está receptivo y está al tanto de los estados objetivos de los otros, particularmente del objeto primario de apego, es decir la madre.

Sintetizando *The Interpersonal Neurobiology of Intersubjectivity*, explica que la emoción, como un campo espacio-temporal, tendrá que tener contextos, contenidos y una dinámica, pero es un campo



espacio temporal que además está relacionado con el funcionamiento de ciertas redes neurales intrínsecas, cuya vitalidad mental y conductual es expresada mediante la comunicación a otros sujetos y, simultáneamente, se encuentra abierta a la influencia de las señales que se generan en esos otros.

La comunicación es ida y vuelta, viene de la madre hacia el hijo y del hijo hacia la madre. Los reguladores intrínsecos del desarrollo cerebral, en el niño, están adaptados de manera específica para ser acoplados mediante la comunicación emocional a los reguladores en el cerebro adulto. Entonces, el cerebro adulto ha tenido la oportunidad de tener toda una serie de evidencias, de percepciones, que han modulado sus campos de espacio temporales que están predispuestos a la percepción del bebé que, con sus modelos internos, tiene que acoplarse a esos aspectos. Él del bebé sería un cerebro a priori que ya contiene modelos que empiezan a establecer una relación a través del mecanismo acción percepción, intrínsecamente ligados a través del tacto, oído y vista. Resalta que el autor no habla de apego, el apego es posterior, la palabra que utiliza es compañía.

En esta relación madre e hijo, original, se alimentan mutuamente, ya que existe un desarrollo en el cerebro del bebé, pero también en el de la mamá quien, a su vez, experimenta modificaciones en su cerebro.

La madre tiene que estar predispuesta a engancharse, ese interés va a estar relacionado con el amor al bebé, pero también intrínsecamente relacionado con el amor a sí misma. En ambos participantes de la diada, hay parámetros generativos correspondientes que les permiten resonar o reflejarse uno

al lado del otro como mentes en cuerpos expresivos, la idea es que empiece a resonar generando el vínculo.

En esta intersubjetividad, se da una comunicación no verbal de valencia positiva rápida recíproca bidireccional de cerebro derecho a cerebro derecho de áreas viso-faciales, auditivo-prosódicas, táctiles, gestuales, entre la madre y su bebé. Sugiere una alineación en los circuitos límbicos corticos o corticales, en los cerebros derechos, de ambos miembros de la diada, especialmente, durante las protocover-saciones con valencia positiva. Es como si el cerebro derecho de la madre le propusiera al bebé como ver el mundo a través de la interacción.

Recalca la diferencia sincronías:

Sincronía interpersonal: se refiere a la sincronización de estados, objetivos, conductas involuntarias y ritmos fisiológicos entre las mentes y los cuerpos de dos individuos

Sincronía inter- cerebral: se refiere a la alineación de cerebros entre dos individuos (Esta última es a la que Schore dedica su artículo, particularmente a la sincronización inter- cerebral derecha de madre a hijo y de terapeuta a paciente).

El campo intersubjetivo, energizado desde el amor mutuo, estructura lo que Stern denomina el *self* nuclear y su desarrollo a los dos o tres meses coincide con el desarrollo crítico del cerebro derecho, opera a nivel inconsciente y tiene una influencia esencial en la capacidad para cocrear el vínculo emocional amoroso con un otro que va a trascender al resto de la vida.





En la unión temporal del lado derecho, es donde se activan las interacciones sociales en la orientación de la atención en la discriminación sí mismo/otro. El sí mismo nace cuando se descubre que hay un otro y viceversa, se desarrolla el sentido de la agencialidad, es decir, la actuación en el mundo.

Siendo las habilidades del clínico para enfocarse en estados emocionales del paciente, una expresión de maestría,; la sincronización interpersonal cerebral es esencial para mejorar la alianza terapéutica mediante habilidades no verbales, el sistema motivacional intersubjetivo y el sistema motivacional de apego.

Elena Fernández del Valle

En el mismo sentido, Elena Fernández del Valle expone que el tipo de comunicación referido en el artículo de Shore es de sistema nervioso autónomo a sistema nervioso autónomo, siendo la base de experiencias amorosas posteriores en las cuales “nuestros corazones laten al unísono, porque se aprendió en esa etapa de la vida a experimentar esa compenetración profunda”.

El juego de toma y daca, la reciprocidad que de esto se aprende y se llegará a ser de manera automática e inconsciente, todo el desarrollo explosivo del lado derecho del cerebro, ahí está asentado lo que después llamamos inconsciente, ya que el desarrollo de la palabra llega después.

“Nos ha pasado, montones de veces, dentro del contexto de una relación de amistad

profunda, de pareja o como terapeutas que se da esa sincronidad. Estoy con mi paciente, quiero lanzar una interpretación, el paciente me gana y me la dice antes de que yo la emita”.



Puede ver el conversatorio completo en:

<https://www.youtube.com/live/yuieV9eQp3Y>

Consultar el artículo en:

Shore Allan N. (2021) The Interpersonal Neurobiology of Intersubjectivity. *Frontiers in Psychology*. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2021.648616/full>



NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE TEXTOS EN **energeia & entelequia**

NORMAS GENERALES

El colaborador, al ofrecer su texto a Energieia & Entelequia, declara que el texto es original y que no se ha presentado en otro medio. Las colaboraciones serán seleccionadas en cada número por su importancia para la comunidad científica dedicada a la salud mental y, particularmente, al psicoanálisis. Se dará preferencia aquellos trabajos cuya temática se acerque más a la teoría psicoanalítica de grupo.

Si el autor desea incluir imágenes propias en su texto, podrá hacerlo, siempre y cuando no haya un tercero como titular de los derechos de autor de estas. Deberán estar en alta resolución.

El título deberá ser conciso e informativo del trabajo, nombre y apellido (s) de cada autor; en caso de haberla, nombre de la institución en donde se realizó el trabajo; nombre, correo electrónico y dirección del autor responsable.

Formato del trabajo

El formato del texto deberá ser doc, docx (Word) o rtf.

Abajo del título, deberá aparecer el nombre del autor.

Se deberá incluir, en no más de 25 palabras, una síntesis curricular del autor.

En caso de estar dividido en capítulos, el título de cada uno de estos deberá aparecer en negritas.

Las citas y referencias bibliográficas deberán hacerse en formato APA.

Las tablas y/o gráficas deberán estar en formatos pdf, jpg, tiff, o png, en alta resolución.

En caso de que el texto requiera de una infografía (texto no lineal), se deberán incluir indicaciones claras de la distribución de la información y el tipo de imágenes a utilizar.

La información para cuadros deberá ser clara y específica en cuanto a la distribución de la misma.





CRITERIOS EDITORIALES ENSAYOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni sea inferior a las trescientas.

Título

Contenido

Desarrollo de la idea y conceptos de forma clara y sustentada. Si bien, no requieren de toda la estructura de un artículo formal, sí debe reflejar el dominio del tema por parte del autor. En caso de recurrir a alguna cita, se utilizará el formato APA.

Referencias

La bibliografía o referencias a otros documentos, no son obligatorias, deberán citarse al final del texto en formato APA.

CRITERIOS EDITORIALES ARTÍCULOS

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las siete mil 500 palabras, ni sea inferior a las dos mil. Pueden presentar un tema original, innovador, o un enfoque novedoso sobre temas ya tratados.

De preferencia, incluirán las siguientes secciones:

Título

Resumen

Se presentará en un máximo de 110 palabras, se indicará el propósito de la investigación,

procedimientos, principales hallazgos y conclusiones relevantes.

Introducción

Debe de incluir antecedentes, planteamiento del problema, pertinencia, actualidad, importancia, profundidad, delimitación y el objetivo del trabajo. Puede incluirse la justificación como una sección aparte o bien formar parte de la introducción.

Metodología

(Obligatoria en trabajos cuantitativos, opcional en cualitativos, pero recomendable) Cuando se trate de trabajos con características principalmente cuantitativas se deberá incluir además la metodología implícita como una sección que contenga, material, método, una descripción de los sujetos incluidos en el estudio, mostrando sus características demográficas, los instrumentos o escalas de valoración utilizados, pruebas estadísticas para cada una de las variables consideradas, descripción detallada y clara sobre la manera en que se elaboró el trabajo, resultados en valores absolutos y los valores obtenidos en las pruebas estadísticas, así como los elementos necesarios que demuestren que los resultados son reproducibles.

Desarrollo

Incluye, explícita o implícitamente los métodos empleados, cuando no aparezca como sección, si la estructura del artículo así lo permite. Se enfoca, básicamente, en el desarrollo del tema a tratar, puede contar o no con subcapítulos. Debe hacer clara referencia a la o las teorías utilizadas y su relación con el objeto de estudio.

Conclusiones

Se incluirán los hallazgos, se contrastarán los resultados con información preexistente y con los objetivos e hipótesis que se plantearon en el trabajo. Puede incluir futuras consideraciones metodológicas para nuevos estudios. Se incluirán los resultados estadísticos, cuando existan tales.

Bibliografía

Deberá incluir todos los libros y documentos citados en formato APA.

*Nota, si el trabajo está bien estructurado, no necesariamente tendrá que incluir todos los puntos anteriores.

REVISIONES, RESEÑAS, REVISIONES Y ANÁLISIS DE OBRAS ACADÉMICAS O DE FICCIÓN.

Deberán ser textos originales (no publicados), cuya extensión total no supere las dos mil palabras ni, sea inferior a las trescientas, donde se analice una obra (académica, científica, filosófica, de ficción, etcétera); pueden enfocarse en un texto, película, montaje teatral, obra plástica u alguna otra forma de expresión humana.

Título

Contenido

Puede ser una síntesis o resumen de una obra científica o académica, aunque sería importante incluir el análisis o reflexión del colaborador. En caso de que el objeto de análisis este más dentro del campo de las artes, por ejemplo una novela o película, la colaboración deberá enfocarse en el análisis y/o la reflexión.

Referencias

Al final del texto se deberá incluir la referencia que permita localizar la obra a la que se hace referencia. No es indispensable utilizar más bibliografía que dicha obra; sin embargo, si el colaborador lo considera necesario, puede incluir otras referencias al final del texto en formato APA. energeia

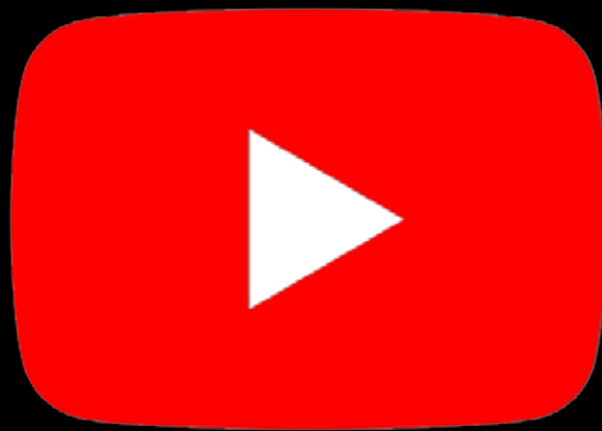
Atentamente

Comité Editorial





<https://www.youtube.com/@energeiaentelequiaCompleji4>



**energeia &
entelequia**